

anuario de MONTAÑA

CHILE

PUBLICACION OFICIAL DE LA FEDERACION DE ALPINISMO Y EXCURSIONISMO DE CHILE





AMERICAN ASSOCIATES

¡DELEITENSE!
ESQUIANDO EN
ESCANDINAVIA...
practicando este gran deporte
en sus hermosas regiones originarias,
o donde el lujoso servicio "ROYAL VIKING"
le lleva en vuelo directo dos veces
por semana.

Consulte a su agencia de viajes o a

SCANDINAVIAN AIRLINES SYSTEM

SANTIAGO
Agustinas 1337 - Tel. 82736

VALPARAISO
Av. Brasil 1479 - Tel. 7661

FEDERACION DE ANDINISMO Y
EXCURSIONISMO DE CHILE

ANUARIO DE MONTAÑA



SANTIAGO DE CHILE

1956

AUTORIDADES DEL DEPORTE DE MONTAÑA CHILENO

En Chile: la Federación de Andinismo y Excursionismo de Chile. Secretaría: calle Compañía 1630. Casilla 9902. Teléfono 84469. Santiago de Chile.

En las provincias de Valparaíso y Aconcagua: La Asociación de Ski y Andinismo de Valparaíso y Aconcagua (ASAVA). Secretaría: calle Condell 1308 Casilla 143, Valparaíso, Chile.

En la provincia de Santiago: la Asociación Santiago de Andinismo y Excursionismo. (ASAE). Secretaría: calle Compañía N° 1630. Casilla 9902. Teléfono 84469. Santiago de Chile.

Directorio de la Federación de Andinismo y Excursionismo de Chile:

Presidente: Sr. Boris Kraizel Lois.

Vicepresidente: Sr. Bion González León.

Secretario: Sr. John K. Fleet Pasache.

Tesorero: Sr. Carlos E. Tolosa Villalta.

Director: Sr. Osiel González León.

Directorio de la Asociación de Ski y Andinismo de Valparaíso y Aconcagua:

Presidente: Sr. Enzo Gandolfo R.

Vicepresidente de Ski: Sr. René Gajardo Tobar.

Vicepresidente de Andinismo: Sr. Gerd Friederichs.

Tesorero: Sr. Alberto León.

Secretario: Sr. Francisco Avila.

Pro-Secretaria: Srta. Leticia Franchino F.

Directorio de la Asociación Santiago de Andinismo y Excursionismo:

Presidente: Sr. Gastón San Román Herbage.

Secretario: Sr. Agapito Palacios Barbi.

Tesorero: Sr. Sergio Lisperguer Rebolledo.

Director de Andinismo: Sr. Juan Soltof Gárate.

Director de Excursionismo: Sr. Fernando Fischer Villalón.

Director Administrativo: Sr. Alvaro Ramos-C.

ORGANIZACION ADMINISTRATIVA DEL DEPORTE DE MONTAÑA DE CHILE

CONSEJO NACIONAL DE DEPORTES
(Agrupa todas las Federaciones deportivas)

FEDERACION DE ANDINISMO Y EXCURSIONISMO DE CHILE

Asociación de Ski y Andinismo de Valparaíso y Aconcagua.	Asociación Santiago de Andinismo y Excursionismo.	Asociación de Ski y Andinismo Central Sur
--	---	---

Sede en Valparaíso.	Sede en Santiago.	Sede en Chillán.
---------------------	-------------------	------------------

Clubes:

Clubes:

Clubes:

Andino de Valparaíso.	Chile.	Patrulla Excursionista	Andino de Curicó.
Andino de Los Andes.	Chile.	Agüita Azul.	Andino de Talca.
Alemán de Excursionismo, Valparaíso.	Chile.	Alemán de Excursionismo, Santiago.	Andino de Los Angeles
Andino Los Aucas.		Andino Amankay.	Andino de Chillán.
Andeski Valparaíso.		Andeski Santiago.	Andino de Chillón.
Católico de Montaña.		Andino Club Popular.	Andino de Chile.
Peñmávida.		Andino de Chile.	Barcelona.
Rangers.		Andino Los Aucas.	Estadio Español.
Unión Española.		Andeski Valparaíso.	Andino Gastón Saavedra
Universitario - Santa María.		Católico de Montaña.	Andino Horizonte.
		Peñmávida.	Andino Huelén.
		Rangers.	Andino Los Alegres.
		Unión Española.	Caminantes (LAC).
		Universitario - Santa María.	Andino Llanquihue.
			Maestranza Central.
			Andino Mañke.
			Andino Mongo.
			Andino Mont Blanc.
			Nacional de Andinismo y Ski (NAYS).
			Deportivo Nankú.
			Andino Tupungato.
			Andino Wechupán.

COMISION DEL ANUARIO

Director: Sr. Gastón San Román Herbage.

Comisión: Sres.: Boris Kraizel Loís.

Osiel González León.

John K. Fleet Pasache.

Evelio Echeverría C.

Sergio Lisperguer Rebolledo.

Guillermo Otero Bravo.

Oscar Alvarez Pereira.

Emilio Cook Cisternas.

EL ANUARIO DE MONTAÑA, será publicado en el futuro todos los años y aparecerá en el mes de Mayo. En consecuencia, cualquiera información, relato, anécdota, etc., relacionada con la Montaña, que se desee publicar en él, deberá ser proporcionada a la Federación de Andinismo y Excursionismo de Chile, directamente en su oficina de calle Compañía N.º 1630, o a su casilla N.º 9902, Santiago de Chile.

EDITORIAL.—

Desde hace muchos años la Federación de Ski y Andinismo primero, y la Federación de Andinismo y Excursionismo de Chile ahora, han considerado la conveniencia de editar un Anuario de Montaña, que sirviera para dar a conocer la voz oficial de los organismos rectores del deporte de montaña en Chile, y a la vez para divulgar la esforzada trayectoria cumplida por el montañismo chileno.

Es de todos conocido el hecho de la falta de una adecuada divulgación del deporte montaño — pese a los esfuerzos realizados por los Clubes y Asociaciones en tal sentido— por lo cual la Federación ha considerado la necesidad de editar todos los años un libro que condense las actividades realizadas y sirva al mismo tiempo de guía para los que se inician en este bello deporte.

Sin embargo, múltiples factores ajenos a nuestra voluntad han demorado su publicación, ya que de un primitivo proyecto ambicioso, hemos debido limitarnos a un Anuario que refleja fielmente la modestia de nuestro deporte, que se desenvuelve ignorado y en forma silenciosa, fundiendo y templando en el limpio crisol de nuestras montañas, a una legión de ciudadanos deportistas y amantes de la Naturaleza.

Queremos al presentar este Anuario, rendir un homenaje de recordación y aprecio a todos aquellos hombres que forjaron las bases de nuestro deporte, como así también a aquellos que antes que nosotros quisieron hacer realidad este proyecto.

Descamos, por último, que este Primer Anuario de Montaña de Chile, sea el paso inicial hacia un mejor conocimiento de nuestro deporte, y hacia la divulgación de sus límpidos y sanos propósitos, inspirados tan solo en nuestro leal y sincero amor a la montaña.

HISTORIA DE LA FEDERACION DE SKI Y ANDINISMO Y DE LA FEDERACION DE ANDINISMO Y EXCURSIONISMO DE CHILE

La Federación de Ski y Andinismo de Chile fué fundada en 1942 por un entusiasta grupo de andinistas y esquiadores que comprendieron la necesidad de que existiera un organismo rector del deporte de montaña del país. Su primer Directorio fué el siguiente:

Presidente	don Arturo Podestá D. .
Vicepresidente	" Carlos Piderit G.
Secretario Nacional	" Héctor Belledone L.
Secretario Internacional	" Alfredo Cordero
Tesorero	" Vladimir Covacevic
Director	" Guillermo Ekdhal

Se inició la Federación con seis Asociaciones: Valparaíso, Santiago, Central Sur, Sur, Austral y Patrullas de Ski, que en total representaban a 3.000 asociados, y una de sus primeras preocupaciones fué tramitar la Personalidad Jurídica, la que se obtuvo por Decreto Supremo N° 2407 del 25 de Junio de 1943.

El primer Directorio se dedicó principalmente a consolidar la Federación tanto en sus relaciones con las Asociaciones, como con los organismos directivos del deporte, nacional e internacional. En efecto, en el aspecto interno se llevó a cabo un intenso intercambio con las Asociaciones, de proyectos, programas, competencias, labor deportiva, etc. En el aspecto externo, integró el Consejo Nacional de Deportes, en el que participó activamente; en lo internacional, cultivó las relaciones con las Federaciones Bolivianas y Argentina, especialmente en esquí y culminó su actuación con su afiliación a la Unión de Ski de las Américas.

En cuanto a labor deportiva, comenzó a organizar las distintas competencias de esquí, especialmente la Copa Federación y los Campeonatos Inter-Asociaciones. En andinismo, se comenzó a celebrar en 1943 la Semana An-

dina, durante la cual se hicieron cursos de roca y hielo. Fué especialmente fecunda desde un comienzo la labor con asistencia de numerosos alumnos. El trabajo de Patrullas de Ski de Chile, en su noble y desinteresada labor en las canchas.

Posteriormente, los esquiadores comienzan a salir a competir al extranjero, defendiendo los colores de la Federación; es así como compiten en Bariloche, en los Campeonatos Nacionales Argentinos, y culminan su actuación al participar en 1948 en las Olimpiadas de Invierno, de Saint Moritz, donde tuvieron una actuación destacada, dentro de sus medios.

Asimismo, esquiadores extranjeros, especialmente argentinos y bolivianos, compiten activamente en los Campeonatos organizados por la Federación en Portillo, Farellones, etc.

En 1945 se estudiaron y aprobaron los Reglamentos de Andinismo y de Esquí, los que comenzaron a aplicarse de inmediato, con todo éxito.

Al año siguiente, se realizó en Portillo un Congreso y Campeonato Panamericano, con participación de varios países americanos, y que tuvo el mayor de los éxitos.

En 1947, don Arturo Podestá, Presidente de la Federación es elegido Secretario del Consejo Nacional de Deportes, con lo que dicho organismo premió su magnífica labor y su entusiasmo puesto al servicio del deporte.

Las competencias internacionales en Chile continuaron desarrollándose con éxito creciente; es así como en Septiembre de 1949, se efectuó en Portillo, conjuntamente con los Campeonatos Nacionales, el 8° Kandahar de los Andes, y el 1° Campeonato FIS (Federación Internacional de Ski), durante el cual, los esquiadores chilenos superaron a sus competidores argentinos y bolivianos. En el aspecto internacional, Chile estuvo representado en el Congreso Internacional de Ski de Oslo, en 1950, y un grupo de esquiadores participaron ese año en el Campeonato de Ski del Mundo en Aspen, en que denotaron progreso con respecto a sus actuaciones anteriores.

Gracias a la contratación de profesores extranjeros, comienzan a funcionar en 1950 Escuelas de Esquí, en Portillo, Farellones, Lagunillas y Llaima, las que continuaron funcionando regularmente en las temporadas siguientes, especialmente en Farellones y Portillo.

Después de muchos estudios, fué implantada en 1950 la Tarjeta Federal, como un medio de obtener un registro de los afiliados, y especialmente para obtener ventajas de tipo económico para ellos. En el aspecto administrativo, se modificó la jurisdicción de las Asociaciones, con el objeto de darle mayor eficacia a su labor.

En andinismo, la Federación estudió y llevó a cabo en 1950, una Expedición a Méjico a rescatar la bandera chilena dejada en las más altas cumbres mejicanas; esta expedición estaba integrada por cinco andinistas, los que cumplieron su labor a entera satisfacción, y además de efectuar las ascensiones indicadas, llevaron a cabo una interesante labor cultural: charlas, conferencias, etc.

En cuanto a relaciones internacionales, cabe mencionar que ese año visitó nuestro país un grupo de andinistas mejicanos en su viaje al Aconcagua, siendo atendidos por los Directores de la Federación. Asimismo, visitaron nuestro país, los destacados alpinistas franceses vencedores del Annapurna, señores Hertzog y Oudot, quienes dieron conferencias y efectuaron exhibiciones de deportes.

En 1942, deja la Presidencia de la Federación, el señor Arturo Podestá, después de haberla desempeñado durante 10 años consecutivos y haber prácticamente organizado la Federación.

En ese año se designó el 1º de Mayo como el día de la Montaña, y para celebrarlo se acordó realizar el Primer Congreso Nacional de Montaña, el que se efectuó en Farellones el 21 de Mayo de 1952, con una asistencia de 50 delegados de las Asociaciones del país. Las principales proposiciones que el Primer Congreso de Montaña hizo a la Federación, se referían a examen Médico Deportivo para andinistas y esquiadores, Escuela de Montaña, Tarjeta Federal, y especialmente una proposición para modificar los Estatutos de la Federación, que en sus puntos más importantes creaba una Vicepresidencia de Andinismo, e impedía el voto de los Directores en el caso de las elecciones de éstos. Estas proposiciones fueron ampliamente estudiadas y debatidas por la Federación, siendo finalmente aprobadas y puestas en vigencia ese mismo año.

En 1952, participó un grupo de esquiadores en la VI Olimpiada de Invierno en Noruega, teniendo una ac-

tuación correcta. También ese año se estableció el Premio al Mejor Deportista por el Círculo de Cronistas Deportivos, siendo elegido por la Federación el señor Roberto Busquets, como el Mejor Deportista en Andinismo y Esquí. Asimismo, se otorgaron medallas deportivas a los señores Emile Allais, Herman Sattler y Carlos Buschman.

Al año siguiente, en 1953, se aprobó el nuevo Reglamento de Andinismo, que es el que está actualmente en vigencia. Durante ese año, y especialmente al siguiente, hubo variada y activa labor internacional. En efecto, un grupo de esquiadores nacionales participó en los Campeonatos Nacionales Argentinos en Bariloche y las competencias nacionales se vieron prestigiadas por la presencia de destacados esquiadores bolivianos y norteamericanos; especialmente le dió lucimiento a las Competencias, la actuación en ellas del Campeón del Mundo, Stein Ericksen.

En cuanto a Andinismo, el montañero chileno Roberto Busquets, participó especialmente invitado en la Expedición Argentina al Daulaghiri, en los Himalayas, en la cual tuvo una destacada actuación.

Cumpliendo con un acuerdo del anterior Congreso, en Mayo de 1954, se realizó en San José de Maipo, el Segundo Congreso Nacional de Montaña, el cual se vió honrado con la presencia de cinco dirigentes de montaña argentinos, los que participaron activamente en él. Las principales recomendaciones aprobadas por el 2º Congreso de Montaña y sometidas a la Federación se referían a los siguientes temas: Turismo, Parques Nacionales, Carnet Federal, Construcción de Refugios de Alta Montaña y Nomenclatura Andina. Asimismo se presentaron varios interesantes trabajos científicos sobre Glaciología, cartografía, alimentación, etc.

Desde comienzos de 1954, empezó a tomar cuerpo dentro de la Federación un movimiento destinado a obtener la separación del andinismo y el esquí. En la sesión de Consejo de Marzo de 1954, el delegado de la Asociación Central Sur, propuso formalmente la separación. El Consejo acordó pedir un informe a los Vicepresidentes de Andinismo y Esquí, los cuales, después de estudiar el problema, recomendaron la separación. Esta fué finalmente aprobada por el Consejo, en Septiembre,

de ese mismo año, comenzándose de inmediato a la redacción de los Estatutos de ambas Federaciones. En sesión del 17 de Noviembre de 1954 se aprobaron dichos Estatutos y se eligieron los directorios provisorios de las Federaciones de Andinismo y de Esquí, los cuales quedaron constituidos de la siguiente manera:

ANDINISMO Y EXCURSIONISMO

Presidente señor Boris Kraizel Loy
Vicepresidente señor Augusto Letelier
Secretaria señorita Lnge Wunderlich
Tesorero señor John K. Fleet
Director señor Francisco Insausti

S K I

Presidente señor Roberto Montandón
Vicepresidente señor Ignacio Errázuriz
Secretario señor Héctor Belledonne
Tesorero señor Fernando Boher

Estos Directorios comenzaron a tramitar de inmediato sus respectivas Personalidades Jurídicas y a actuar separadamente en sus deportes; actuaron en forma provisoria hasta Mayo de 1955, fecha en que cesó en sus funciones el Directorio de la Federación de Ski y Andinismo de Chile y comenzaron a actuar ya con plenos derechos las Federaciones: de Andinismo y Excursionismo de Chile, por un lado, y por el otro, la Federación de Ski de Chile. Es por eso que desde este momento, esta Memoria menciona solamente al Andinismo y Excursionismo.

En Febrero de 1955 se llevó a efecto la Primera Expedición Chilena a los Andes Patagónicos organizada por la Federación, con la ayuda del Departamento de Deportes del Estado, participando en dicha Expedición 10 andinistas, los que además de efectuar un detallado reconocimiento de la zona del Paine, cumplieron con éxito su misión al escalar las cumbres Central y Sur de ese Macizo.

La primera labor de la recién constituida Federación de Andinismo y Excursionismo de Chile, fué orga-

nizarse y consolidarse, ya que la separación con el esquí produjo, como es natural, una merma en los valores directivos y un debilitamiento general de este deporte. De inmediato solicitó su afiliación al Consejo Nacional de Deportes, la que le fué acordada y obtuvo el reconocimiento internacional de la Unión Internacional de Asociaciones de Alpinismo a nombre de la nueva Federación.

Durante el año 1955 se efectuó con éxito una importación de equipo de Andinismo desde Alemania, viniendo a llenar de esa manera, las grandes necesidades de equipo que tenían los deportistas; cumpliendo con un acuerdo del 2º Congreso de Montaña, se implantó el Carnet Federal y la Ficha Médica para Andinistas que comenzó a otorgarse de inmediato a los andinistas gratuitamente.

Durante el año 1956 se construyeron en Santiago dos Refugios de Alta Montaña, de acuerdo con un plan general para la instalación de una cadena de Refugios de Alta Montaña en la Cordillera Central. Estos Refugios serán desarmados e instalados en la Cordillera en el verano de 1957.

En Febrero de 1956 se efectuó una expedición mixta civil-militar al Nevado Ojos del Salado, organizada por la Federación y la Escuela de Montaña del Ejército. Esta Expedición, al mando del Capitán René Gajardo, cumplió con su objetivo en forma exitosa, ya que ascendió las tres más altas cumbres del Nevado Ojos del Salado. Mediciones provisorias efectuadas con altímetro, dieron una altura de 7.084 metros, que de confirmarse, convertiría al Ojos del Salado en la cumbre más alta de América.

Con el fin de determinar científicamente esta altura, visitó nuestro país, en Agosto de 1956, una destacada delegación de alpinistas del American Alpine Club, quienes en conjunto con la Federación, efectuaron una nueva Expedición a la zona del Ojos del Salado, y durante un mes efectuaron mediciones exactas y triangulaciones para poder dar la cota exacta de esta montaña. Los resultados de esta medición serán conocidos en breve.

En Mayo del mismo año, se efectuó en Olmué el Tercer Congreso Nacional de Montaña, organizado esta vez por la Asociación Valparaíso, bajo el patrocinio de la Federación. Las principales recomendaciones de este Con-

greso se refieren a una nueva estructura del Consejo de la Federación, dándole en él mayor representación a las Asociaciones; a problemas económicos de la Federación, Asociaciones y Clubes, y a varios asuntos de tipo administrativo.

Durante el año 1956 se aprobó el Reglamento Administrativo de la Federación que regula su buen funcionamiento. Asimismo en este año, se incrementaron notablemente las relaciones con la Escuela de Montaña del Ejército, que siendo organizaciones de distinto tipo, una civil y la otra militar, buscan por distintos caminos, el mismo perfeccionamiento físico, a través del deporte de montaña.

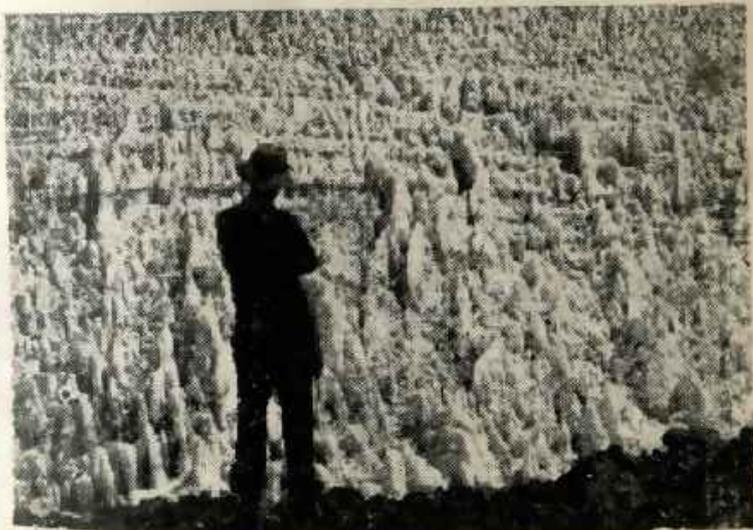
En el poco tiempo que lleva de vida independiente la Federación de Andinismo y Excursionismo de Chile, se ha preocupado especialmente de mantener y mejorar sus buenas relaciones con su congénere, la Federación de Ski de Chile, ya que se considera primordial mantener esta unidad de pareceres entre las dos Instituciones rectoras del deporte de montaña del país.

La presente Historia de la Federación, abarca el período comprendido entre 1942, fecha de su fundación, y Octubre de 1956

LOS GRANDES PROBLEMAS DEL ANDINISMO

Evelio Echevarría C.

En estas páginas no me referiré al gran número de problemas, o más bien necesidades, del andinismo actual. Refugios, caminos, equipo y enseñanza pueden ser adquiridos o conseguidos por dirigentes especialmente elegidos por los andinistas para ello mismo. Pero deseo referirme a aquellos problemas de la montaña misma que aguardan solución, sean ellos problemas ocasionados por la geografía o por los andinistas mismos: son, en realidad, problemas que pueden, así lo espero, promover a la creación de expediciones que busquen su solución.



El Ventisquero "Rinconada"

Foto M. Bazán

En estos problemas he incluido algunos que se refieren exclusivamente a la conquista de montañas inescalables, sin por eso decir cómo o por dónde deben ser escalables; me limito, sencillamente a enumerarlas, para que algún andinista ambicioso cifre en ellas sus esperanzas de aventuras. También incluyo los problemas en que se debate la cartografía andina; se dice que aun hasta ahora existe la posibilidad de encontrar una montaña más alta que el Aconcagua. Creo que estas dos clases de problemas darán a los andinistas suficiente trabajo como para desear leer sobre muchos otros que se pueden presentar.

Las montañas inconquistables de los Andes: Con todo lo que se me ha relatado, con todo lo que he leído y con lo que yo mismo he visto, no creo existan regiones de mayor interés para el andinista que Perú, Bolivia, Chile y ciertas partes de Argentina. Venezuela presenta tan solo seis cumbres netamente andinas; Colombia y Ecuador, aunque con bellas montañas, sólo reúnen unas cuantas que no hayan sido escaladas.

Empezando de norte a sur, entramos inmediatamente a la zona de la Cordillera Blanca del Perú. Demasiado se ha dicho de ello, por lo que no creo necesario extenderme en descripciones. Pero sí hay que ocuparse de los problemas de sus montañas tenidas como inescalables que son en suma, el motivo de este artículo. La primera que salta a la vista es Taulliraju. Su altura es tan solo 5.830 m. Pero el andinista norteamericano Ortenburgher dice: "Si Ud. va al paso de Punta Unión puede ver las cornizas de los glaciares de Ticapampa, que le pueden dar buena experiencia en cuanto a glaciares se refiere. Si Ud. va al Paso de Ticapampa puede también ver a la montaña que llaman Taulliraju. Y puede ensayar con su imaginación la busca de una ruta que lleve hasta su cumbre. Yo no he encontrado ninguna". (Alpine Journal, Abril 1955).

Según el experto de la Cordillera Blanca, el señor E. Schneider, el Taulliraju puede, sin embargo ser escalado. En su propio libro "Cordillera Blanca del Perú" Schneider dice: "...al Taulliraju, que parece el guardián del pasc Punta Unión, el camino más ventajoso será por la cresta noroeste, una cresta muy estrecha, aguda y cubierta de torrecitas de roca y hielo —seguramente un camino muy difícil".

En la misma cordillera, más al sur, está el célebre Chacaraju (6.060 m.). Es una cortina de roca, un verdadero filo, recubierto de nieve y hielo. Si la cresta dominante es alcanzada, hay razonables posibilidades de que la cumbre puede ser escalada. Pero ¿cómo alcanzar a trepar hasta instalarse en la cuchilla misma? Ese es el más fascinante problema de la Cordillera Blanca. El mismo Schneider da una vez más su consejo: "...el pico carece de punto vulnerable. Probablemente será necesario hacer algunas tentativas desde diferentes puntos; las mejores perspectivas las tendrá indudablemente el costado noreste".

Sin embargo la expedición norteamericana de 1954 que lo reconoció declara que simplemente el ascenso del Chacaraju requerirá tácticas de sitio o suicidio, o quizás, ambas cosas (1).

Y finalmente está el Cayesh. Tiene apenas 5.721 m. y se levanta en la parte sur de la Cordillera Blanca. Pero su forma es la de un dedo recubierto de hielo. ¿Cómo será escalado? Chacaraju y Taulliraju tienen su punto con alguna posibilidad, Cayesh no lo tiene.

Pasando de la Cordillera Blanca a la Huayhush poco más al sur y casi frente a Lima está en ella el terrible Jirishanka (6.126 m.). Tampoco tiene ruta posible. Austriacos, alemanes y norteamericanos han debido abandonar la célebre montaña sin siquiera intentarla.

No es posible abandonar Perú sin pasar revista a la Cordillera Oriental de este país. Es aquí donde existen las mejores posibilidades para la exploración andina y es aquí también donde se levanta el Humantay (5.912 m.). Alpinistas de Italia, Suiza, Alemania y Austria han tentado su cuchilla de hielos de más de dos kilómetros de largo, erizadas de cornisas inestables. En una carta que recibí del suizo señor F. Marx que lo intentó me escribe simplemente: —El Humantay, sí... ¿pero cómo pasar su cresta formidable?

En Bolivia, mientras estuve en 1953 de visita en algunas cumbres de la Cordillera Real, quedé sorprendido al avistar algunos "Matterhorns" de enhiesta fi-

(1) Nota de la Redacción: Este cerro fué ascendido por la falda norte el 31-VII-56 por un grupo de alpinistas franceses encabezados por Lionel Terray.

gura y negra roca. Había siempre pensado en la Cordillera Real como montañas de hielo. Pero lo que vi desde la cumbre del Cuticucho me hizo cambiar de opinión. Estos "Matterhorns", sin nombre hasta donde pude averiguar, están ubicados en el grupo del Itaracarca (5.594 m.), donde ninguna ascensión se ha hecho hasta ahora. Por otra parte, algo más al norte, en las cercanías del paso Calzada, están dos montañas de terrible figura, quizás de no más de 5.500 m. pero posiblemente inescaladas e inescalables. Su fotografía aparece en el Zeitschrift des D. A. V. 1929, que reúne los relatos de los austriacos que visitaron Bolivia en 1928.

Las regiones que siguen al sur de La Paz ya no presentan los terribles problemas de cumbres inaccesibles. Hay varias empresas por intentarse aún —la travesía de todas las cumbres del Illimani, (6.462 m.), la pared del norte del Huayna Potosí (6.094 m.), imposible en mi opinión— pero el conjunto de cumbres va se asemeja a los volcanes que bien conocemos en Chile Central y Sur y sus ascensos no tienen dificultades técnicas insuperables. Por lo tanto, hay que pasar desde La Paz a Santiago. Tras de esta ciudad está el cerro Juncal Chico, cuyo nombre parece restarle importancia, pero su altura es de 5.800 m. Es la más alta cumbre inescalada de Chile Central. Por mi parte sólo he podido observar su faz del norte (sin esperanzas) pero el andinista Manuel Bazán puede informar mejor que nadie sobre sus posibles rutas, si alguna hay. Otras montañas en la misma zona son el Altar del Diablo (4.510 m.) en el río Blanco (nacimiento del río Colorado) y Catedral del Barroso (4.770 m.), en los orígenes del río Pangal. Ambos nunca han sido tentados, pero tampoco explorados. La cara del oeste del último nombrado no creo, presente alguna perspectiva de éxito.

En la región del río Cachapoal y en el del Tinguirica están las más salvajes montañas de roca que se puede imaginar. Yo tuve tan solo una visión fugaz de ellas desde el campamento alto en el hermoso Serrucho. No creo lleguen más arriba de los 4.500 m. pero sus formas son terribles. ¿Es alguna de ellas el llamado Gorro Frigio, del mapa? No lo sé.

En la parte norte de la Sierra de los Punzones

está el "Portillo" de unos 4.900 a 5.000 m. Tan siniestra era su forma que tres andinistas que íbamos en dirección a ella ni siquiera probamos un reconocimiento. Constantemente, a cada vuelta del camino, aparecían ventisqueros no señalados en los mapas. El Portillo está inescalado y también lo están todas las cumbres de los Punzones, con excepción de dos. Una cosa está a favor del escalador: la roca. En ninguna parte de los Andes, quizás hasta llegar a la Patagonia, el andinista encontrará la roca dura e íntegra que hay en la Sierra de los Punzones.

En la Patagonia son tantos los problemas por resolverse, que creo, los andinistas se dejarán llevar primeramente por sus deseos de explorar antes que los de escalar. Algunas montañas serán, sin duda y a juzgar por fotografías, tenidas como punto menos que imposibles: el llamado "Siniolchu" —un nombre del Himalaya aplicado a un cerro chileno de 2.700 m.—, el Cacho y por sobre todo, el Torre. Este último será quizás el último picacho por conquistar de la Patagonia. Tiene apenas 3.020 m. pero su fotografía ya es célebre en el mundo entero. Saint Loup, el escritor francés lo utiliza de cubierta para su libro "Monts Pacifiques" (Edit. Arthaud 1951).

En Tierra del Fuego donde queda lo mejor de la exploración andina por realizar están las dos montañas, contiguas una a la otra, de Buckland (1.126 m.) y Sarmiento (2.134 m.). No es necesario prestar atención a las cifras en metros, pero sí a sus fotografías. El Buckland ha sido comparado a la Torre Mustagh, del Himalaya que se cree nunca será escalado por los medios habituales. En cuanto al Sarmiento ya ha sido intentado repetidas veces, por Sir Martin Conway (1899), por De Agostini (1915) y por ingleses en 1952. Ningún éxito, aunque éste parece a veces cercano, ha sido posible debido al terrible tiempo de la Tierra del Fuego. Un alpinista inglés observaba que en el sur de Chile llueve 365 días al año y 366 en año bisiesto. Pero el Sarmiento, quizás precisamente por su cortina de nubes, es tenida como una de las espléndidas montañas costeras del mundo. ¿Logrará la expedición del

famoso alpinista inglés Tilman alcanzar la cumbre en este año? (2).

El repaso anterior reúne tan sólo aquellas montañas conocidas de nombre o bien conocidas por fotografías ocasionales que han caído a mis manos y de las cuales se dice que aun pueden ofrecer al aventurero ambicioso "algo por hacer". También enumeraré algunos problemas de los Andes que van tan ligados al andinismo y que, aun cuando no sean expresamente basados en la conquista de una cumbre, necesitarán expediciones andinas para su solución.

Este problema es el de la cartografía. En los años posteriores a 1896 ha habido grandes cambios y grandes adelantos en este sentido y sin embargo aun hoy día se debate cuál es la cumbre más elevada de los Andes. Personalmente me pronunciaría por el Aconcagua, pues si bien su altura bajo los 7.000 m. es algo más razonable (6.982 m. es la altura más probable), las nuevas cifras asignadas al Ojos del Salado no guardan relación con anteriores mediciones. En 1896, el geógrafo chileno Luis Risopatrón concede las siguientes alturas parciales al Ojos del Salado:

desde lado norte. 6.720 m.

desde lado sur: 6.756 m.

Al mismo tiempo cartógrafos argentinos concedían al mismo 6.828 m. Sin embargo, hasta hace apenas unos cuantos días atrás, chilenos, argentinos y suecos aceptaban la nueva altura de más de 7.000 m. Cifras nuevas llegaban hasta los 7.098 m. Si éstas han sido registradas con altímetro, no es posible su aceptación; un altímetro tiene errores posibles de más de 150 m. Si son tomadas por el método de la verdadera cartografía entonces es necesario tenerlas en cuenta para futuras observaciones. Hay que esperar hasta que personal bien preparado realice el levantamiento cartográfico por el sistema aero-fotogramétrico, ahora aceptado dondequiera. Y tampoco hay que descartar las posibilidades de que aun entren en lista otras montañas. Al Nevado de Tres Cruces, Risopatrón le asig-

nó 6.620 m. Pero en la lista de primeras mediciones el ingeniero Bolados da 6.769 m. y al Nevado de Pissis 6.779 m. Por desgracia, quiénes hubieran podido dar la opinión decisiva al respecto, los alpinistas polacos de 1937, nunca dejaron escritas sus observaciones. Y si alguna hubo, fué destruída en el incendio que siguió a la insurrección de Varsovia en 1944.

Habría que eliminar de la lista también a un cerro de 6.755 m. ubicado en la frontera chileno-boliviana. El Tocarपुरi fué escalado por la misión italiana Bonacossa en 1939. Pero el conde Bonacossa en un breve relato acepta una altura desconcertante: 5.675 m. En correspondencia que pude mantener con el señor William Rudolph, de Chuquicamata, cuya opinión es decisiva en este sentido, escribe: "...Tocarपुरi no es más alto que el volcán Putana (5.890 m.), porque yo lo avisté desde la cumbre de éste. El mapa está en un error. Yo creo que puedo obtener su verdadera altura, que no es algo por sobre la línea de los 6.000m."....

Así, un "6.700" más eliminado de una lista de elevadas montañas.

A aquellos andinistas con un cierto interés por la topografía y la cartografía les interesará saber además, que fuera del cálculo de las alturas de los mayores picachos de los Andes, hay dos regiones donde ningún levantamiento se ha hecho hasta ahora. Una de ellas es el de la Cordillera Vilcanota-Vilcabamba, en el sur del Perú, cerca de Cuzco. En ella se han localizado seis montañas de más de 6.000 m. y tres posibles más, de esa altitud. La otra es la Tierra del Fuego. En realidad, se acepta la mayor altura de esta región a no más de 2.700 m. Pero nada se sabe de los complicados glaciares que existen en su interior... ni de sus ricas tierras y bosques. ¿Alguna vez alguno de estos grandes problemas atraerá a algún viajero tan solo por el simple placer de hacer lo que nadie ha hecho o nadie ha podido hacer?

(2) Nota de la Redacción: El Monte Sarmiento fué escalado el 7-III-56 por los guías suizos Carlos Mauri y Clemente Maffei, miembros de la Expedición Italiana del Prof. José Morandini y del Padre Alberto M. de Agostini.

LEYENDAS MONTAÑESAS CHILENAS

Bajo este título hemos querido reunir algunas leyendas de nuestra montaña, resumiéndolas lo más posible, a fin de darles a conocer al público. Las leyendas de nuestras montañas están íntimamente relacionadas con los volcanes, el oro, la plata y, en general, los minerales, dado las riquezas que en realidad contienen y que desde los tiempos de la Conquista han atraído a innumerables mineros buscadores, aventureros, etc.

Cooperaron en este trabajo Evelio Echeverría, cuyo gran interés por las cosas de nuestra montaña lo ha convertido en una autoridad en esta materia, y Ricardo Cruzat.

1.—**El Volcán Licancabur.**—Una tradición que viene de los tiempos en que los incas dominaban el norte y centro de Chile, refiere que para calmar los arrebatos coléricos del Dios —ahora apagado— se echaron a la espalda piedras recortadas, leños y otros presentes para el Espíritu del Licancabur —volcán situado en los alrededores de San Pedro de Atacama—, y comenzaron a trepar desde los 2.400 metros de la llanura, a la cima misma de 6.000 m. Construyeron allí sus pircas, depositaron sus ofrendas, hicieron sus oraciones y descendieron con el alma ligera. Los



Foto: I. Danón

descendientes de aquellos indios, todavía temen y reverencian al Espíritu del volcán y las gigantescas pircas existentes en su cumbre, atestiguan la veracidad de esta tradición.

2.—**El Volcán Doña Inés.**—Cuenta la tradición que al venir a Chile don Pedro de Valdivia, bautizó un volcán ubicado al interior de Atacama —de 5.070 m.— con el nombre de su compañera de conquista y aventuras: doña Inés de Suárez. No sabemos si se trató de una ironía, ya que ni el volcán ni la dama española tenían precisamente buen carácter, o es que quiso ver perpetuado el nombre de su compañera en el país que venía a conquistar.

3.—**El Cerro San Pedro Nolasco.**—En "El libro de la plata", explica don Benjamín Vicuña Mackenna que Fray Pedro Bordesí, que en demanda de limosnas para nuestro Santo Padre San Francisco visitó a los mineros del norte en la segunda mitad del siglo XVII, sentado en una roca que daba vista a la Mina Farnantina, profetizó que en tiempos no lejanos habría de volverse de matriz plata el cerro entero. Esta profecía alentaba a los mineros notablemente en su trabajo.

4.—**El Alicanto.**—Una sencilla leyenda de las provincias mineras de Coquimbo y Atacama es la del Alicanto, un pájaro de plata y oro que guía a los mineros hasta el filón del mineral que ellos buscan. El Alicanto aparece solamente de noche y su cuerpo no proyecta sombra alguna sobre la tierra. Si el minero que lo sigue va poseído de una ambición desmedida, el Alicanto lo arrostra a un precipicio, donde perece.

5.—**El Paso del Fraile.**—Célebre es el llamado "paso del fraile", por el que según cuenta la tradición, un cura iba durante la época de la Colonia a decir misa a Mendoza, regresando en el día a Chile.

Es fama también, que por ese mismo paso cruzaba la Cordillera el guerrillero patriota Manuel Rodríguez, que de este modo, en sólo 24 horas, llevaba noticias frescas de lo que ocurría en Chile, a O'Higgins y San Martín que preparaban el Ejército de los Andes.

6.—**El derrotero del Coronel Picarte.**—Es fama que al morir el Coronel Picarte —militar patriota de la guerra de la Independencia— contó que al cruzar la Cordillera, huyendo de los realistas, después del desastre de Rancagua, se encontró con un cerro "píomo" que miraba hacia Chile y Argentina, el cual era todo de plata. Al regresar posteriormente a Chile, buscó inútilmente el cerro que guardaba tanta riqueza. Risopatrón relata en su libro "La Cordillera de los Andes" esta anécdota, añadiendo que el Coronel Picarte dejó escrito el derrotero del cerro al morir. Sin embargo, Vicuña Mackenna en su obra "El libro de la plata", expresa que revisó cuidadosamente los papeles dejados por el militar patriota sin encontrar nada al respecto.

7.—**La "Piedra del Corazón".**—Es famosa la llamada "piedra del corazón", que se encuentra a unos 200 metros del puente natural del río Cuevas ubicado a 2.860 m. sobre el nivel del mar, al lado derecho del valle, y conocida por los aborígenes con el nombre de Piuquecura. La tradición aconseja tocar dos veces la piedra "piuquecura", una en día terminado en la letra S y la otra en día terminado en la letra O, para conseguir resultados favorables en asuntos amorosos. Niñas que así lo hicieron se casaron

en el año y además que vieron inclinarse la suerte amorosa a su favor, lo debieron a haber tocado la "piedra del corazón".

8.—**El Salto del Soldado.**—Otra leyenda cuenta que un soldado fugitivo del derrotado Ejército patriota —en los días de la Patria Vieja— era perseguido por un grupo numeroso de soldados españoles en las proximidades de la actual estación ferroviaria de Río Blanco, siendo encerrado contra el abismo, por cuyo fondo corre el río Aconcagua. El soldado, no quedándole otra alternativa, hizo tomar vuelo a su caballo y dar un salto desesperado sobre esa peligrosa sima, alcanzando el otro lado sano y salvo de sus ahora chasqueados perseguidores, que no se atrevieron a imitar su atrevida hazaña.

9.—**El volcán de la región de Juncal.**—Las gentes de la región cuentan que en esa zona cordillerana existe un gran volcán desconocido que emite vivos resplandores en las noches, haciendo resaltar fantásticamente las siluetas de los cerros y aún las nieves eternas.

El andinista Evelio Echeverría cuenta que en la primavera del año 1947, poco antes de terminar su Servicio Militar, encontrándose acantonados los tripulantes de un avión de montaña en un corto valle lateral del río Juncal, pudieron apreciar el fenómeno hacia los cerros gemelos que se alzan sobre la frontera: el León Blanco y el León Negro, ambos de poco más de 5.000 m. Sin embargo, su parecer es que se trata de los relámpagos de una tormenta eléctrica en la pampa argentina, ya que no hay volcán alguno a menos de 100 Kms. hacia el sur. En cuanto a la ausencia del trueno, ello se podría explicar por la gran distancia a que debería estar ocurriendo la tormenta.

10.—**El tesoro del Tupungato.**—La cumbre del Tupungato, con sus 6.550 metros, es una de las más altas de los Andes. Existe una leyenda, según la cual esta cima —que muchos creen sea un volcán— atrae todos los temporales de la región. No lejos de la cumbre habría un gran lago, en cuyas orillas, o tal vez en sus profundidades, existen inmensas cavernas en las cuales hay una gran cantidad de oro. Un hombre logró llegar hasta estas cavernas, pero al bajar en busca de medios para sacar el oro, fué asesinado por un grupo de malhechores los cuales equiparon una expedición para sacar el tesoro, pero se extraviaron y perecieron en medio de un temporal de nieve.

Sin embargo, los andinistas que han escalado este cerro, no hablan de ninguna laguna existente en sus proximidades.

11.—**La "Lola".**—Es quizás una de las tradiciones montañesas que más significado tiene para los montañeros, pues es la personificación de una blanca mujer que cubierta con un sudario de nieve, abandona su morada en las altas cumbres, para recorrer en los días de fuerte nevazón los valles y los cascos de las montañas para atraer a un precipicio o a una quebrada a aquel que solitario, se encuentra extraviado en la Montaña. Su nombre proviene de una palabra india que significa "tierra muerta".

12.—**Leyenda de la Laguna Negra.**—En la descripción que hace don Eduardo Hempel de su viaje de exploración realizado en 1873, y que tituló "La expedición a la Laguna Negra", cuenta que un campesino de la zona le relató que en tiempos muy remotos vivía en ese lugar una tribu de pastores muy ricos y po-

derosos, los que extraían metales de la montaña. Estos bienes los trocaban por alimentos, ropas y licores a otras tribus, no permitiendo a nadie acercarse al lugar de su residencia; vivían así, contentos y felices, no faltándoles nada. Al morir el cacique de la tribu, que era protegido por un encantador muy poderoso, lo sucedió su hijo. Este, que desde niño había demostrado muy malos inclinaciones, se entregó a todos los vicios, principalmente la embriaguez, contagiando a la tribu con su mal ejemplo. Se vieron entonces cosas horribles, que nunca antes habían sucedido. Como resultado de la flojera e indiferencia de los mayores, los niños y los ancianos se morían de hambre.

El buen encantador que protegiera al padre, en vano amenazaba al hijo, quien llegó al colmo de echar de su casa a su madre, ya muy anciana. El hambre era cada vez mayor, y lo poco que aún había lo tenía el cacique.

Enonces, acudió a él la madre acompañada por otras pobres mujeres, a solicitarle un poco de alimento, azuzándole el mal hijo a sus perros, los cuales la destrozaron, al igual que a sus acompañantes. Ante este horrible hecho apareció el encantador, en medio de truenos y relámpagos. El día que estaba claro y hermoso, se puso más oscuro que la noche; la tierra tembló y comenzó a huirse. Entonces, el encantador convirtió al cacique en el Toro Negro que habita la cueva, quebrándose de inmediato el suelo, que se los tragó a todos, apareciendo la Laguna Negra.

13.—**El mineral de plata de los hermanos Flores.**—En la hoya del valle del Cachapoal, hay una zona llamada Los Potrerillos de Flores, donde es fama que existe un perdido mineral de plata riquísimo, que era explotado por los hermanos Flores. Dicen las gentes del lugar que si alguien se acerca al mineral, las montañas y el valle se nublan, cubriendo la región espesas nubes que impiden ver el camino, quedando entonces a merced de los elementos el audaz buscador.

14.—**El Brujo.**—Otra sencilla y hermosa leyenda, es la que cuentan los lugareños sobre este cerro de 4.100 m., ubicado en la Cordillera frente a Rancagua y según la cual —al derivar una nube hacia la cumbre de la Montaña— predice con exactitud una tormenta.

15.—**Roca La Tralana.**—En los alrededores del pueblito de Maipo, hacia el sur de Santiago, y en los faldeos de los cerros, existe una roca inmensa, que vista desde el tren, asemeja una construcción medieval. Es conocida con el nombre de La Tralana, y tiene su origen en una leyenda aborigen. La Tralana era el nombre de una bella india que huyó de su tribu siguiendo al jefe de otra tribu rival. Conocido este hecho por el hechicero de su tribu, la maldijo, dejándola convertida instantáneamente en una roca, junto con sus acompañantes.

16.—**El Volcán Osorno.**—Al parecer los volcanes ejercieron inmensa influencia en el alma ingenua y temerosa de los indios. Es el caso del volcán Osorno, al que denominaban Pire-pillán, que significa Demonio de Nieve; Hueñauca, que quiere decir Enemigo de la Altura, etc. Desde trescientas leguas de distancia acudían los indios congregándose en sus faldas para hacerle ofrendas quecalmaban sus arrebatos, como también para solicitarle

donde especiales en sus acciones guerreras. Estas reuniones se hacían cada diez o doce años.

Es de desear que este conjunto de leyendas y tradiciones sencillas y evocadoras de nuestras Montañas, pueda completarse con otras muchas que existen, para lo cual las personas que tengan conocimiento de ellas, debieran hacerlas llegar a la Federación de Andinismo y Excursionismo de Chile.

PALACIOS

SASTRE

DIPLOMADO EN ESPAÑA

MONEDA 856

OFICINA 201

SANTIAGO - CHILE

CASA FLORENCIA

ARTICULOS FINOS PARA DAMAS

AJUARES PARA NOVIAS

SANTO DOMINGO 848 MONJITAS 843

LOCAL 5



LOCAL 5

Pasaje Consistorial

TELEFONO 398356

SANTIAGO

CANTICAS CORDILLERANAS

Andinista, tú sí sabes del arroyo cordillerano. Tú lo has visto nacer, alejarse feliz dando sus primeros pasos, allá en el Ventisquero.

Yo conocí un arroyo que al llegar al valle le pusieron muros de cemento, y otros artificios, y el arroyo tornóse manso y triste. Porque allá arriba, en la



Foto M. Martínez

montaña, brincaba de un peñasco a otro, si quería saltaba, o bien, jugueteón, se iba contorneando por el lado. Y en su feliz transcurrir, yo sentía su cantar cómo coqueteaba con las piedras.

Yo he conocido muchos arroyos; algunos muy atrevidos que luego se hacían llamar torrentes, en el valle hasta se daban un nombre y entonces eran el Río. Y no me querían conocer —a mí— que los había visto nacer, allá en el Ventisquero.

Muchas cosas sé yo de los torrentes; sabría decirte uno, que el Ventisquero lo prodigaba, le daba tanta agua; entonces se precipitaba sin respetar las piedras, impetuoso, mas bien aquello era un frenético galopar, se le veía espumoso, con blanca crin, piafando daba un brioso salto desde una gran altura, siempre blanco, y se alejaba raudo, ansioso de valle, ocultando su también blanca cola. Hasta crep que olvidaba al Ventisquero, tan fastuoso era su pasar.

Por eso no quiero tanto a los torrentes. Sólo recuerdo de uno, que no era ingrato.

Extraño aquél su lugar para brincar; valiente desde luego, veíamoslo muy arriba y el sol lo acariciaba. Por eso eligió el lugar. Al llegar al borde del peñasco se daba al espacio, era su total entrega, descendía en millones de gotitas, formando un velo transparente para su esposa, que el Sol —como ofrenda— se apresuraba a ornar de siete colores. A aquel le llamábamos La Novia, envidiando nosotros cuán feliz era el matrimonio del torrente. No ansió el valle, que sólo ser feliz cerca del Ventisquero.

Más estos torrentes son gentes mayores. En cambio los arroyos son como los niños, unos lloran, otros cantan y ríen, pero todos juegan.

Cuando he caminado al lado de un arroyo, siempre me ha jugado a quién corre más, y al alejarse vencedor en el empeño, el muy tunante, se iba riendo de mí.

Otra vez, jugando, le tiré una piedra, y sin haberme caso, me salpicó y también se alejó riendo.

Pero qué pena aquel otro arroyo. El Hombre, codicioso, sacaba por allá su mineral, y entonces le veía pasar enojado, sucio de barro y triste de su suerte, igual que niño pobre.

Andinista, tú sí sabes del arroyo cordillerano. Uno a su lado se siente niño como él. Y a veces se es tan feliz sintiéndose niño.

Por eso, cuando jadeante, sediento, te inclinas a besar el arroyo, alzas el rostro mojado para intercambiar tu respirar, él transcurre cariñoso, gozoso de hacerte feliz. Y tú lo vuelves a besar con beso de niño. Ambos niños. Tú y el arroyo.

Beso limpio... y ¡Ay! Bienaventurados los de limpio corazón porque ellos verán a Dios.

Andinista.... tú sí sabes del arroyo cordillerano.

F. Insausti A.

LA VASCONIA

FABRICA DE CASACAS

PANTALONES DE MONTAÑA

PRECIOS ESPECIALES PARA ANDINISTAS

CARMEN 90 — SANTIAGO

Reparadora de Calzado "Suiza"

ESPECIALIDAD EN CONFECCION DE ZAPATOS
DE MONTAÑA, ANDINISMO Y SKI

MODELOS EUROPEOS

ROBERTO AUTHIEVRE

BILBAO 908 — SANTIAGO

DOS SIERRAS CHILENAS DESCONOCIDAS

Evelio Echevarría C.

Andinistas de las ciudades de Chile central sin duda estarán interesados en realizar un trabajo muy atractivo que puede significar no sólo la ascensión de algunas cumbres sino también una verdadera labor de exploración.

En 1949 y 1951, ambas ocasiones en el mes de diciembre, un pequeño grupo de tres andinistas pene-



La cumbre del Cerro El Serrucho (4800 mts.) en la Sierra de los Paredones. Al fondo, las cumbres dominantes de la misma Sierra: Torre de Flores (4885 mts.) y Nevado de Flores (4895 mts.)

Foto E. Echevarría

tramos a dos regiones tan poco conocidas por andinistas, que nos encontramos por primera vez en nuestras experiencias, con la necesidad de realizar reconocimientos preliminares antes de decidirnos a intentar las montañas. Estas regiones están ubicadas en los tramos andinos de Rancagua y Colchagua. Para el viaje a la primera de ellas tomamos como punto de referencia tan solo una vieja plancha del Cerro El Palomo; para el segundo, nos bastó decidirnos echar una mirada al mapa, pues el atractivo de unas veinte cumbres de más de cuatro mil metros, sin nombre casi todas ellas era promesa de aventuras. En ninguna ocasión tuvimos un desengaño.

En el viaje de 1949 a Colchagua penetramos por el valle del río Tinguiririca, que lleva hasta las bien conocidas Termas del Flaco. Ascendimos en él a las cumbres del Palomo (4.850 m.), El Brujo (4.800 m.) y el volcán Tinguiririca (unos 4.300-4.500 m.). Tan solo El Brujo era una cumbre inescalada, pero nuestro viaje fué una verdadera exploración, pues las dos montañas restantes habían sido escaladas anteriormente desde valles completamente opuestos.

En el viaje de 1951 a Rancagua escalamos, todas como los primeros, las cumbres del Nevado de Flores (4.895 m.), Picos del Barroso N. O. (5.053 m.) y El Serrucho (4.800 m.). Pero queda en ambas partes una larga labor por realizar y estoy seguro, aún a pesar de nuestras ascensiones en ellas, una vez más el andinismo irá de brazos con la exploración.

Sierra de los Punzones. En la región de Colchagua, orientada al parecer de N. N. E. a S. S. O. está la llamada Sierra de los Punzones. Fuimos nosotros quienes asignamos tal nombre y con toda justicia, pues tal sierra no sólo se alza vecina al paso de los Punzones, sino también sus cumbres son afiladas toñecillas de granito. La cumbre dominante, es según las cartas modernas (1945) el Alto de los Arrieros (5.000 m.) así denominado en la Carta Nacional; fué escalado dos meses después de nuestra visita por el grupo suizo Pffenniger-Marmillod, en condiciones bastante difíciles. Al oeste de tal montaña está la más sensacional aguja de roca de los Andes de esta provincia: el Cerro Portillo (4.986 m.); cuál sea su ruta más favora-

ble yo no podría decirlo; Tan sólo tuve ocasión de examinar su pared del oeste y ésta me pareció desesperadamente lisa; más tarde también pude tender la mirada a su faz del sur y ésta es aún menos propicia. Pero aquí está el atractivo del andinismo en su forma más hermosa: el reconocimiento. Una interesante exploración será necesaria antes de decidirse a la escalada misma. Después del Portillo hay dos otras cumbres de unos 4.700-4.800 m., y las restantes son una torre de granito estriado de unos 4.500 y una formidable pared de la misma altitud, que es en realidad una cumbre vasalla de El Brujo, cuya masa tan bien se puede admirar desde el valle del Tinguiririca. Las demás no figuran en el mapa, pero son algo menores.

Para acceso a su faz del este, la Sierra deberá ser recorrida desde el valle San José (San Andrés en el mapa) y para su faz del oeste, desde el valle del Cachapoal, una ruta muy larga y desconocida. La región es la más diversa a cuanto he visto en la Cordillera Central. Por primera vez encontramos aquí el granito y los andinistas podrán tener una idea de ella con una fotografía del tan conocido cerro Fitz-Roy, de Patagonia. La vegetación sin embargo, da el mejor atractivo. Quizás haya aquí ya un preludio a los bien poblados bosques de Chile Sur; así, no es de extrañarse ver pangues, maitenes, robles, y por sobre todo, cipreses los verdaderos cedros chilenos. Estos árboles se aferran a paredes muy empinadas en el valle Azufre y llegan hasta los 2.000 m. Más arriba se encuentra el desolado valle de Los Humos, cubierto de escoria volcánica y lavas rojas que bien comprueban la pasada ferocidad y fuerza del volcán Tinguiririca.

En la fauna se destaca el vivaz choroy, de plumas rojas, verdes, amarillas y que produce en todo tiempo durante el vuelo, una gran algazara.

Los glaciares son otra peculiaridad de los Punzones. Son todos colgantes; penden entre avenidas de roca granítica desde los 5.000 hasta los 2.360 m. que es la más baja altitud hasta ahora encontrada para un glaciar de Chile Central. Pero he leído en los libros del geógrafo Risopatrón que el ventisquero de los Cipreses (en la faz oeste de la sierra) llega hasta los 1.900 m. Su nombre es sugestivo como lo es su altura

de término. ¿Llega el hielo hasta el nivel de la vegetación? Es muy posible.

Andinistas que deseen escalar en esta región deberán obtener permiso primeramente del propietario del fundo en el cual está ubicada, el llamado fundo "El Pequeñil" de Chimbarongo. Fué gracias a la Comunidad Gandarillas-Valdés que nosotros obtuvimos ese permiso. La falta de arrieros hará pesada una excursión si las marchas son prolongadas pues todo el equipo deberá llevarse a la espalda. Sin embargo, es posible encontrar dueños de pequeños rebaños de burros que aceptarían, sin duda, transportar cargas hasta el campamento-base.

Sierra de los Paredones. Una vez más hay aquí un nombre impuesto por nosotros. Cuando entramos al valle de Flores para ascender la cumbre principal de él, de 4.895 m. caímos en la cuenta que esta cumbre era el vértice de toda una poderosa sierra de cerros de terribles murallas de roca. El nombre se debe no sólo a esta característica, sino también a que el río de origen del Pangal se llama río de los Paredones (que los nativos pronuncian defectuosamente Padrones).

En un viaje sucesivo, recorrimos el valle Paredones y pasamos por debajo de los cerros de tal sierra. Ascendimos una cumbre de macizo Picos del Barroso, tan solo para obtener una vista que nos diera una idea de la mejor ruta para un intento al Serrucho, seguramente una de las más bellas montañas de hielo de Chile Central. También el Serrucho es un vértice de la Sierra de los Paredones. En esta sierra hay numerosas cumbres, la más alta parece ser el Nevado de Flores (4.895 m.), la más baja un cerro sin nombre de unos 4.040 m. Vecino al primero está la Torre de Flores (4.885 m.).

Acampados en el margen opuesto del río Paredones sobre el cual se alza la Sierra pudimos admirar en todo tiempo el valle del Diablo, corto pero impresionante. Su confín se escondía tras un recodo. Una montaña de salvaje cuchilla dentada obstruía la mirada hasta el extremo norte de la sierra. Desde la cumbre del Serrucho pudimos ver después que tras tal montaña existe un glaciar en forma de copa, encerrado

entre otros picachos, uno de ellos de siniestra figura que no figura en el mapa y de unos 4.600 m. Al sur de él está un "Matterhorn" (y no es el único en la región) de 4.520 m. Los nativos lo nombran Puntilla Alta de Flores. El conjunto central se llama las Puntillas de Flores.

No hay grandes glaciares en la Sierra de los Paredones. Los hielos aquí se afianzan en las montañas mismas y no en los valles. Con todo, la región es sumamente abrupta, demasiado para su escasa altitud y algunos cerros creo, deberán ser intentados repetidas veces antes de ser conquistados. Los valles de acceso son, todos desde el lugar llamado Las Callanas, los de Flores por el nor-oeste y el de Paredones por el sur. El de Paredones termina en un amplio circo o cuenca, que serviría para dar un acceso, aunque algo problemático en razón de las interminables paredes de roca sin brecha alguna, por el este y sur-este.

La roca de esta sierra no es firme, pero es infinitamente mejor a cuanto he encontrado en los picachos vecinos a Santiago y Los Andes. Las paredes de roca son largas y las cuchillas son expuestas. Una característica que pocos mirarán con simpatía es la dentadura de los cuchillos culminantes.

En estos tiempos de conquistas fáciles yo no puedo menos que pensar con satisfacción que, por muy notables éxitos que conquistemos, siempre habrá lugares en la Cordillera que nos obliguen a esfuerzos supremos. Y si tales esfuerzos no bastaran, mi satisfacción sería completa, aun cuando sea yo mismo uno de los fracasados.

BUSQUETS

MENAJES Y REGALOS

ARTICULOS PARA CABALLEROS

PUENTE 620

SANTIAGO - CHILE

ORGANIZACION DEL ALPINISMO Y DE LOS PARQUES NACIONALES EN ESTADOS UNIDOS

Evelio Echevarría C.

En 1953, cuando abandoné Chile para radicarme por un tiempo en un país extranjero, llevé conmigo mi equipo de andinista, pues no concebía establecerme en un país sin montañas. La suerte me trajo a una región bastante montañosa de los Estados Unidos: el estado de Idaho, que está situado justamente en el



Montaña del valle Alpine, Sierra Sawtooth, Estado de Idaho. Cordillera Rocallosa de EE. UU. La altura aproximada de estas montañas es de unos 2.800 a 3.200 mts. Los bosques de pinos alcanzan bastante altura.—Foto E. Echevarría.

tramo norte de la Cordillera de las Rocallosas de este país. En la pequeña villa de esquiadores de Sun Valley donde vivo actualmente, puede practicarse tanto el esquí como el alpinismo, aunque este último tiene una gran diferencia a cuanto todos conocemos de los Andes.

El contacto con alpinistas norteamericanos y luego con instituciones me dió el conocimiento necesario para comprender la organización del alpinismo en Estados Unidos. Junto con eso, en la práctica del deporte, trabé contacto con funcionarios de los parques nacionales del país, pues aquí todas las zonas montañosas están justamente organizadas como territorios estatales. Es una excelente medida, pues la vida animal y la vegetal que habita tales zonas son así protegidas por funcionarios especializados. Los propios alpinistas cooperan con ellos, tanto en el cuidado de los parques como en la formación e instrucción de alpinistas destinados a servir de guías o miembros del Cuerpo de Rescate y Auxilio a los accidentados, que no son pocos, en los picachos de las Rocallosas.

Fué durante una ascensión al monte Hayden (4.194 m.) famoso picacho del grupo Grand Tetons, situado en el parque del mismo nombre, del estado de Wyoming, donde mejor comprendí estas organizaciones. Dudo que yo, en el futuro, pueda hacer algo por introducir un sistema semejante en mi propio país, pero quizás aquellos que lean esto, particularmente directores de las entidades chilenas, encuentren en estas líneas algunas sugerencias que sean de utilidad para su labor organizadora. Creo, en Chile, el andinismo jugará su papel en la función y cuidado de parques nacionales; a su vez, los parques nacionales proporcionarán al andinista un terreno ideal para la práctica del deporte y del estudio. Un caso notable tenemos como ejemplo, el parque nacional de "Los Paraguas" situado en la zona vecina al volcán Llaima. Estos fueron talados sin compasión por particulares. Fué necesaria la intervención de representantes de la Federación de Andinismo y Ski para impedirlo. En el futuro, los andinistas y esquiadores chilenos tendrán que tomar en cuenta la necesidad de fundar, cuidar y

mantener los territorios destinados a proteger la vida natural del país.

En sobremanera, los Estados Unidos son un buen ejemplo de cuánto puede conseguirse con una buena organización. Cualquier alpinista de este país que desee escalar, acude a un parque nacional (hay 28 en Estados Unidos) y puede recoger todos los beneficios de esa organización. A su vez, el visitante contrae, desde luego, varias obligaciones, como ser la de ayudar a la protección de cuanto contiene el parque visitado. Pero esto redundará en beneficio del propio alpinista.

Repasemos primeramente la organización de un parque nacional, tomando como ejemplo al de Grand Teton. Hay aquí grandes lagos, donde se ha procurado aumentar las existencias de truchas para el deporte de la pesca, pero, a su vez, se restringe el número de permisos a los pescadores para mantener en todo tiempo, la especie bien protegida. Hay numerosos bosques, y en ellos se encuentran gamos, ciervos de gran cornamenta, puercoespines, zorros, osos, y las llamadas ovejas y cabras de las montañas, que son magníficos animales. Existe un período de caza de ciervos y cabras, pero está prohibido cazar las especies restantes que están en vías de desaparición. En invierno, cuando la nieve cubre las vegas, los guardabosques cargan pasto y forraje seco en camiones y lo distribuyen en lugares visitados por los gamos y ciervos.

Igual es la cacería de especies aladas. Los famosos patos, gansos de Canadá, águilas, halcones, y aun los dorados faisanes visitan el parque en otoño; los cazadores acuden por centenares, pero se les permite cazar tan sólo un cierto número de aves. Este número depende grandemente de las estadísticas llevadas a cabo por los guardabosques. Se evita así la desaparición de tantos bellos animales.

Finalmente están las montañas. Los Tetons son una cadena de picachos de excelente granito, de enhiesta figura todos ellos y también con algunos glaciares pequeños. Aquí, como en los Alpes y en ciertas partes de Chile, las montañas están recorridas en todas direcciones, aun en paredones absolutamente perpendiculares. Los guardabosques, que son también es-

caladores expertos, han señalado las rutas, publicado guías, establecido refugios y abierto senderos que facilitan la labor del alpinista. Además existe el cuerpo de socorros propio del parque, al cual pertenecen también los alpinistas radicados en las ciudades vecinas a él. Cualquiera grupo de escaladores debe cumplir un cierto número de formalidades antes de ponerse a marcha en dirección a las montañas. En la puerta del parque nacional, los viajeros se detienen a registrar en la caseta del guardabosque ("ranger"); deben llenar algunos formularios indicando sus experiencias, rutas a seguir, día de regreso, nombre de los participantes, etc. El equipo es revisado por los guardabosques, quienes se reservan el derecho de rechazar permiso a quienes no presenten su equipo en buenas condiciones; se provee a los alpinistas de tarjetas especiales (igual a las que emite la Federación de Ski Andinismo de Chile) y debe portar siempre una de ellas en su bolsillo para ayudar a la identificación en caso de accidente y debe depositar la otra de ellas en un buzón especial para anunciar a los guardabosques un regreso sin novedad. Si el regreso no se cumple a la fecha acordada, los guardabosques se movilizan inmediatamente en patrullas de rescate y auxilio a los desaparecidos. Personalmente creo que la organización de parques nacionales, como también de bosques de reserva y la protección de la vida animal y vegetal será pronto una viva necesidad en Chile. En un viaje ocasional a la Cordillera de Arica supe que la matanza de guanacos era cosa diaria, aún a pesar de las leyes vigentes. Hay vigilancia policial, es cierto, pero en territorios tan grandes como los de los Andes, es necesaria la formación de personal especializado; Tendrán entonces los andinistas y esquiadores chilenos la oportunidad de prestar tan gran servicio al país.

Es en estos parques nacionales donde los alpinistas norteamericanos practican su deporte favorito. Acuden también, en gran número, a ultramar, como Alaska, Canadá, Méjico, Japón, los Alpes y últimamente, los Andes y el Himalaya. En esta última región los norteamericanos no han sido tan afortunados como sus colegas europeos, por lo menos en montaña

de más de 3.000 metros. Los asaltos han fracasado en las montañas K 2 y Makalú (8.611 y 8.470 m.), con grandes pérdidas de vidas. Más afortunados han sido en los Andes, donde las ascensiones del Yerupaja y del Salcantay (6.632 y 6.264 m.) han suscitado la admiración de todo el mundo alpino. Un capítulo muy meritorio en la historia del alpinismo norteamericano es la exploración y el levantamiento cartográfico de la Sierra Nevada de Santa Marta (Colombia), en 1939, y también del Perú Central en 1929.

El alpinismo norteamericano tiene una organización similar al andinismo en Chile. Existen clubes tan poderosos como el American Alpine Club, de Nueva York, que ha financiado varias expediciones al Himalaya. En contraste, como en Chile, existen pequeñas instituciones de no más de 30 socios, que tan solo pueden organizar un pequeño paseo anual a un parque nacional. Las comodidades, yo creo, no dan al escalador norteamericano la extrema fuerza y resistencia de los chileros, pero si le dan más tiempo y oportunidad de practicar un gran número de escaladas en corto tiempo, produciéndose aquí, como en Europa, generaciones expertas del escalamiento en roca, por el mismo motivo. Un excursionista puede escalar en tres días cinco picachos de roca en cualquier parque; en Chile necesitaría 10 días para lo mismo, a montañas de igual altura. Los caminos, los refugios, los guías y la movilización dan esta facilidad y la ponen al alcance de todos. El alpinismo no es un deporte caro en los Estados Unidos, con excepción de la compra de equipos importados de Europa (piolets y grampones).

En los Estados Unidos, por lo que he tenido ocasión de apreciar, el alpinista es tan individualista como el andinista chileno. No tienen éxito aquí las ascensiones en masa como en Méjico y Rusia. Tampoco se llega al extremo nacionalismo en las expediciones al extranjero, como por desgracia han llegado a ser ciertas ascensiones en los Andes y el Himalaya por europeos, y también por sudamericanos. Y quizás sean los norteamericanos los que hayan dado los mejores ejemplos a los alpinistas de todo el mundo en la forma de cómo dejar tras de sí una excelente impresión y buenos recuerdos. En 1953, en el infortunado ataque al K 2, los

alpinistas norteamericanos dejaron casi todos sus viveres a los pakistanos que sufrían por la hambruna. En 1954, otro grupo de California dió un noble ejemplo al ofrecer abandonar el Himalaya y con ello todos los planes, para auxiliar a una expedición británica en desgracia que operaba en las cercanías; muchas aventuras quedan por ser realizadas en esa tierra de montañas. Los picachos del Himalaya y de los Andes y también de la Antártica ofrecen lo mejor seguramente a ellos acudirán los norteamericanos, dejando dondequiera, como en otras ocasiones, un recuerdo de amistad y valor ante las adversidades y las fatigas de la vida en las montañas.

CASA ANDINA

EQUIPOS COMPLETOS PARA
ANDINISMO Y ESQUÍ

Enrique Planas y Cia. Ltda.

Nueva York 47 — Santiago — Teléfono 84739

SASTRERIA SERGIO ARAYA

HECHURAS FINAS PARA CABALLEROS

21 DE MAYO 568

SANTIAGO

LOS SIETE MANDAMIENTOS DEL MONTAÑERO

Por Ricardo A. Faltis

1° Tú, Andinista, tienes que ser superior al Cerro, a quien quieres vencer; no el Cerro superior a ti. Así, elige una meta igual a tus fuerzas y si llega el caso, tienes que saber abandonar, aun cuando falte poco para llegar a la cumbre. Es mucho más heroico volver fracasado, pero con la vida tuya y de tus compañeros, en vez de querer ser victorioso y perecer en la tentativa. No emprendas por lo tanto, una excursión o ascensión que no corresponda a tu categoría. Toma el tiempo necesario; no corras hacia arriba para batir un tiempo anterior. No queremos records en la Cordillera. Busca siempre el ALMA del Cerro.

2° Prepara tus ascensiones siempre antes de la salida, más si tienes que ir como Jefe, pues entonces tus responsabilidades son mucho más grandes de lo que tu mismo crees. Procura llevar siempre como compañeros a quienes son tus iguales física y espiritualmente. Recién en el momento del peligro se comprende el significado de la palabra COMPAÑERO. Debes proceder con idealismo, es decir, saber apreciar hoy un paseo a la pre-cordillera como mañana una ascensión a un Cerro difícil o a la cumbre máxima del Continente, el Aconcagua, sueño dorado de todo Andinista.

No olvides nunca que los Cerros son tus amigos; tú los tratas con el debido respeto, entonces se dejan vencer sin rencor: AMIGOS VENCIDOS, pero si tú los olvidas y los tratas con imprudencia, en pocos momentos —ellos recién tan buenos amigos contigo— se transforman en tus peores enemigos y entonces serás tú el vencido. Lo que quiere decir que tienes que pagar con tu vida y muchas veces también con las vidas de tus compañeros.

4° Nunca olvides en los Cerros tu cultura y educación, y recuerda siempre que como Montañero per-

teneces a un grupo de hombres elegidos, porque al Montañero le es permitido conocer la Naturaleza con sus bellezas de muy cerca, mientras los demás sólo la conocerán por intermedio de tus relatos y fotografías.

5° Cuando llegues a un campamento, iza la bandera de la Patria y el gallardete de tu club, aunque sea sólo sobre la picota. Deja los campamentos siempre en el mismo estado como tú los quieres encontrar; es decir, limpios y bien arreglados, y si es posible, con una buena provisión de leña lista para encender el fuego. Los restos de la comida, desperdicios, latas vacías y botellas rotas, tíralas en un pozo algo apartado del campamento. En las regiones forestales cuida mucho el FUEGO. Recuerda siempre que cada país necesita sus árboles. Tan fácil escapa una chispa y tan difícil, peligroso, costoso y casi siempre imposible de apagar es un incendio forestal. Nunca tires piedras hacia abajo, puede que otro grupo de Andinistas ascienda más abajo sin que tú lo sepas. Uno de los peligros mayores de la Cordillera son los aludes de piedras; son las armas más mortíferas de tu adversario, el Cerro.

6° Compañerismo es una palabra sagrada ya en la vida común, cuanto más en la Cordillera. Como Jefe, recuerda: la fuerza del más débil es la base para la ascensión. No seas testarudo, ten paciencia, recuerda que también tú fuiste una vez un principiante; así no obligues sin necesidad, pero en caso necesario, demuestra que eres el JEFE, y tus palabras serán respetadas y tus órdenes cumplidas. Y si tú tomas parte como compañero, respeta al Jefe, porque él lo es por haber sido elegido por tí y por tus compañeros. Como él es responsable de la vida de todos, facilita esta tarea con tu vallosa ayuda. Seas el primero o el último; presta siempre lo mejor de tí y con la mayor voluntad. Pero todos Uds. Montañeros, nunca olviden el credo máximo: abandonar un compañero en la montaña puede ser un asesinato.

7° Lleva la insignia de tu Club con todo el honor que éste se merece y con el legítimo orgullo de ser un miembro de la gran hermandad de los **MONTAÑEROS**.

ENTREVISTA AL MAYOR HAROLD W. TILMAN

El Mayor Harold W. Tilman es un destacado alpinista británico, de fama mundial. Ha efectuado tres expediciones a los Himalaya y en una de ellas ascendió el "Nanda Devi", de 7.800 m. de altura, que fué durante mucho tiempo la mayor altura escalada por el hombre, y que no ha vuelto a ser escalada nuevamente.

En el verano de 1956 el Mayor Tilman efectuó una expedición a los Andes Patagónicos chilenos-argentinos durante la cual hizo con todo éxito la travesía del Glaciar Calvo, desde la costa chilena hasta los Lagos Argentinos. Se trata de una travesía de 45 kilómetros que efectuaron totalmente sobre hielo, de ida y vuelta, y en la cual demoraron más de 30 días.

La travesía del Glaciar Calvo es una hazaña andinista de categoría mundial, ya que es la primera vez que se reconoce este Glaciar, y una de las primeras en que se efectúa la travesía completa del Hielo Continental, desde su vaciamiento en la costa del Pacífico, pasando por su punto más alto, el Divortium Acuarium, a 2.400 m., y llegando hasta su desembocadura en los Lagos Argentinos, de ida y vuelta.

Presenta también esta expedición enormes problemas y dificultades técnicas, lo que hace aun más meritoria esta travesía, y que requirió de los participantes un trabajo técnico en hielo de primera categoría.

Contribuye también a darle mayor mérito a esta expedición el hecho de que se hizo en un pequeño yate de propiedad particular del Sr. Tilman, el "Mishief" que es una pequeña embarcación de aproximadamente 13 m. de largo. En este cáscara de nuez hicieron los expedicionarios la travesía desde Inglaterra, cruzaron el Atlántico, y se internaron en los peligrosos canales patagónicos, donde tuvieron que luchar contra los temporales, los vientos huracanados y los icebergs.

Efectuada la travesía al Glaciar Calvo prosiguieron viaje al Norte hacia Valparaíso, repararon el barco, y emprendieron el viaje de regreso a Inglaterra. En total una travesía de 20.000 millas, que dura un año, en un pequeño cutter de madera. Se trata, sin duda, de una hazaña náutica tanto como andinista.

Participaron también en esta expedición, otro alpinista inglés, Mr. Marriot, y el destacado andinista chileno, Sr. Jorge Quinteros.

La entrevista con el Mayor Tilman se efectuó durante una breve visita que hizo a Santiago, y se desarrolló de la siguiente manera:

P.—¿Cómo pensó en venir desde tan lejos a los Andes Patagónicos a efectuar esta travesía? Desde un rincón al otro lado del mundo con el fin de atravesar el Glaciar Calvo.

R.—Ya conocía los Andes Patagónicos por referencias y por lo que contaron los franceses cuando escalaron el Fitz Roy, así que sabía que era una empresa andinista de primera magnitud. Además a mi edad, 57 años, ya no puedo efectuar ascensiones de gran altura, por lo que escogí esta travesía que sin tener gran altura, tiene gran calidad deportiva.

P.—Desde el punto de vista andinista, ¿no lo decepcionó el Glaciar Calvo? ¿Valía la pena el largo viaje para ésto?

R.—Por supuesto que valía la pena. El Glaciar Calvo, así como en general todos los Hielos Continentales, presenta grandes dificultades técnicas, con inmensos séracs y grietas enormes, muchas de ellas abiertas. Todo esto tiene gran interés andinista, por lo que indudablemente valía la pena efectuar este largo viaje para cruzarlo.

P.—Desde un punto de vista técnico andinista, ¿podría comparar las dificultades del Glaciar Calvo con los Himalaya?

R.—Los problemas que presenta el Glaciar Calvo son en algunos casos superiores a los Himalaya. En términos generales, podemos decir que no desmerecen en absoluto ante ellos, y que su travesía constituye una empresa de tanta o más categoría que una ascensión a un coloso del Himalaya.

P.—¿Cómo se comportó el andinista chileno Jorge Quinteros que acompañó la expedición?

R.—Jorge Quinteros se comportó en forma excelente. Se demostró como muy buen compañero, magnífico andinista y con grandes condiciones técnicas en escalada. Demostró sin lugar a dudas que el andinista chileno está a la altura de los mejores del mundo.

P.—¿Ahora cuáles son sus planes? ¿Piensa volver algún día?

R.—Por el momento, una vez que vuelva a Inglaterra, pienso descansar y reponerme de las fatigas de la expedición. Proyecto escribir un libro describiendo todos los incidentes del viaje y de la travesía del Glaciar Calvo. Después... veremos que se hace. En cuanto a volver, deseos no me faltan. Tal vez en un futuro no muy lejano, volvamos a encontrarnos en este hermoso y hospitalario país del que me llevo una tan magnífica impresión.

COLGANDO SOBRE UNA ROCA

(Relato verídico de lo ocurrido en una excursión).

De las excursiones en que he participado hasta la fecha, guardo horas y días de gratas emociones, pero entre ellas se desliza siempre el recuerdo de la que considero la mayor peripecia de mi vida y que me propongo dar a conocer en estas líneas.

Hace más o menos 12 años, cuando por primera vez intentábamos cruzar por los cordones de la Cordillera, desde El Manzano —en el Cajón del Maipo— hasta Las Condes, caímos en unas quebradas cerca de El Tollo, a una de las cuales llegamos por un rodado casi vertical. El thalweg de la quebrada era desigual y estrecho, teniendo unos 6 metros de ancho en sus mejores partes. De repente se interrumpió y llegados a su extremo, vimos por una especie de ventanilla el fondo del paso: eran unos 60 metros de profundidad sin una sola saliente que se prestara para descender y que con lo angosto de la entrada parecía mayor aún.

Miramos en todas direcciones, pero los cerros eran muy parados para intentar escalarlos, ya que descender era imposible. Cansados por la larga caminata de casi dos días por lugares tan escabrosos, nos sentíamos desalentados, mayormente cuando fracasaron los intentos de uno de nuestros compañeros, quien volvió casi agotado, al intentar buscar una salida. Estábamos prácticamente embotellados en el fondo de una quebrada minúscula encerrada por altísimos cerros, cuyos primeros cien o doscientos metros estaban constituidos por escarpadas rocas y el resto —otros cien metros— por blanda tierra, dando a los cerros vistos desde arriba, redondeada forma de lomas.

A pocos metros de donde nos habíamos detenido, yo declaré que subiría hasta las lomas y alcanzaría la meta de la excursión. Más tarde me arrepentí de mi audacia, pero ya era tarde, pues estaba a bastante altura; desde arriba se veía en toda su extensión el peligro de la ascensión. Seguí con el presentimiento de que mi única salida era subir toda la muralla y cobrar valor al ver que la roca que era el remate del obstáculo que me detenía, tenía una especie de balcón de un metro sobresaliendo sobre el resto de esa empinada masa. De allí saltaría a la piedra que calculé sería de unos sesenta centímetros, justos, para con el impulso del cuerpo, llegar a tocar tierra firme en la loma.

Las piernas me tiritaban al igual que todo mi cuerpo y la sensación de peligro la sentía con fuerza. A los gritos que volviera de mis compañeros, confesé que ello me era imposible, sin riesgo de mortal caída.

Así, llegué a la terracita ya descrita. Al cruzarla, me afirmé en lo que creí el último peldaño de una especie de pequeña escala; me tomé sobre la roca que había divisado y miré con ansiedad. No tenía sesenta centímetros sino poco más de un metro, pero no parecía muy firme. Al fondo, a muchos metros, mis compañeros hacían señales al que ya creían triunfador. Tensé los músculos y con fuerza traté de alcanzar el borde superior para salir de tan resbaladizo apoyo. Desgraciadamente, quedé corto. Desesperado, asomé la mitad casi del cuerpo al abismo y nuevamente, escuché los gritos de entusiasmo que me daban. Sin fuerzas los miré con envidia, lleno de horror por mi

situación. Ante el fracaso de mi tentativa, intenté otro salto. Una piedra se soltó y cayó rodando; miré a la izquierda, la terraza por donde poco antes pasara se había hundido en el centro y no permitía soportar el peso de mi cuerpo si fallaba mi tentativa de ascensión.

Un sudor abundante corría por mi cara, mientras el cuerpo me estremecía con un temblor violento; a cada esfuerzo por agarrar el borde, sentía menos fuerza para detener su deslizamiento. Dejé de intentarlo por algunos instantes y por mi mente se cruzaron todos los recuerdos gratos que tengo y los detalles de mi vida en la ciudad, que se me presentaban más tranquilos que nunca, y pensaba después en mis familiares y amigos. Una crisis nerviosa cortó mis reflexiones y la vista de mis compañeros, que sin saber mi tragedia estaban esperando mi grito victorioso, precisamente donde yo y la roca que se desprendía con mi peso iríamos a rematar en la caída.

Esta grave situación se impuso sobre mi desaliento y mi fatiga, mientras la piedra continuaba aflicciéndose, indicándome que no podría soportarme mucho tiempo más. Con verdadera locura y la fuerza que me prestaba la desesperación, intenté subir nuevamente y tanta fué la violencia, que tomé su borde y salté encontrándome ¡por fin! fuera del peligroso y terrible trance que estuvo a punto de costarme la vida. Continué hasta la parte tierrosa y allí, agotado, extenuado y sin fuerzas para sostenerme, caí al suelo en un estado de semiinconsciencia, en que debo haber permanecido algunos minutos. El sol me despertó y seguí caminando un trecho; caí nuevamente a descansar y de esta manera, puedo decir, pasé el peor instante de mi vida, que reconozco se debió a una imprudencia de la que siempre me arrepentiré.

Desde el lugar en que estaba pude continuar hasta El Tollo y de allí a Las Condes, completando en esta forma el circuito El Manzano-El Tollo-Las Condes y mereciendo la distinción con que fué premiado mi esfuerzo por "La Patrulla", en forma de una codiciada águila.

"Patrulla Excursionista Águila Azul"

VOLCANES CHILENOS

Evelio Echevarría C.

Para todos los andinistas que escalan en la Cordillera Central de Chile y también para los esquiadores de la zona sur, los volcanes son siempre una atracción. Aunque no sea más que por la simple curiosidad de mirar el interior de un cráter, un andinista o un esquiador llega a tomar contacto con unas cuantas nociones elementales de la geología y también con el vulcanismo, al cual muy poca importancia se le ha prestado por parte de los científicos del país.

Hace algunos años murió el señor Edwin Trehela, conocido por algunos pocos como el primer vencedor de La Paloma, montaña tan visitada por los andinistas de Santiago. Su muerte pasó inadvertida, como el señor Trehela uno de los precursores del andinismo chileno. Acostumbraba a escribir a periódicos de su país natal sobre Chile y sus montañas y en Inglaterra, su país, se le conocía con el seudónimo de "Wayfarer" (El Precursor).

Por desgracia nunca nos será posible reunir los escritos del andinista británico, diseminados en muchos periódicos ingleses anteriores a la Segunda Guerra Mundial. En ellos el tema principal era el vulcanismo. Pero fué precisamente un corto relato sobre el volcán Planchón que él escribiera el que me movió a mi vez a mirar con más atención los volcanes, a los cuales yo concedía una importancia inferior a la de cualquier otro picacho en razón de su carencia de dificultades técnicas.

En 1949 tres andinistas alcanzamos al cráter de Tinguiririca (4.300 m.), ubicado en la cordillera de Colchagua. Pocas cosas tan interesantes he visto ya en la Cordillera de los Andes como ese cráter. Por desgracia, por ese entonces, yo no tomaba en cuenta las ventajas de la fotografía en color, única forma de

describir, yo creo, el ancho círculo de roca roja y lavas negras; en cuyo interior habían vastos campos de nieve penitente de extraños colores: rosado, amarillo y negro. Esto se debía a que el viento impulsaba tierra de colores a todas direcciones. El amarillo se debe al azufre, el negro a la ceniza. En cuanto al rosado no pude saberlo. ¿Es acaso vetas de cobalto?

Andinistas interesados en escalar volcanes pueden elegir sin vacilar entre los varios centenares que existen en Sudamérica, especialmente Chile, Bolivia y Argentina. La mayor parte están concentrados en la Puna de Atacama. Un buen número de ellos hay también en el sur de Chile.

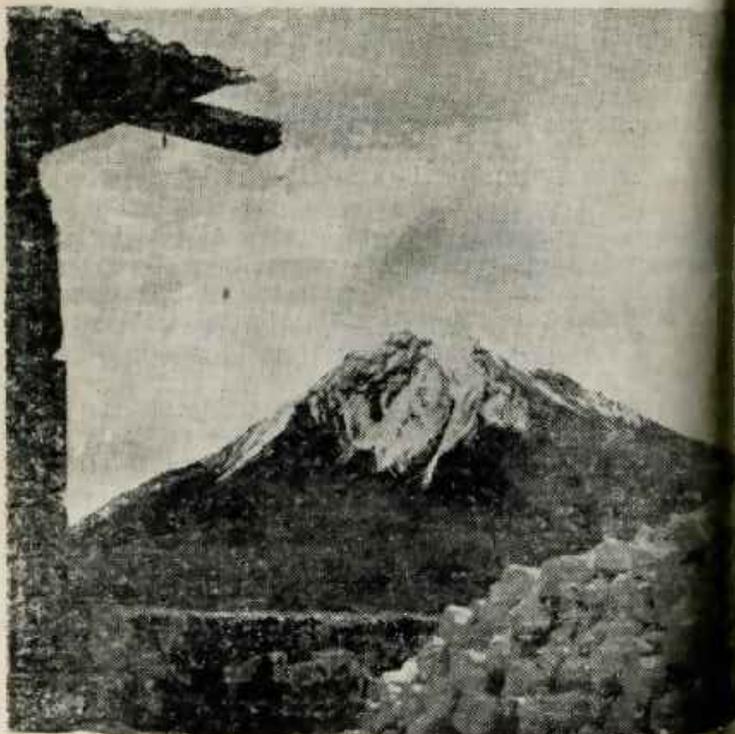
Quizás el que presenta mayores facilidades y un gran interés es el Tacora. Su altura es de 5.950 m. a 6.060 m. Según la historia alpina fué escalado por primera vez por el poeta alpino Henry Hoek, en 1906. Pero por conversaciones con el andinista Dauelsberg, de Arica, supe que hay en el cráter del Tacora una aguja de roca quebradiza que al parecer no ha sido trepada. Parece ser la verdadera cumbre del Tacora. Si la es, entonces el Tacora aun no está escalado. La mejor vía de acceso para un viaje a esta montaña es el ferrocarril de Arica a La Paz, y su estación de Villa Industrial. Andinistas que deseen intentar su ascensión deben ir preparados para enfrentar un clima bastante frío y un viento constante.

Más al sur, en la frontera con Bolivia, está el volcán Licancabur (5.930 m.). El ingeniero norteamericano señor William Rudolph, residente en Chuquibambilla, estimuló la organización de una expedición que logró escalar al Licancabur. Esta tuvo resultados valiosos e interesantes. Se comprobó que su ascensión había sido realizada con anterioridad; también se comprobó en su cráter la existencia de la masa de agua ubicada a mayor altura en todo el mundo, pues existe en él un pequeño lago.

Una interesante teoría puede desprenderse de estas observaciones. ¿Fué el Licancabur habitado por los atacameños, que lo usaban como alto atalaya para vigilar toda la gran extensión de su país de desiertos? El señor Rudolph así lo cree. En varios informes enviados a la Sociedad Geográfica de Nueva York ana-

liza todas las posibilidades y pruebas. El Licancabur presenta una historia fascinante y quizás aun algunos secretos por hoy ocultos puedan extraerse con una ascensión al cráter. Andinistas interesados en encontrar mayores detalles pueden repasar los extractos de *The Geographica Review*, N° 1, 1951 y N° 2, 1955, que yo he hecho llegar a la biblioteca del Club Andino de Chile, sección Santiago. En ellos se puede encontrar cuanto información se pueda desear.

En el macizo de Tres Cruces, vecino al paso internacional de San Francisco está la gran agrupación de montañas que cuenta, según noticias de última hora, con picachos que exceden la altura del Aconcagua.



Volcán Tacora, (5.950 m.) visto desde la estación de Villa Industrial en la línea del ferrocarril de Arica-La Paz. Foto E. Echevarría.

Personalmente yo no creo esto posible: las mediciones anteriores fueron muy cuidadosas como para permitir tal error. Con todo, es en este macizo donde están los volcanes más altos del mundo. En realidad, descartando al Kilimanjaro, de apenas 6.010 m. de África y al Demavend, de 5.670 m. de Persia, no hay en otros lugares de la tierra montañas volcánicas más elevadas. También están aquí los más altos volcanes del mundo aún en actividad. Siempre se tuvo en esta categoría al Cotopaxi (5.940 m.), de Ecuador como el primero de la lista, pero en tiempos más recientes se sabe que han entrado en erupción y aun continúan con actividad de columnas de humos sulfurosos el Parícuta (6.330 m.), el Huallatire (6.087 m.), en la frontera de Chile y Bolivia, y el Lascar, (5.990 m.) en Antofagasta. Pero el Ojos del Salado tiene, o por lo menos tenía en 1937 cuando fué ascendido por los alpinistas polacos, actividades de humos y solfataras bajo la capa de hielo de la cumbre. Para el Ojos del Salado se acepta una altura no menor de 6.756 m., lo que basta para clasificarlo el volcán más alto del mundo.

Después del Mercedario sigue una región notablemente desprovista de volcanes. El Aconcagua no es volcán ni tiene rocas volcánicas propias. El Tupungato, en cambio, más al sur, si lo es, pero su cráter está destruido por el viento y la erosión sufrida por los cambios de temperatura. En realidad, las tres cumbres que lo coronan son al parecer, vestigios de las antiguas paredes del cráter.

El Tupungatito, su vasallo, de apenas 5.640 m., es mucho más activo. En realidad son sus vapores sulfurosos los que impiden hasta ahora escalar la faz sur, de hielo, del Tupungato, su vecino, pues hasta un cambio de la dirección del viento para arrojar a esta faz el vapor asfixiante. Un campamento-alto en tal lugar no sería de mucha duración.

Desde el cráter del Tinguiririca nuestro grupo avistó a la gran distancia al solitario Planchón (4.094 m.): era extraño ver un volcán glaciado con laderas de color amarillo vivo, estriado de rojo, que dominaba completamente una tierra de bosques y valles verdes. Su ascensión parece remontarse tan atrás como 1848; pero el andinista Bachmann y Krahl, que lo escalaron

separadamente en diversas fechas anunciaron que hay en el cráter una torrecilla de roca inestable y difícil de escalar. Por lo tanto se repite aquí lo que en el Tacora.

El monte Osorno, tan conocido por andinistas y esquiadores tiene muchos atributos que no saltan a simple vista. Fué, al parecer, una de las pocas montañas reverenciadas por los araucanos, que lo llamaban Pire Pillán —el Demonio de Nieve. La tradición de un monstruo que habita en el lago Todos los Santos con larga cola que termina en hoja de lanza, parecer tener también una relación con el mismo Osorno, guardada de monstruos y demonios.. El Osorno es de todos modos la montaña más conocida de Chile y ha sido comparada con otras iguales como el monte Fuji, de Japón o el Popocatepetl, de Méjico. En cuanto propaganda se dibuja para representar las tierras chilenas, nunca falta el triángulo de nieve que se alza tras un lago de verdes aguas.

Por mucho tiempo se creyó que el Tronador era un volcán. En realidad su nombre le fué asignado por un sacerdote que observó las constantes avalanchas que cruzan la faz oeste de la montaña. No guarda relación alguna con erupción volcánica. Tampoco lo es el Puntigüdo.

Durante años se ha buscado un volcán en los Hielos Continentales, pero hasta ahora sin éxito. El monte San Valentín no es volcán y en cuanto al San Olaya, su vecino, existen dudas de que lo sea. Pero ¿hay un volcán en Patagonia. Es el monte Burney (1.768 m.), de tan pequeña estatura, y tan desconocido que ninguna atención se le ha concedido. Quizá sea el volcán más austral de América. Darwin lo dibujó en forma audaz, como un verdadero Osorno de triángulo más agudo. Pero la realidad de la fotografía lo ha dejado en su verdadera forma: una montaña de vastas proporciones, glaciares que descienden al mar y misteriosa cima, nunca hasta ahora vista sin su penacho de nubes de temporal. Los marinos chilenos creen que este penacho se debe al humo del cráter. Pero si hay cráter, debe estar sepultado bajo una capa de hielo como no debe tener volcán alguno sobre la Tierra. Con todo parece ser la montaña más misteriosa

de la Patagonia. Raramente se muestra al descubierta y quizás el andinista que llegue a su cumbre nada verá que lo haga prolongar su permanencia en ella: el eterno penacho de niebla tormentosa lo hará desear abandonar cuanto antes la cima del más ignorado de los volcanes chilenos.

EL AÑO GEOFISICO INTERNACIONAL

Por el Prof. Humberto Barrera

Casi todos los países de la tierra han suscrito el espontáneo acuerdo de participar en las investigaciones de todos los fenómenos físicos de nuestro planeta, a base de la nueva ciencia y de las nuevas técnicas. Como nunca lo fué hasta ahora, la Tierra será penetrada en la realidad de su existencia, disponiéndose de grandes equipos de sabios y colaboradores y del mayor interés por parte de casi todos los Gobiernos.

Desde el presente año 1956, en que ya se han preparado las instalaciones en todo el globo, hasta fines de 1958, se acumulará el máximo de observaciones y de pruebas de todo lo que hace y sucede en la Tierra en cada instante de su existencia por el espacio infinito. Las investigaciones se han reunido en grupos para meteorología, sismología, gravimetría, oceanografía, radiocomunicaciones, auroras y luminiscencia, actinometría, rayos cósmicos, glaciología, etc. Es decir, todas las manifestaciones de la energía universal serán meticulosamente controladas. Los métodos llegarán a la más impresionante novedad, disponiéndose por supuesto de las últimas conquistas de la fisico-química: basta mencionar el lanzamiento de satélites artificiales que desde el próximo mes de Octubre explorarán desde lejanos confines registrando las radiaciones que caen sobre nosotros.

El Comité Internacional considera que Chile tiene una importancia preponderante en los estudios que se proyectan, por su especial posición geográfica, extendida sobre los más variados climas desde Arica al Polo Sur. No sería posible obtener conclusiones exactas

Las para 1958 si en nuestro territorio no se obtienen máximo de investigaciones. Es por eso que nuestro país para figurar honrosamente en la colaboración progreso de las ciencias y de la cultura, ha suscrito pacto de participar con el mayor interés en el Año Geofísico Internacional.

La Comisión Nacional designada por el Ministerio de Relaciones Exteriores ha formado grupos para los diversos estudios y el Congreso Nacional debe aprobar un proyecto del Gobierno para financiar trabajos en todo el territorio incluyendo la Antártica.

La Comisión Internacional ha designado a Chile coordinador de los estudios de glaciología en todo el continente, considerando las variadas manifestaciones glaciales del territorio; o sea, los campos de ventisqueros andinos, los hielos continentales, los fiordos patagónicos y fueguinos y los hielos antárticos hasta el Polo Sur. Es decir, en el país se presenta el más amplio laboratorio para observaciones e investigaciones de gran significación, no sólo para nuestro clima e hidrología, sino para la determinación de leyes que rigen a toda la tierra.

El suscrito ha recibido el honor de formar este Grupo de Glaciología que ya cuenta con 25 integrantes. El programa que se ha elaborado ha sido considerado uno de los más importantes por los organismos internacionales. Todos los trabajos y las expediciones serán financiadas por la Comisión Nacional y se dispondrá de la máxima colaboración del Ejército, la Marina y la Aviación, incluyendo muy especialmente la Escuela de Montaña de Río Blanco.

Se están efectuando cursos de preparación para los estudios planeados, siendo indiscutible que las personas que integran e integren este grupo en el futuro, además de su interés en investigar, deben poseer condiciones mínimas para excursiones de montaña, o sea, resistencia física y experiencias en los glaciares andinos.

Es por eso que tengo el encargo de solicitar la colaboración de los miembros de la Federación de Andinismo y Excursionismo de Chile y los que tengan condiciones exigidas deben manifestarlo a la mayor brevedad para que participen desde ya en la organiza-

ción. Basta dirigirse al suscrito, Jefe del Grupo de Glaciología, Casilla 10332, Santiago.

Es preciso declarar que esta participación en los estudios de glaciología para el Año Geofísico Internacional, es una manifestación del más desinteresado patriotismo y que debe formar parte del carácter de todo andinista. Las Comisiones serán ad-honores, pero los participantes obtendrán el máximo de posibilidades futuras, además que todas las expediciones y trabajos serán financiados.

El programa de estudios de glaciología en Chile y actividades a realizar durante el Año Geofísico Internacional desde 1956 a 1958, es el siguiente:

Primera Parte.—Programa de estudios y observaciones.

1. Glaciación.
2. Relación entre glaciación y meteorología.
3. Física del hielo.
4. Accidentes de origen dinámico.
5. Estudio sobre la "nieve penitente".
6. Tipos de glaciares.
7. Erosión glacial.
8. Glaciología antártica.

Segunda Parte.—Actividad proyectada para los estudios.

1. Expediciones andinas. (Se proyectan diez expediciones glaciológicas durante cada año de 1956, 1957 y 1958, en todas las regiones de la Cordillera de los Andes, desde Arica hasta Tierra del Fuego, o sea, en una extensión de 34 grados de latitud terrestre).
2. Actividad antártica.
3. Participantes y colaboraciones.
4. Estaciones de observación.

H. D. MAC AULIFFE CORREDOR DE LA BOLSA DE COMERCIO

Acciones - Bonos - Cambios Internacionales

Bandera 75 - 2.º Piso - Of. 126 - Teléfono 62888
Casilla 1184 - Santiago

FAUNA CHILENA

En este corto artículo procuraremos hacer una breve reseña de la fauna chilena. Empezaremos con los mamíferos, pudiendo decir que los indígenas son pocos: en la cordillera de las provincias del norte y del centro se encuentran los guanacos, rumiantes de figura esbelta y que se domestican fácilmente; en la de Atacama hay vicuñas, cuya finísima lana es muy apreciada. Más al sur se ve de cuando en cuando el huemul, rumiante más pequeño que el ganado y que figura en nuestro Escudo de Armas nacional. En los espesos bosques del sur habita el venado o pudú, la especie más pequeña del género ciervo.

Hay numerosos roedores, entre los que merecen ser mencionados: el coipo, que reemplaza al castor; la vizcacha, abundante en la alta cordillera de las provincias del norte y centrales; la chinchilla, que prefiere la cordillera de la costa, desde la provincia de Aconcagua para el norte. Su piel es muy apreciada por la suavidad de su pelaje. En el norte hay también vampiros, es decir, murciélagos grandes que chupan el sangre de los animales, mientras que los murciélagos chicos están esparcidos en todo el territorio.

Los animales carnívoros son pocos: el más notable es el puma o león americano, que hace mucho daño en los ganados, pero que raramente ataca al hombre. Hay dos clases de zorros y tres de gatos monteses, que no pierden su carácter agresivo y feroz, aun después de pasar mucho tiempo enjaulados. Se conocen también dos especies de nutrias: el guillín y el gato de mar o chungungo, cuyas pieles son muy estimadas.

En el mar abundan los mamíferos: hay varias especies de focas o lobos de mar; diversas especies de delfines o toninas y de ballenas. La más común es la ballena antártica o blanca que sólo produce aceite.

Las aves son muy variadas y muchas de las especies no pertenecen más que a Chile. Citaremos las más

notables: entre las aves de rapiña figura el cóndor, que se encuentra en casi todo el país, especialmente en las partes escarpadas de la Cordillera de los Andes y que al igual que el huemul, figura en nuestro Escudo Nacional. Tenemos después del cóndor, los pequeños y los chunchos, el peuco, el tiuque y el traro. Los pájaros son más abundantes y los principales son el martín pescador, cherecán, rara, tordo, lloica, caminante, chirigüe, diuca, chincol, siete colores, trile, etc. Las trepadoras más comunes son: el carpintero, el pitigue y el choroy. En las gallináceas encontramos: la perdiz, la tórtola, la torcaza, etc. Las zancudas más conocidas son: la garceta, el ñandú, el queltehue, la bandurria, el avecasina o porotero, las taguas, las taguitas y los pidenes. Las palmípedas más notables por sus grandes y hermosas especies, tales como: el flamenco, el cisne de cabeza negra, el pato de río, el pato colorado, la huala, el albatros y los piuquenes.

Los reptiles son poco numerosos y no hay entre ellos ninguna especie venenosa. Los quelonios faltan absolutamente; los saurios son todos de pequeño tamaño y se conocen unas 20 especies. Los ofidios no tienen más que una sola especie, conocida con el nombre de culebra.

Los batracios comprenden unas 15 especies que ofrecen poco interés; el más grande es conocido con el nombre de rana.

Los peces de ríos y lagos son pocos, pero la piscicultura ha poblado las aguas con varias especies de gran atracción para el pescador. Los peces más conocidos del país, son la trucha, el bagre y el pejerrey. Los de mar, son por el contrario, muy numerosos, siendo los principales: la corvina, el congrio, el lenguado, el róbalo, la pescada, la vieja, el blanquillo, el jurel, la liza, la anguila común, las sardinas, etc.

Los crustáceos son muy comunes en los mares de Chile. Los más buscados son los camarones, jai-bas, congrijos, langostas y centollas.

Los moluscos también son muy abundantes y entre las especies comestibles tenemos: la ostra, el chorro, la venus o taca, el loco, el piure, los picos o ballenas, etc., en las algas, el luche y el cochayuyo.

Los insectos son muy numerosos y algunos notables por sus colores o la rareza de sus formas; pero no se encuentra ninguna especie útil. Las especies ve-

nenosas son también muy raras, figurando entre ellas una pequeña araña que vive en los parajes secos y cuya picadura causa a veces accidentes, sobre todo en la época de la siega. Se hallan igualmente algunas especies de escorpiones, pero su picadura es poco peligrosa.

PRINCIPALES HOTELES Y REFUGIOS DE MONTAÑA CHILENOS

En este breve trabajo hemos procurado hacer una reseña de los principales hoteles de cordillera y refugios, incluyendo en este último grupo tanto a los pequeños refugios de alta montaña como a los grandes refugios de los centros de esquí y para uso principalmente de los turistas y visitantes. Faltan en esta reseña algunos hoteles, centros termales y pequeños pueblos cordilleranos ubicados de norte a sur del territorio de la República, y que hemos omitido por no constituir todavía centros activos de la práctica de andinismo, aun cuando todos ellos son en sí mismos magníficos campos para este deporte.

El orden que seguirá esta reseña, será el geográfico de norte a sur del país.

Portillo, gran hotel de la Sociedad Hoteles de Cordillera S. A. (Hocorsa), ubicado a 2.890 m. de altitud y a orillas de la Laguna del Inca. Tiene acomodaciones de primera para 320 personas y está ubicado en la línea del FF. CC. transandino a Mendoza y a 141 Kms. de Santiago y 200 Kms. de Valparaíso. Tiene también un buen camino carretero. Gran centro vernal de deportes de nieve y hielo y lugar predilecto de los turistas; cuenta con un chair lift o andarivel de silla. Hay también un refugio militar en el antiguo hotel.

Refugio "Manuel Rodríguez", ubicado en las proximidades del pueblecito montañoso de Río Blanco y propiedad del Ejército. En él funciona la Escuela de Montaña del Ejército.

Refugio San Enrique, ubicado un poco al norte del portezuelo del Infiernillo, a unos 3.500 m. de altitud más o menos. Es un refugio de madera y techado

de calamina, que presta útiles servicios a los andinistas que se dirigen a los numerosos cerros de la zona. Se llega hasta él por un sendero de mulas. Tiene 4 literas de madera.

Refugio ubicado en la punta sur de Infiernillo, a 4.343 m. de altitud y 66 Kms. de Santiago, de propiedad de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile. Se instalará en él una estación meteorológica y para el estudio de los rayos cósmicos. Una vez completamente terminado, tendrá acomodaciones para 14 personas.

Refugio "Hermandad", construido por el Club Andino Gastón Saavedra el año 1955 en el lugar denominado "rincón del Plomo", a 4.500 m. de altitud y destinado principalmente para las ascensiones al Plomo, cerro de 5.430 m. ubicado en la zona de Farellones. Tiene capacidad para 3 personas.

Refugio "La Parva", de propiedad del Club Alemán de Excursionismo, ubicado a 2.200 m. de altitud al norte de Farellones y frente al cerro del mismo nombre. Es un acogedor hogar para los esquiadores y dispone de canchas propias muy extensas. Fue construido en 1937.

"La Parva", grupo de refugios a 2.300 m. de altitud y a pocos kilómetros de Farellones a la que está unida por un buen camino. Tiene excelentes canchas de esquí, donde es posible esquiar hasta octubre, o sea cuando en Farellones ya no queda nieve. Posee un refugio con capacidad para 20 personas y otros más pequeños. Se proyecta levantar uno de mayor capacidad; existe además un andarivel, habiendo varios otros proyectados.

Farellones, aldea de montaña ubicada a 2.240 m. de altitud y a 51 Kms. de Santiago. Principal centro de esquí del país, cuenta con numerosos refugios de particulares, de clubes y una cómoda hostería. Tienen refugios allí, los siguientes clubes de la Asociación Santiago de Andinismo y Excursionismo: Patrulla Excursionista Aguila Azul, Club Alemán de Excursionismo, Barcelona y Gastón Saavedra. Además el Club Andino ha comprado un terreno, en el que piensa tener edificado su refugio para 1957. Poseen también refugios allí varios clubes de la Asociación Santiago

de Esqui. Hay varios andariveles en las distintas canchas.

Refugio "Fabres", construido por el Ski Club Chileno en el nacimiento del estero Manzanito y base del cerro Colorado, en las proximidades de Farellones. Fue construido hace muchos años para que sirviera de base a las ascensiones a los cerros de la región.

Refugio de Villa Paulina, de propiedad del señor Hans von Kiesling, propietario de la Hacienda cordillerana "Yerba Loca", ubicado en las proximidades del Estero Leonera y en las inmediaciones de un antiguo campamento minero.

Refugio de la Quebrada de Potrerillos, ubicado en este hermoso lugar de excursionismo en las inmediaciones del cerro La Provincia. Recientemente ha sido desmantelado, sacándosele el techo, piso, ventanas y puerta.

Refugio de Los Azules, de propiedad del Club Alemán de Excursionismo, ubicado a 2.300 m. de altitud en el hermoso lugar denominado Los Azules, en la meseta de Potrero Grande, y al este del cerro San Ramón (3.240 m.) y sus bellas lagunas. El lugar es hermosísimo y se transforma en excelentes canchas de esquí en invierno. El refugio fue construido en 1926 y se llega a él en mula o a pie desde El Manzano (Cajón del Maipo), pueblecito a 41 Kms. de Santiago. El viaje desde El Manzano demora 4 horas, atravesándose una bellísima región de bosques y esteros en que el buen pescador tiene amplio campo para su deporte.

Refugio "Totorilia", del Club Alemán de Excursionismo, situada frente al cerro Temblor, en la misma zona de Los Azules, aun cuando su acceso es por la Quebrada de Las Monjas, donde el puente sobre el río Colorado, a 43 Kms. de Santiago. En la actualidad está casi destruido.

Lagunillas, población de montaña en pleno crecimiento, ubicada a 62 Kms. de Santiago y a 2.000 m. sobre el nivel del mar. Hay varios refugios de particulares y de clubes. El Club Alemán de Excursionismo tiene un pequeño refugio y el Club Andino también construyendo un amplio refugio, ya que anteriormente se le quemó totalmente en el año 1951. El Club Andino Amankay tiene también allí un terreno

Otros clubes de la Asociación Santiago de Ski poseen allí cómodos refugios.

Lagunillas cuenta con un camino de acceso desde San José de Maipo, ya casi totalmente terminado, y que se debe en forma principalísima al interés puesto en él por el Club Andino de Chile. Es famoso Lagunillas por la novedosa carrera que se hace todos los años para los días del dieciocho de Septiembre y denominada "La Lola".

Refugio Piuquencillos, ubicado a 2.500 m. de altitud, en las proximidades de Lagunillas; es de propiedad del Club Andino y sirve para la ascensión de los cerros de la zona. Actualmente está en malas condiciones, a causa de las grietas causadas hace algunos años por un fuerte temblor.

Refugio de Lagura Negra. Es un amplio y confortable hogar de montaña, donde los empleados de la Compañía de Agua Potable de Santiago, pasan cortas temporadas.

Refugio San Lorenzo, ubicado en las proximidades del cerro del mismo nombre. Es de propiedad del conocido andinista y explorador señor Otto Pfenniger.

Lo Valdés, es una maravillosa zona de montaña, que tiene como atractivos los ventisqueros colgantes de San Francisco y ventisqueros del Cerro Morado; el volcán San José; los baños calientes de Morales y Colina; las fuentes gaseosas de Panimávida; la romántica Laguna Rubilla y otras; las minas de yeso; el Valle de la Engorda, etc. Es también famoso su campo milenario de fósiles marinos. Se encuentra a 100 Kms. de Santiago, a cuya ciudad lo une un buen camino de automóviles, y a 12 Kms. de la Estación del FF. CC. Militar de Puente Alto a El Volcán. Existen en Lo Valdés varios refugios; el principal pertenece al Club Alemán de Excursionismo y tiene acomodaciones para 70 personas. Fue inaugurado en mayo de 1932 y está a 1.960 m. sobre el nivel del mar.

Otros refugios son: el de los padres Alemanes; el de los padres Salesianos; el de Baños Morales; el de Los Cóndores y el del club NAYS, que está en construcción.

Refugio Franco-Prusiano, a 3.125 m. en las proximidades del volcán San José. Se le conoce también

como el refugio Josesito. Tiene 8 literas, con capacidad para 16 personas y es el lugar obligado para las ascensiones al volcán San José. Fué construido en 1936 y es de propiedad del señor Enrique Plantat.

Vegas del Flaco, ubicadas a 1.730 m. sobre el nivel del mar y a 214 Kms. de Santiago y 80 de San Fernando. Tiene buenas canchas de esquí y un hotel con capacidad para 50 personas. Son famosas por sus aguas medicinales.

Termas de Chillán, ubicadas a 1.800 m. y a 30 Kms. de la Estación de Recinto, terminal del FF. CC. de Chillán hacia la Cordillera. Las termas poseen un magnífico hotel con toda clase de comodidades, ubicado en las faldas del volcán Nevado de Chillán; existen allí excelentes canchas de esquí.

Refugio Los Paraguas, de propiedad del Club Andino de Cautín, y ubicado en las faldas del volcán Llaima, de 3.060 m. y en medio de un hermoso bosque de araucarias milenarias del Parque Nacional Los Paraguas. Está a 1.500 m. sobre el nivel del mar y tiene capacidad para 150 personas. También hay un refugio de propiedad del Club de Esquí Llaima, con capacidad para 80 personas. Existen también varios refugios de particulares y un andarivel.

Refugio del Club Andino de Osorno, equidistante de las canchas de esquí de La Picada a 920 m. sobre el nivel del mar y Antillanca a 1.400 m., está ubicado a 950 m. de altitud. La Picada tiene abundante vegetación andina y son muy interesantes las grutas de hielo del cráter del volcán Osorno, donde las estalactitas forman un cuadro de belleza incomparable. Las canchas de Antillanca tienen la ventaja de extenderse sobre una gran superficie nevada, con faldeos de todos lados; tienen un espléndido andarivel de 800 m.

Refugio de altura del volcán Osorno, de propiedad del Club Andino de Osorno, y ubicado a 1.500 m. de altura; sirve para facilitar las ascensiones a la cumbre.

Refugio del Club Andino de Punta Arenas, ubicado a 460 m. de altitud en plenos Andes Patagónicos. La frondosa vegetación que lo rodea y las magníficas canchas de esquí, lo hacen un lugar privilegiado para la práctica del deporte blanco. Tiene capacidad para 100 personas, toda clase de comodidades y posee en las vecindades un andarivel.

ALTA MONTAÑA

Por César A. Ahumada — C. A. Llanquihue.

Amanece. Los primeros y tenues fulgores de la aurora se manifiestan; el brillo de las estrellas se apaga lentamente, y en la profundidad de la bóveda cósmica las constelaciones velan el misterio de sus figuras mitológicas.

Una vez más la naturaleza, artista inconmensurable de la luz, el color y las formas; muestra ante la vista maravillada del madrugador andinista, su eterno drama de lucha entre la luz y las sombras.

La claridad se acentúa, y comienzan a perfilarse las siluetas de los colosos de los Andes. Arriba en el cielo, la Cruz del Sur, guarda sus astronómicos diamantes en el etéreo estuche del Cosmos, y el Acuario en su constelación, derrama en otro hemisferio los haces de su luz. Ya se encienden a lo lejos tras las montañas toda la gama del iris; las nubes se visten de arrebol, oro, grana y azur.

De pronto, cual fanal maravilloso que hiere las sombras, los primeros rayos solares encienden las bujías de las cumbres nevadas. Las sombras ya no son. Ha triunfado la luz.

En el campamento ha comenzado la actividad: a pesar del penetrante frío de la montaña, los andinistas que han pernoctado bajo carpas esa noche, se aprestan alegremente para la dura jornada del día. Los cuerpos bronceados reciben la ablución matinal, a la par que los rostros atezados por el sol y el viento de las cumbres, rien con franqueza de niños.

Tras un reconfortante refrigerio, se apresta el equipo para la ruda labor. Los piolets, las cuerdas y los grampones se revisan minuciosamente, son elementos de lucha con que se vencerán las cumbres. y los botines entoperolados son calzados por los recios andinistas. La caravana está lista. Lo abigarrado de

su indumentaria, da alegría al grupo, y en los screnos semblantes se nota la decisión de triunfar.

Avanzamos en demanda del próximo ventisquero, y el aire fresco y sutil de las alturas nos llena los pulmones. Arriba, el sol pone pinceladas de luz en las cúspides de los cerros. Abajo, por el fondo de la quebrada, el torrencioso río canta su himno matinal y las paredes cortadas a pique de los cerros, repiten su eco y lo llevan lejos, multiplicándolo hasta convertirlo en cascada de polifónicas voces.

Avanzan los montañeros, los rostros alegres y alerta la mirada. El panorama es agreste, bravío y bello. Sólo los fuertes y osados pueden y saben gozar de él. A lo lejos, los glaciares de inmaculada blancura, destilan el vital elemento que es vida para los que allá abajo, en la llanura, laboran la madre tierra.

Avanzan los montañeros, los rostros alegres y el corazón sereno. Los pasos acompasados ponen ritmo de marcha y suena el tamboril de los toperoles; el sendero se angosta y se empina.

¡No muy lejos la cordillera opone su primer baluarte; un cerro encabritado cierra el camino. La montaña se detiene y exige máximos esfuerzos a quien quiera gozar de sus bellezas. Se borra el sendero y sólo queda el salvaje peñascal. El sol ya envuelve a los andinistas con su cálido abrazo y los rostros se mojan de generoso sudor. La subida se hace más y más empinada, y la música que alienta la marcha es el jadear de los pechos y el rechinar de los toperoles.

Tras un nuevo y magnífico esfuerzo, el cerro se doblega y su cumbre antes altiva, se entrega dominada al vencedor andinista, que alegre y triunfante repone sus fuerzas aspirando el vivificante aire de las cimas.

Pero la montaña es generosa y es justa, y premia a sus esforzados admiradores, con un nuevo y maravilloso panorama que alegra el corazón y sacia el espíritu sediento de belleza.

No muy lejos en la hondonada, se divisan bellísimas lagunas formadas por los deshielos; que son artísticos espejos donde se miran las nubes y que sirven de tocador a las ninfas de los ríos y las cascadas de la montaña. Mas allá, en amplio anfiteatro formado por

la conjunción de los cerros, nos saludan los albos enclaustrados de la alta montaña: los penitentes. Bellos y misteriosos penitentes, tocados de blanco y enjogados con cristales de pristina belleza. ¡Oh, los penitentes! ¿Qué enseñanzas mitológicas dais, con vuestras mágicas figuras y vuestros enormes índices apuntando al cielo, hacia la eternidad...?

El grupo de escaladores de cumbres descansa y se extasia ante tanta e imponderable belleza. Luego descendemos hacia las lagunas a saciar nuestra sed y a preparar el ataque al último baluarte del cerro escogido como meta.

Es mediodía, el sol está en el cénit y el altímetro marca algo menos de 5.000 metros de altura.

Repuestas ya las energías físicas, los intrépidos montañeros se aprestan a conquistar la cumbre. La ruta será el glaciar y su nieve la vía de ascensión. Los grampones son calzados; la cuerda une en viviente cadena a los escaladores y los piolets dan firme apoyo a los potentes brazos.

Ya han partido, plétóricos de entusiasmo y decididos a vencer. En el fondo de mi alma les deseo felicidad y triunfo. Yo me quedo. Volveré a la cúspide desde donde divisé las lagunas y los penitentes, y desde allí ascenderé muy alto, Sí, muy alto, pero iré solo. En alas del pensamiento subiré a la cima desde donde se ve más allá de las fronteras, más allá de los continentes, más allá de los prejuicios.

He vuelto a mi mirador, y desde allí veo a lo lejos a mis compañeros que avanzan lentamente a la conquista de la cumbre; a disputarle a los cóndores su pedestal. ¡Caballeros de las alturas, cuánto os admiro! Sois la estampa de la hidalguía y el valor, sois esforzados y valientes. Yo os saludo.

A mi derredor el panorama es de grandiosa belleza. Las nieves eternas visten de majestuoso manto las montañas andinas y a lo lejos hasta donde la mirada se pierde en el confín, las cimas multiformes de los montes eternamente nevados, son altares donde la generosa naturaleza deposita su ofrenda de inmaculada nieve que es vida para el hombre.

Hacia el occidente, la vista se extasia ante un océano de nubes que dora el sol: es la visión perfecta

de un inmenso mar que avanza en oleadas hasta la base misma de la montaña donde estoy. Me imagino que navego sobre nubes.

A través de este vaporoso mar, lanzo la sonda de mi vista, más bien mental que física, en busca de la ciudad, y en el tumulto de la moderna Babel sólo percibo la estatua que se erigiera al genial Rodó. Mirado desde arriba, Calibán pierde sus formas y se disuelve bajo la grandiosidad de la lámpara que sostiene y de la luz que de ella brota. Ariel crece dominante y anodada las sombras con su luz. Sí, Ariel crece incesantemente, se levanta hacia la altura y sus formas ya no son, sólo es luz.

Luz de verdad que rompe las tinieblas; me acerco a ella, y en ella enciendo mi antorcha preparada con ansias infinitas e ímpetus renovadores. Y esta luz de mi antorcha así encendida, la llevaré al mundo desde aquí, de los Andes.

¡Oh Aconcagua! monte inmenso y majestuoso, altar de América, ayúdame y transmite mi mensaje. Llama al Misté, al Chimborazo, al Bolívar y luego al Popocatepetl. Despierta a los pueblos que viven en sus regazos. Llama al Poniente y al Levante, llama al Asia, al Everest, y desde allí al mundo.

Despierta a los pueblos y transmite mi mensaje:

¡Hermanos anonadados por la tormenta, levantaos! ¡Alza el frente, sacudid el dolor! La vida es infinita. La vida es creadora. Los odios son tinieblas, sólo el amor es luz. ¡Alzaos! Volved a ser hombres. Volved a amaos. Porque vivir es crear; vivir es amar, y amar es triunfar.

¡Erguíos! ¡Alegrad el semblante demudado! Hermanos somos y en el mismo espíritu vibramos. Borrados las fronteras, que no hay razas superiores, sólo hay aristocracia de la mente enaltecida y nobleza del espíritu, y no importa el color de la tez.

Disipemos los rencores, y mirando hacia el futuro sólo amemos....

He descendido de las cumbres donde me llevara el pensamiento. Hay paz en mi espíritu y alegría en mi corazón.

El fragor que produce el viento en las montañas, mi oído lo percibe como dulce sinfonía. Y hay notas

agudas de violines y truenos de timbales ¡Hay música de triunfo!

El sol declina, ya es hora de volver al campamento. Una última mirada de despedida al Aconcagua, y emprendo en seguida la bajada. No muy lejos siento voces; son los compañeros que vuelven vencedores. Nos juntamos y se cuentan las proezas. Ellos alcanzaron la cumbre, y derrocharon energía y valor. También ellos llevaron su mensaje fraterno que en la cima dejaron; mensaje de saludo a la hermandad de los montes de América y del mundo.

El sol se pone y los colores de su espectro decoran las nieves eternas. Nosotros bajamos, alegres los rostros y fatigados los músculos. Allí abajo nos espera el campamento, en él reposaremos al calor de la fogata. Ya se siente el rumor del río que canta el himno vespertino. Caminamos silenciosos, poseídos de una inmensa quietud; retenemos en las mentes los espléndidos paisajes y el pensamiento se pierde en el infinito.

Abajo, canta el río su agreste melodía; y arriba en la inmensidad de la bóveda cósmica, el Acuario derrama nuevamente su luz sobre nosotros y la cruz del Sur luce ya sus astronómicos diamantes.

FISONOMIA HISTORICO-CULTURAL DEL DESIERTO DE ATACAMA

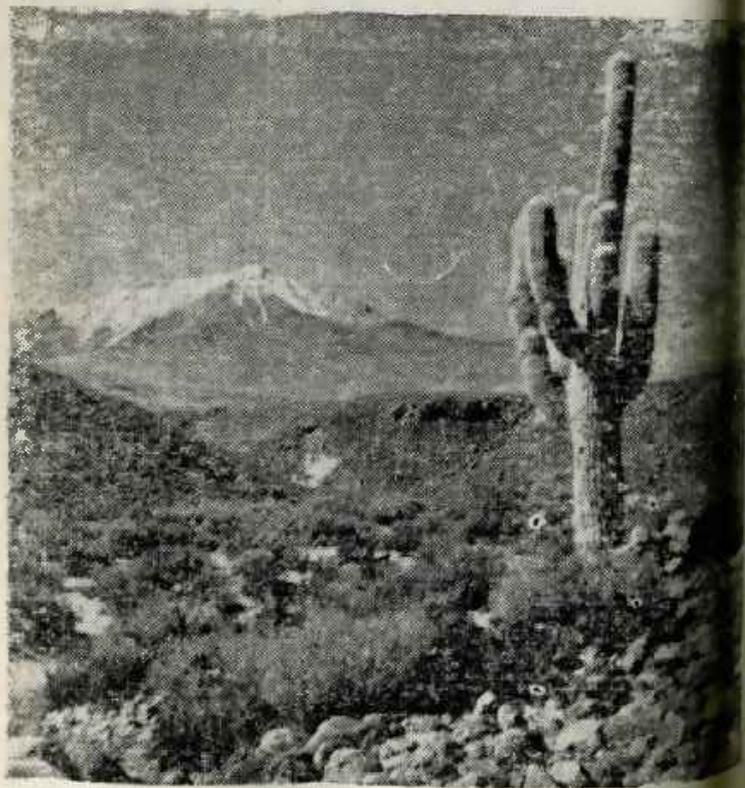
por Roberto Montandon

Una formidable dinámica geológica modela el paisaje milenario de la Puna y de la Baja Puna, asiento de esta última de colectividades, desde los remotos tiempos del paleolítico.

La potencia del medio ambiente hiera la imaginación del aborígen, y es en esa inquietante tierra de silencio, de cumbres verticales en los Andes y de tajos abismales en las mesetas, donde la teogonía india se nutrió de fuerzas telúricas avasalladoras.

En los oasis del desierto de Atacama, existe vida humana desde una época que es difícil precisar pero que remonta se cree, en vista a los últimos descubri-

mientos de Tambillos, a la era del paleolítico sudamericano, es decir, desde hace unos siete a ocho mil años. Pero, y tras períodos evolutivos e influencias exteriores, la llamada cultura atacameña comienza a perfilarse en una época que correspondería a los albores de la era cristiana. Desde luego, el punto de partida de esa cultura y de esas comunidades indígenas se apareja con la incógnita que rodea el origen del hombre americano y de sus andanzas a través de los dos continentes. Si bien la cultura atacameña no alcanza el vuelo del meso-mericano (mayas, toltecas, aztecas), como tampoco la de las grandes culturas andinas, es



Paisaje de las altas mesetas cerca de Toconao

notable por muchos conceptos; los atacameños, además de ser agricultores, alfareros, tejedores y metalurgistas, fueron arquitectos y urbanistas; los de Tarapacá y los diaguitas de Coquimbo y Elqui, vivieron en pircas.

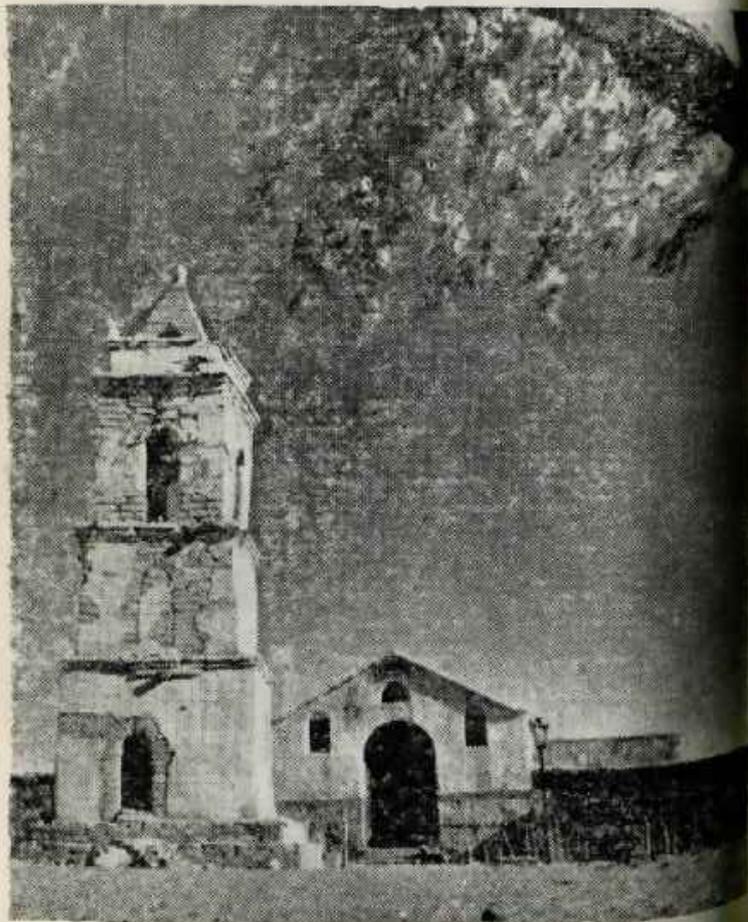
En el desierto de Atacama, las ruinas de los pukaras (pueblos-fortalezas) y de los pueblos abiertos, se yerguen a la vera de los oasis o sobre los farallones vertiginosos de las quebradas andinas: Lasana, Turi, Cupo, Toconce, Ayquina y Caspana en la hoya del río Loa y de su tributario el Salado; San Pedro de Atacama (ayllo Quito), Vilama, Catarpe, Toconao, Peine y otros, en la hoya del Gran Saia.

Una profunda diferencia estructural separa a esos pukaras y pueblos abiertos. Turi es ciclópea y enfrenta la extensa vega salobre con su triple muralla de defensa. Nidos de aguilas, Ayquina y Caspana buscaron mesetas de accesos inverosímiles. Catarpe y Peine son como cualquier aldea abierta de nuestros campos. En cambio, en la construcción, existe cierta unidad, con excepción de Turi, en el tratamiento y en la capacidad evolutiva.

Entre todas las "ciudades" atacameñas, Turi se individualiza por su característica constructiva. Es ciclópea, porque utilizaron enormes piedras en bruto, redondeadas y equilibradas por un prodigio de acondicionamiento. Su rimitivismo —organización alveolar con techos seguramente de cueros de guanaco o llama, lo que aportaría un elemento de duda para determinar su edad—, se debe en parte a la cristalografía. En efecto, los pobladores atacameños encontraron en todas partes las rocas planas para sus construcciones. En cambio, los de Turi tuvieron que utilizar el material a mano, huelga decir piedras redondeadas de todo tamaño, que no debe confundirse con la piedra redonda de acarreo; son piedras que en esa región cubren el desierto y que deben su forma a una cristalización curiosa. La estructura peculiar de Turi es, de este modo, muy clara: el material no admite ángulos, como tampoco vanos y dinteles. Por otra parte, la mayor edad de Turi con respecto a Lasana por ejemplo, no ofrece dudas. También fué ciudad importante, porque las casas que cubren una gran extensión, están

acinturadas por una triple muralla defensiva de imponente elevación.

Lasana marca la evolución cumbre de la arquitectura atacameña; el examen de sus ruinas revela una concepción urbanística de características medievales, o sea, orientada hacia una más fácil defensa. Podríamos hablar también para Lasana, de racionalismo constructivo por el funcional aprovechamiento del es-



Campanario de Toconao

pacio. Lasana tiene puertas y ventanas, muchas casas de dos pisos, techos de vigas, paja y barro, una circulación interna estudiada, una muralla defensiva un aneducto; es la gran urbe atacameña.

A comienzos del año 1540, el Capitán don Pedro de Valdivia lleva su columna por la ruta de las conquistas de Chile, que abriera siglo y medio antes el Inca Tupac Yupanqui. Desde Arica hasta Copiapó, los castellanos saltaron de oasis en oasis, llevando el rumbo del Camino del Inca que buscó, a la vez que la vía más corta, los lugares poblados y las aguadas. Fué también la ruta que eligiera don Diego de Almagro en su viaje de regreso al Cuzco.

Es así como la ruta de los oasis fué utilizada desde la conquista formal de Chile, como vía de comunicación terrestre entre esa Gobernación y el Virreinato del Perú. Esta vía histórica, ruta tradicional que atraviesa una de las regiones más hostiles y ásperas del mundo, aseguró en los primeros tiempos de la Colonia, la continuidad de las comunicaciones entre Chile y Perú, supliendo con su huella inhóspita, las interrupciones de un tráfico marítimo inseguro.

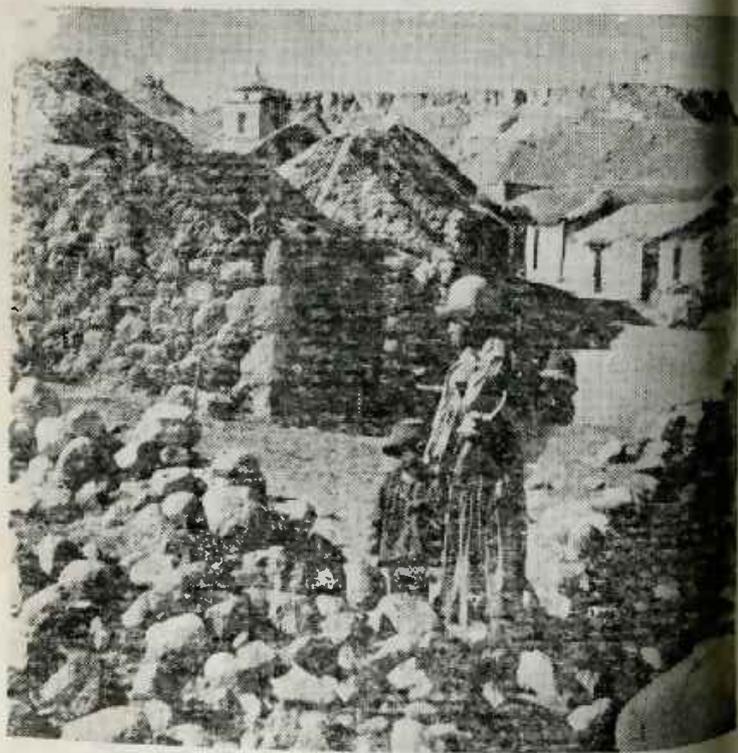
A fines del siglo XVI, los misioneros franciscanos emprenden los primeros intentos de instalar doctrinas de indios en las poblaciones aborígenes de mayor densidad. Se levantan las primeras capillas, embriones civilizadores. A esta primera catequización corresponde el asiento de los nuevos caseríos indígenas, cuyos ranchos que evidencian la influencia hispana, se agrupan en torno a la capilla de misiones, a pocos pasos del pukara preincaico.

Una consecuencia del ambiente geográfico de duras perfiles, unida a la limitada superficie de los predios de cultivo, informan la vida en las colectividades agrarias del desierto de Atacama; es dura, pobre, avara. Las iglesias y capillas de sus oasis reflejan esa pobreza. La desnudez de sus muros interiores de lisos paramentos, la ausencia de portadas trabajadas, la discreta exornación en algunos de sus elementos interiores, la pobreza decorativa de los pocos perfiles en los cornisamentos y en los retablos, columnas de fustes lisos y toscos capiteles, comunican a estas iglesias

un sello peculiar de humildad, de sufrida resignación. Hay una armonía total entre el adusto ambiente geográfico y estas masas bajas y gruesas de adobes y piedras, sobre cuyos anchos muros golpea el viento que galopa libre por la llanura.

La estructura general de estas construcciones religiosas tiene una afinidad con los sectores limítrofes del Altiplano y del norte argentino, pero con una marcada tendencia a la adaptación local.

Hiere la atención la extraordinaria plasticidad de la iglesia de Chiu-Chiu; los potentes taludes de los contrafuertes envuelven a esa simple arquitectura de tierra adentro, en una impresionante sensación de soledad a la vez que de cierta belleza estética. Caspana y



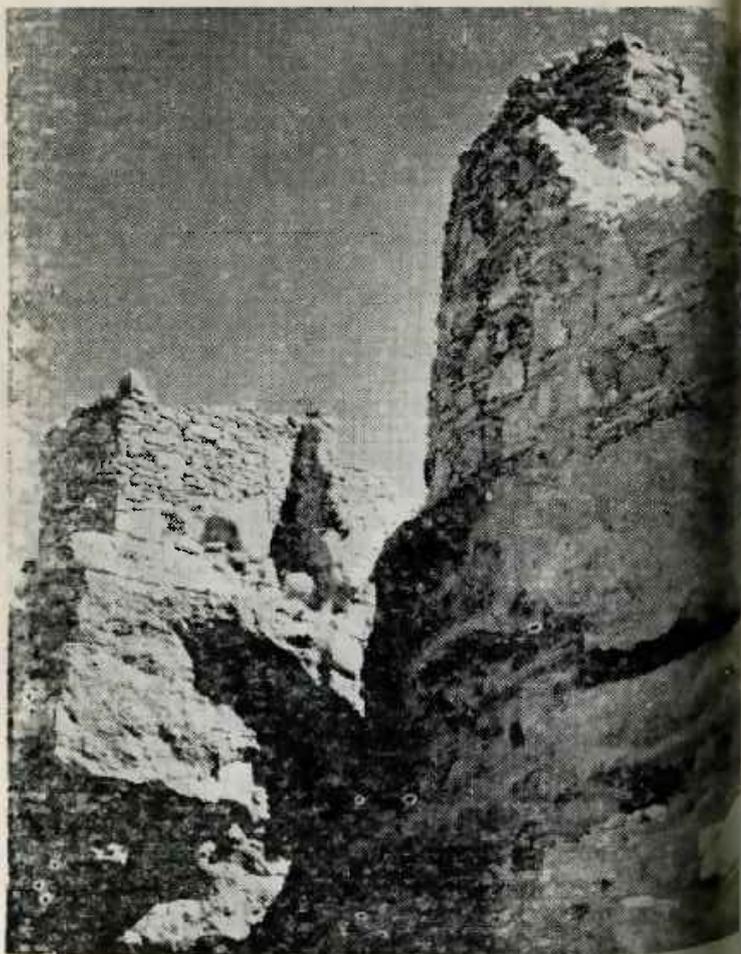
El caserío indígena de Caspana

Ayquina enseñan campanarios macizos que recuerdan el Cuzco, y Conchi, la curiosa aunque tosca composición de su fachada principal de inspiración neo-clásica y un retablo barroco de factura primitiva.

En la hoya del Gran Salar de Atacama, San Pedro fué doctrina de indios ya en 1557. Su iglesia nueva se levanta a comienzos del siglo XVIII; es la mayor de las construcciones religiosas del desierto de Atacama. El esbelto campanario de Tocnao, las dos capillas de Socaire y Peine y la agazapada iglesia del escondido caserío de Río Grande, cierran el inventario de las iglesias y capillas coloniales en el desierto de Atacama.

La decadencia y desaparecimiento de Cobija alrededor de 1870, cierran una fase de las actividades humanas en el solitario desierto de la Colonia, a la vez que el nacimiento de Antofagasta en esa misma fecha marca el punto de partida de una epopeya que horada el cerro de plata de Caracoles y perfora las capas salitrosas de la planicie central. Es la gran aventura heroica que empieza allí, por donde el indio de la Puna pasaba con temerosa incertidumbre, en sus espaciados viajes hacia la costa en busca de conchas o de guano de aves.

La vida que se nutre de un pasado milenario, permanece inalterable en los solitarios oasis y lejanas quebradas del desierto y Puna de Atacama. Allí, los grupos humanos se aferran a sus retazos que desde el neolítico les ha dado el maíz, grano divino de América. Sus ranchos se agrupan alrededor de un patrimonio plasmado en espíritu, fruto de las remotas culturas y más tarde de la exaltación religiosa del período hispánico. Este patrimonio escalona periodos a través de las edades, el sentir de sus colectividades y sus capacidades. Perdidos en la inmensidad de un paisaje viejo, es como si el tiempo se hubiera detenido sobre estos caseríos de piedras y su capilla que nació con ellos; es como si los pukaras pre-incaicos, abandonados hace cuatrocientos años, se hubieran Jesmoronado solo el día de ayer.



Lasana; casas sobre el farellón.

LOS CONGRESOS NACIONALES DE MONTAÑA

En Mayo de 1952, la Federación Chilena convocó en Farellones al primer Congreso Nacional de Montaña, a petición de la Asociación Santiago de Ski y Andinismo, para estudiar — entre otras cosas — la reforma de los Estatutos de la Federación. Se estudiaron varios otros temas, como la conveniencia de la Tarjeta Federal, la implantación de un servicio médico para andinistas y esquiadores, la nomenclatura adecuada para el bautizo de cerros y accidentes del terreno en general, las franquicias obtenibles en locomoción y estadía, pues en ese tiempo ya este factor afectaba seriamente al Andinista. Como vemos, eran temas muy pensados y planteados, en razón a la realidad existente en ese momento.

Se llegó a conclusiones precisas, y la mesa Directiva del Congreso quedó encargada de plantear las recomendaciones aprobadas a la Federación de Ski y Andinismo de Chile. El primer tema, es decir, la reforma de los Estatutos, contemplaba la creación de dos Vicepresidencias, una de Ski y otra de Andinismo, con sus respectivas Comisiones Asesoras teniendo completa independencia para estudiar y aún resolver los problemas, debiendo dar cuenta al Directorio de sus actuaciones. Esta reforma se hizo efectiva ese mismo año, comenzando a actuar en forma casi independiente el Ski y el Andinismo en la Federación. Las demás recomendaciones tales como el servicio médico, cuya importancia se había dejado bien clara en las reuniones del Congreso; la reglamentación del bautizo de cerros; las franquicias económicas en locomoción y estadía, tan necesarias para todos los federados, no llegaron a cristalizarse, ni siquiera llegaron a ser consideradas seriamente por la Federación.

Fue precisamente en los momentos en que se resolvió la división de la Federación de Ski y Andinismo de Chile en dos Federaciones separadas la de Ski y la de Andinismo y Excursionismo de Chile, cuando se convocó

a instancias de la Asociación Santiago, al Segundo Congreso Nacional de Montaña, en la localidad de San Pedro de Maipo, el 21 de Mayo de 1954. Habían transcurrido dos años y los Delegados comprobaban que los problemas propiamente andinísticos no habían tenido la importancia que merecían en la Federación de Ski y Andinismo. Reaccionaron naturalmente, y así vimos cómo se volvió a insistir en la discusión de los temas netamente andinistas, tales como el servicio médico, identificación andinista, nomenclatura andina, franquicias en la práctica de los deportes de montaña, etc. Además, se desarrollaron interesantísimos temas científicos sobre glaciología, cartografía, preparación física del andinista, aclimatación en la Cordillera, alimentación, etc., que son de gran valor individual para el conocimiento del montañero. Se discutió el fomento de turismo de montaña y la creación de Parques Nacionales los cuales constituyen relaciones con el andinismo propiamente tal; se propuso la construcción de un refugio de alta montaña, cuyo resultado podemos felizmente apreciar con la instalación de un refugio denominado "Hermandad", construido por el Club Andino Gastón-Saavedra, bajo el glaciar colgante del cerro Plomo, etc.

DE LOS ACUERDOS DEL SEGUNDO CONGRESO DE MONTAÑA

Se ha hecho realidad el Servicio Médico, el Carnet Federal, la construcción de refugios de alta montaña, la realización de Expediciones Oficiales, la importancia directa de artículos deportivos, y lo que es mejor aún, un contacto estrecho con las bases, que son las Asociaciones, para lo cual el Consejo de la Federación se ha comprometido en algunas oportunidades en las provincias.

El Tercer Congreso Nacional de Montaña fué convocado por la Federación los días 20 y 21 de Mayo de 1955 en la localidad de Olmué, correspondiendo su organización esta vez a la Asociación de Valparaíso y Aconcagua. El temario fué encabezado por la discusión de un problema fundamental que se había omitido en el Congreso anterior: la reglamentación administrativa y estructural de la Federación y de sus instituciones. Es así

como se estudiaron detenidamente asuntos tales como permisos, permisos o avisos de salida en los diversos niveles administrativos; relaciones de la Federación para con las Asociaciones y Clubes; problemas y aspectos económicos de la Federación; normas para conseguir ventajas para los federados; personalidad jurídica de la Federación; reglamentación interna de la Federación; reglamentación del uso del equipo de la Federación; definición, reglamentación, poderes y derechos de los Congresos de Montaña; Escuela de Montaña para andinistas civiles, autorización de rutas, cerros y ascensiones, revistas de actualidad del deporte, etc.

Estos temas están siendo llevados a la práctica por el Directorio de la Federación, de acuerdo con las recomendaciones del Tercer Congreso de Montaña, considerando que siendo los Congresos, organismos autónomos dentro de la organización administrativa del andinismo chileno, ellos persiguen un fin estrictamente técnico y asesor.

QUEBRADA DE PEÑALOLEN (33°, 27' S., 70°, 33' W.)

Se encuentra ubicada al oriente de la ciudad de Santiago, a la que está unida por un camino actualmente en pavimentación, que sale de la Avenida Egaña a la altura del 500 600. Dista 16 kilómetros de la Plaza de Armas.

En su parte baja se encuentra la señorial casa de la familia Arrieta, rodeada de un magnífico parque, a continuación del cual está el recinto plantado de pinos Raí, Cupressus Macrocarpa y Cupressus Sempervivens, con 23,6 hectáreas de superficie, que tiene una pequeña laguna en su centro, con una construcción rústica la lado, que ha estado habilitado como restaurant o casino en ciertas épocas; este recinto se denomina El Pinar.

Actualmente es propietario de El Pinar el señor Francisco Collel, quien tiene estrictamente prohibido el acceso.

Siguiendo el camino de autos que frente a las casas del fundo se abre hacia la derecha, se llega en más o

menos 30 minutos, caminando, a Nido de Aguilas, conjunto de construcciones rústicas ubicadas en la quebrada, que más abajo, frente a El Pinar, al que le sirve de límite natural por el sur, toma le nombre de Quebrada Honda.

Nido de Aguilas consta de una serie de pabellones rústicos y separados, con terrazas, pérgolas, jardines, árboles frutales y de sombra y piscina, construido para el colegio del mismo nombre que funcionó allí durante muchos años y que ahora es de propiedad de un grupo de ecuatorianos que se denominan a si mismos "los caballeros de la montaña".

Hasta Nido de Aguilas llegan una cañería de cemento y otra pequeña de fierro, trayendo el agua del estero "Casa de Piedra", cuyas aguas desaparecen de la superficie durante gran parte del año, a la altura del Pozo de las Torcazas, situado a unos 20 minutos de distancia siguiendo el marcado sendero, el que incluso ha sido rellenado con grandes piedras, para lo que en el futuro deberá ser un camino para automóviles.

Los arbustos que cubren la quebrada y laderas de los cerros, son reemplazados a partir desde Nido de Aguilas por un hermoso bosque natural de peumos, principalmente, y quillayes y otras variedades regionales. Este bosque cubre la quebrada en una extensión de más o menos 2 kilómetros por 100 metros de ancho.

En el llamado Pozo de las Torcazas hay un claro, bastante húmedo en invierno, que se presta — previos algunos arreglos — para instalar allí algunas cabañas. Hay allí también un pozo donde se captan las aguas del estero. Subiendo un poco hacia el lado norte, se abre una quebrada pequeña con algunos hermosos y agrestes lagares y que tiene dos senderos: uno que conduce hacia la quebrada del Fraile hacia el norte, y el otro que conduce a la Casa de Piedra Grande o Segunda Casa de Piedra y también a otra quebrada abundante en riscos y vegetación que queda frente a dicha Casa de Piedra y hacia el norte. Esta quebrada también trae agua y poco antes de unir sus aguas al otro estero, se cruza la tubería de cemento que llega hasta poco más arriba.

Al llegar por el fondo de la quebrada, desde el Pozo de las Torcazas, se pasa al cabo de cinco minutos por

frente a la Primera Casa de Piedra, que queda casi invisible en medio del bosque. Veinte minutos después, se llega a la Casa de Piedra Grande o Segunda, la que consta de tres amplios compartimentos, donde acostumbra a pernoctar los excursionistas.

El estero pasa a poca distancia y a esta altura trae agua en toda época del año. En las vecindades hay varias rocas que prestan algún reparo y que han sido arregladas por los excursionistas para permitir pernoctar. A esta altura también, empieza a ralearse el bosque que va siendo reemplazado por arbustos.

Hasta esta Casa de Piedra llega también un tercer sendero, llamado el "camino del príncipe" o "camino labrado", que es en realidad un camino mulero que parte desde Nido de Aguilas y dando un gran rodeo hacia el sur, va tomando altura paulatinamente. Parece ser que este sendero fué construido hace muchos años por los propietarios del fundo "San Luis de Peñalolén" para llegar hasta la Casa de Piedra Grande, encima de la cual construyeron una casa que tenía una hermosísima vista, pues se domina toda la quebrada, el bosque, cerros y parte del valle de Santiago. De esta construcción serían los tubos de fierro empotrados en la roca que existen aún hoy sobre la Casa de Piedra.

Subiendo por espacio de quince minutos más, se llega a la Tercera Casa de Piedra o Casa Alemana, que es la que tiene mejor vista y que también consta de tres compartimentos separados; tiene delante una pequeña explanada en forma de terraza, donde unas grandes rocas sirven de baranda, desde donde se domina un hermoso espectáculo. El agua está a pocos metros y cruzándola está el sendero que en una hora y media lleva hasta el cerro El Abanico, de 2.200 metros de altura.

Detrás de El Abanico hay una profunda quebrada llamada el "cajón del muerto" y que en realidad es la parte alta de la Quebrada de Macul, que remata en el portezuelo del Morro del Carnero o Cerro La Cruz, que queda directamente al norte de El Abanico, siguiendo un estrecho sendero de rocas.

Desde el Morro del Carnero se sigue un sendero que va por la cuchilla de los cerros y que lleva al cerro San Ramón, de 3.240 metros, que es la altura máxima de la

zona, junto con su gemelo el Punta de Damas, de 3.120 m.

Se estima que en Peñalolén hay 60 hectáreas de bosques de peumos; 400 hectáreas con renuevos de guillay, litre y otros arbustos; 200 hectáreas de veranadas para vacunos, sin vegetación arbustiva, y 1.300 hectáreas de cordilleras altas formadas por riscos sin vegetación. En total, 1.960 hectáreas.

Partiendo desde Peñalolén se pueden hacer bellas excursiones, entre las que podemos detallar las siguientes:

Distintas Casas de Piedra.

Cerro El Abanico (2.200 m.).

Cerro San Ramón (3.240 m.).

Cerro Punta de Damas (3.120 m.).

Cerro La Provincia (2.640 m.).

Bajar desde el Morro del Carnero a Quebrada de Macul.

Bajar desde el San Ramón a los Azules (cancha de esquí) y El Manzano.

Bajar desde el San Ramón al Cajón del Covarrubias y a El Tollo.

Bajar desde La Provincia a las Quebradas de Potrillo y El Alamo.

Bajar a la Quebrada de El Fraile desde frente al Pozo de las Torcasas y desde frente a Casa de Piedra Grande.

Bajar desde el San Ramón y Punta de Damas a la Quebrada de El Ensueño, etc.

Actualmente, fundándose en los destrozos causados por personas irresponsables, en los árboles cañerías, etc., y en la posibilidad de incendios que afectan a las polvorines del Ejército existentes en la Quebrada de El Fraile, el propietario de la Quebrada de Peñalolén ha prohibido su acceso al público, con excepción de los miembros de la Federación que presenten su carnet que los acredite como tales.

La Asociación Santiago de Andinismo y Excursionismo ha estado vivamente preocupada por obtener que el Supremo Gobierno declare Parque Nacional esta región, ya que su bella configuración, excelente ubicación y la existencia de un hermoso bosque nativo, la hacen ideal para este objeto, pudiendo llegar a constituir

lla
so-
ino
los
ha
y
fe-
ue
a-

y
no
go
os-
os,
la
La
or
e-
a-
al
a-
o-
"
on
s.
el
r-
n
l-
e
el
e-
a-
s
7

EL ARRAYAN Co. POCHOCO
RIO MAPOCHO

A FARELLONES

LA HERMITA

ALTO DE LOS TORDOS

RIO MOLINA

EL TOYO



LAS 829 CONDES

A SANTIAGO

COMETIERRA

Q. LAS VARIAS

ALTO DEL ORO

Q. DEL NIÑUE

REF. BOCATOMA

LOMAS DE LA PROVINCIA

MAPA ESQUEMATICO DE LA SIERRA del RAMON por GUILLERMO OTERO BRAVO

ESCALA 1:100 000 = 1cm : 1KM.

LOMA DE LOS BANDOS

APOQUINDO

EL SALTO

PORT DEL PROVINCIA

Co. DEL TAMBOR

PASO DEL INCA

Co. TERREMOTO

LA REINA

RECINTO MILITAR

DEÑALOEN

CANAL DE LAS PERDICES

740 QUES DEÑALOEN

880

TANQUE EST. MACUC

LO HERMIDA

BOSQUE SUIZO

LO CAÑAS

EL PERAL

SAN JUAN DEL PERAL

LAS VISCACHAS

EST. DEL ENSUENO

EL QUIJOTE

1640

A SANTIAGO

740 QUES DEÑALOEN

DEÑALOEN

ABANICO

CASCADES DE SAN JUAN

Q. LAGARTIJA

EST. DEL ENSUENO

EL QUIJOTE

1640

LO CAÑAS

EL PERAL

SAN JUAN DEL PERAL

LAS VISCACHAS

EST. DEL ENSUENO

EL QUIJOTE

1640

LO CAÑAS

EL PERAL

SAN JUAN DEL PERAL

Co. DE LA CRUZ

CAJON DEL MUERTO

3249

DEA DE DAMAS

3180

PORT TIERRAS BAYAS

EST. DEL CANELO

Co. SAN RAMON

3249

DEA DE DAMAS

3180

PORT TIERRAS BAYAS

EST. DEL CANELO

LOS AZULES

REF. LOS AZULES

2232

LOS SAPOS

EST. DEL CANELO

LOS AZULES

REF. LOS AZULES

2232

LOS SAPOS

EST. DEL CANELO

POTRERO GRANDE

ALTO DE LOS BUENOS

Co. BOQUERON

SENDEROS	---
CASA DE PIEDRA	□
CASCADES	○

CASA PEREZ

PUPUYA

BOCATOMA

Q. LAS BANDAS

1500

TORRECIJAS

EST. DE LAS MONJAS

EST. DE LAS MONJAS

EST. DE LAS MONJAS

EST. DE LAS MONJAS

A ALFALFA

EST. DE LAS MONJAS

RIO MAIPO

CANELO

EST. DEL CANELO

EST. DEL CANELO

QUEB DEL MANZANO

RIO COLORADO

RIO COLORADO

RIO COLORADO

RIO COLORADO

RIO COLORADO

MANZANO

A SAN JOSE

zona

bosc
llay,
para
reas
ción

exc
guie

Mac

esqu

bias

rillo

Poz
Gra

Que

por
etc.,
polv
Fra
prol
mie
los

nistr
el E
gión
y la
idea

conformidad con los estudios realizados por la Patrulla Excursionista Aguila Azul, a pedido expreso de la Asociación — un lugar de atracción no sólo nacional, sino también internacional. Sin embargo, en atención a los cuidados que ha prodigado su actual dueño, quien ha realizado una labor importantísima de reforestación y riego, y al permiso especial otorgado a los andinistas federados, la Asociación ha suspendido los trámites que realizaba para conseguir su declaratoria de Parque Nacional.

LA QUEBRADA DE MACUL

Se encuentra ubicada al oriente de la capital y reúne todo lo que puede desear un excursionista, como ser, espacio para acampar y aguas claras a todo lo largo de ella; en cuanto a sombra, cuenta con numerosos bosques y grupos de árboles, como peumos, quillayes, pinos, sauces y eucaliptus. Estos últimos a la entrada de la quebrada, en la parte más cercana a Santiago.

A esta hermosa quebrada se puede llegar desde La Higuera, al final de Macul (punta de rieles), o bien, por la ruta más conocida que pasa por Peñalolén, aprovechando el servicio de micros que salen desde Plaza Egaña, y que en menos de media hora nos dejan frente al Recinto Militar de Peñalolén. De allí nos dirigimos hacia el sur, cruzando por un terreno lleno de excavaciones, conocido con el nombre de "los hoyos de Narbona", aproximándonos a la línea de las torres de alta tensión que traen corriente desde la Planta de Los Queltehues. Paralelo a las torres corre un sendero conocido con el nombre de "caminos de las torres" el cual cruza dos cerros de piedras o pircas, pasando por el costado de un bosque de eucaliptus; luego hay una pequeña prominencia, llegándose al Tranque de Lo Hermida, al cabo de más o menos 50 minutos de marcha.

El Tranque Lo Hermida pertenece a la Hacienda del mismo nombre de propiedad del señor Raúl von Schroeders, siendo su Administrador el señor Jorge Mangiamarqui, quien ha dado facilidades a los excursionistas

para que visiten este hermoso lugar. El Tranque recibe las aguas del Estero Quebrada de Macul, y aparte de servir para el riego de la Hacienda en su parte baja, provee de agua potable a las casas del fundo, por lo que mucho se ha insistido en la necesidad de que no se echen desperdicios o se bañen en sus aguas.

El lugar se encuentra rodeado de bosques de pinos, eucaliptus, acacios y aromos, habiendo también algunos sauces de abundante follaje, que se prestan para armar Campamentos.

Continuando el camino hacia la Quebrada de Macul, nos dirigimos hacia el sur-este, alejándonos de las torres por el ancho sendero que corre paralelo al curso de agua que provee al Tranque. Cruzamos otro bosque de pinos y ya el sendero se empieza a internar entre los cerros que limitan la quebrada, divisándose al fondo las nevadas cumbres del cerro San Ramón y del Punta de Damas. A los pocos minutos, 20 más o menos, desde el Tranque, llegamos a un nuevo bosque de eucaliptus y algunos pinos, conocido con el nombre de Bosque Suizo, situado en la otra margen del Estero. También se trata de un lugar especial para instalar carpas, existiendo también en él una pequeña casa de piedra.

Desde este punto salen tres caminos. El primero, sigue de largo por la margen izquierda del estero tomando altura paulatinamente, y al cabo de una hora, se bifurca en dos brazos. Uno desciende y nos conduce al cabo de pocos minutos y tras atravesar un bosquecillo, a las Cascadas de San Juan, dos caídas de agua de unos 4 a 6 metros de altura, muy bonitas, pero en invierno sus proximidades son muy frías y húmedas. A un costado del camino y poco antes de llegar a las Cascadas, se encuentra una cueva excavada en el cerro, de unos 7 metros de profundidad y conocida con el nombre de "Cueva o Casa del Minero". Continuando por detrás de las Cascadas, se puede subir al Punta de Damas, cerro de 3.120 m., aún cuando no es la ruta más usada, pues no cuenta con agua en el último tramo.

El segundo brazo del camino nos lleva al interior de la Quebrada de Macul, que en su parte alta que queda detrás del cerro El Abanico, de 2.240 m., toma el nombre de "Cajón del Muerto". Esta parte queda también

al pie del cerro San Ramón y su vegetación se reduce a yerbas y matorrales achaparrados que no proporcionan sombra. Tampoco esta parte cuenta con agua y en invierno está totalmente cubierta de nieve. Justo en la curva que hace la quebrada, donde se encuentran los últimos árboles, existe una Casa de Piedra ubicada a unos 60 metros del camino y que se presta para albergar a un grupo pequeño de excursionistas.

Si continuamos subiendo por el Cajón del Muerto, tenemos arriba y en un desnivel de unos 550 metros con El Abanico (por atrás). Para llegar a él, aconsejamos subir por el fondo del Cajón del Muerto, lo más que se pueda y luego devolverse hacia la izquierda en dirección a los roqueríos que forman el filo del Abanico (2.240 m.). Si continuamos subiendo por el fondo del Cajón, llegamos al "Paso de los Vientos", que es un portezuelo formado por el cerro La Cruz o Morro del Carnero, y el filo que conduce hacia el San Ramón. Este portezuelo tiene aproximadamente 2.400 m. y por su lado norte desciende por una quebrada que desemboca en la Quebrada de Ramón (agua potable de Apoquindo). Desde este portezuelo, el camino nos lleva hacia el San Ramón en unas 3 horas, pasando primeramente por un filo rocoso conocido como El Escarpado o Enjaramado, que en invierno, cuando tiene abundancia de nieve, es peligroso de recorrer. Recomendamos subir el San Ramón en primavera para aprovechar las nieves que quedan en sus laderas, pues no encontramos agua más allá de los 1.600 m.

Desde la cumbre de este cerro tenemos vista hacia muchas de las cumbres de la zona central, Paloma, Altar, Plomo, etc., y la más alta al frente nuestro, el Túngato.

Del San Ramón se puede descender hacia Los Azules, donde se encuentra el refugio del Club Alemán de Excursionismo, como también un rancho usado por los arrieros y que tiene agua inmediatamente al lado. Las canchas de esquí de Los Azules se encuentran en un amplio portezuelo del cual nacen dos quebradas con sus respectivos senderos: la Quebrada de El Manzano, que sale a la Estación del mismo nombre en el Cajón del Maipo y en dirección contraria, o sea, hacia el Norte, tenemos el

Estero Covarrubias, que desemboca en el Río Mapocho cerca de Las Condes.

Comenzando nuevamente desde el Bosque Suizo, tomamos el segundo camino por la margen derecha del estero. A los 15 minutos llegaremos a un pequeño bosque de peumos, conocido como "balneario Mañke", por ser muy frecuentado por socios de este club, los cuales le han dado esta denominación. Pocos metros más arriba encontramos la primera Casa de Piedra de esta quebrada, en la que fácilmente se pueden cobijar unos 8 ó 10 excursionistas en caso de mal tiempo y frente a la cual hay un puente de troncos para pasar a la orilla contraria del estero. Desde aquí hacia el interior, el sendero va pasando de una orilla a otra, para terminar más o menos al cabo de una hora de camino hacia el interior. A lo largo de él se encuentran pequeñas cascadas y pozas donde abunda la pesca. También existen muchos rincónes sombreados donde se puede acampar, abundando la leña.

El tercer sendero que nace en el Bosque Suizo, comienza subiendo suavemente hacia el oriente y nos conduce a la **Quebrada del Ensueño**, nombre dado por su belleza. A pocos pasos del Bosque Suizo cruzamos por primera vez el estero de esta quebrada, cosa que conviene tener en cuenta, pues en total, esta quebrada tiene 7 pasadas de agua, siendo los lugares cercanos a ellas los mejores para acampar, y en especial las cercanías de las pasadas 1, 6 y 7. Demoramos hora y media hasta la última pasada, conocida con el nombre de "El Quijote", a 1.700 m. de altitud aproximadamente, siendo el lugar recomendado para acampar al subir el cerro Punta de Damas (3.200 m.). Desde El Quijote, la quebrada tuerce hacia el norte, empinándose el camino que corre por su costado izquierdo, entre arbustos de pequeño tamaño, pues los últimos árboles se encuentran pocos metros más arriba de El Quijote. Luego encontramos los primeros manchones de nieve, que en invierno cubren totalmente el sendero, en cuyo caso recomendamos seguir por el costado izquierdo de la quebrada hasta el fondo de la misma y allí subir haciendo zig-zags hasta el portezuelo conocido por "Tierras Bayas" que es fácilmente reconocible desde Santiago y al que llegamos

cabo de 3 horas, contadas desde el Bosque Suizo. Desde este sitio tenemos vista hacia las quebradas de El Canelo y El Manzano, cuya entrada es por el Cajón de Maipo.

La subida al Punta de Damas desde Tierras Bayas es larga aún, pero sin dificultades apreciables.

Tomando como base la Quebrada de Macul, tenemos las siguientes excursiones de interés:

Tranque de Lo Hermida.

Bosque Suizo.

Bosque de peumos y primera casa de piedra (balneario Mañke).

Cascadas de San Juan y casa de piedra del Minero.

Cajón del Muerto.

Cerro El Abanico (2.200 m.) por su lado oriental.

Morro del Carnero o Cerro La Cruz.

Quebrada de Ramón y Gran Salto de Apoquindo.

Cerro San Ramón (3.240 m.), Los Azules, Quebrada de El Manzano y Estero Covarrubias.

Lagunas del San Ramón.

Quebrada del Ensueño.

El Quijote o última pasada de agua de la Quebrada de El Ensueño.

Punta de Damas (3.200 m.).

ENTREVISTAS DE ACTUALIDAD

La Dirección del Anuario ha procedido a entrevistar al Presidente de la Asociación Santiago de Andinismo y Excursionismo, señor Gastón San Román, para ofrecer a sus lectores una información de lo que es la ASAE:

Preguntamos: ¿Cuándo fué fundada la Asociación y por qué?

Responde: La Asociación fué fundada el 28 de Noviembre de 1939, para dar cumplimiento a una sentida necesidad del deporte de montaña, o sea, va a cumplir ya 17 años de existencia. Fué su primer Directorio el integrado por Carlos Píderit Gárate, del Club Andino; Arturo Podestá Denegri, del Ski Club Chile; Fernando

Vargas Correa, del Andino; Jorge Vargas Cortés, del Caupolicán; Aníbal Almendras, del Deuma; Humberto Saavedra Torres, del Gastón Saavedra, y Luis Gaticón Navarro, del Grupo Excursionista de Chile.

El objetivo de la Asociación fué agrupar a los clubes de montaña de la capital, a fin de realizar en conjunto una serie de obras de beneficio colectivo. Es así como en su primer plan de trabajo figuraron la Casa del Andinista, la protección de la vegetación cordillerana, etc.

Preguntamos: ¿Ha conservado la Asociación la misma estructuración desde su fundación?

Responde: No. En un principio la Asociación reunía los deportes de Andinismo y Esquí, pero en el año 1953, a petición de los esquiadores, se dividieron estos deportes formando Asociaciones separadas que reconocían una misma Federación. Pero también, como consecuencia lógica, de la primera división, también vino la división de Federaciones, la que se hizo efectiva a fines de 1954.

A través de los años y los diversos Directorios que se han sucedido, la Asociación ha ido perfeccionando su funcionamiento, adaptándolo a las necesidades del deporte de montaña.

Es así cómo desde hace varios años se ha realizado una intensa campaña entre sus asociados para darles a conocer sus responsabilidades en la práctica del deporte, ya que las condiciones en que se practica son especialísimas, pues su estadio lo constituye la Cordillera, la cual en gran parte, es propiedad privada, y en menor proporción, fiscal.

Esta tesonera campaña ha logrado pleno éxito, pues ya los miembros de los clubes asociados conocen plenamente sus responsabilidades y no cometen actos de destrucción en los lugares que visitan, actos que como la destrucción de árboles realizaban antes sin medir sus consecuencias y por desconocimiento del daño que causaban. Esta campaña está ahora en su segunda etapa que comprende la reforestación de la Cordillera, labor que en muy pequeña escala han realizado en forma esporádica algunos clubes y que ahora se trata de planificar y aumentar.

Con este objeto se está tramitando la cesión de una hectárea de terreno en el Bosque Santiago, a fin de instalar allí un Centro Experimental de Excursionismo dirigido en forma especial a los alumnos de los colegios de la capital, faltando solamente que el Ministerio de Tierras resuelva en definitiva la entrega del terreno.

Preguntamos: ¿Qué organismos tiene la Asociación para otorgar beneficios y facilidades a sus asociados?

Responde: Aparte de sus servicios técnicos, como son las Comisiones de Andinismo y Excursionismo y Movilización, el Cuerpo de Socorro Andino y el Grupo de Guardas Forestales, cuyos objetivos quedan claramente explicados con sus respectivos nombres, la Asociación ha creado recientemente una Cooperativa para suplir la falta de medios económicos suficientes, pues a diferencia de lo que ocurre en otras instituciones similares que por corresponder a deportes de competencia y que constituyen verdaderos espectáculos públicos perciben cuantiosos ingresos por concepto de entradas a estadios, nuestra organización se ve constantemente en la imposibilidad de llevar a la práctica importantes realizaciones. La Cooperativa nos ha permitido ofrecer equipo barato y con facilidades de pago a nuestros asociados; mantener servicio regular de camiones a distintos puntos de la Cordillera, etc.

Se ha obtenido también de la Federación el otorgamiento de un Carnet Federal que individualiza a los asociados y mediante su presentación se han abierto las puertas de algunos lugares, cuyo acceso estaba estrictamente prohibido por sus dueños.

Por otra parte, nuestra organización deportiva ha permitido la realización y participación en expediciones de importancia mundial. Es así, como el año antepasado fué posible que uno de nuestros mejores andinistas, Roberto Busquets, participara en la primera expedición argentina al Daulaghiri, en los Himalaya, donde dejó muy bien colocado el nombre de nuestra patria. El año pasado se realizó la Expedición al Paine, donde fueron ascendidas dos de sus cumbres secundarias. Acaba de regresar uno de nuestros asociados, el andinista Jorge Quinteros, que integró la expedición inglesa del Mayor

Harold Tilman, que durante dos meses exploró la Patagonia realizando la travesía completa de los Hielos Continentales. Otro de nuestros asociados salió a fines del año pasado con credenciales oficiales para realizar una expedición al Matto Grosso, en Brasil. En colaboración con la Escuela de Montaña de Río Blanco, se ha realizado exitosamente el verano último la ascensión al Nevado Ojos del Salado, que posiblemente sea la más alta cumbre del hemisferio. Finalmente, a mediados de año, integró una expedición del American Alpin Club que durante un mes realizó mediciones en la zona del Ojos del Salado para determinar su altura con exactitud y cuyos resultados se espera conocer en estos días.

Esta es en síntesis, la labor y hechos de nuestra Institución, y los beneficios que proporciona a sus asociados.

RESEÑA DE LA ESCUELA DE MONTAÑA DEL EJERCITO DE CHILE

I.—INTRODUCCION

La Escuela de Montaña del Ejército, con sede en la localidad de Río Blanco, a 36 Kms. al E. de Los Andes y a 1.437 metros de altitud, fué creada por Decreto Supremo N° 1.791 de julio de 1934, materializándose así una sentida necesidad de nuestra defensa nacional.

Esta Escuela, en atención a sus finalidades específicas, es un complemento de las tradicionales Escuelas de Armas, y al igual que ellas tiene por finalidad general y primordial el establecimiento de doctrina andina a imperar en la especialidad de Montaña.

En el orden particular esta Escuela es un Instituto de perfeccionamiento militar, destinado a la preparación de Oficiales y Suboficiales en actividades propias del trabajo en terrenos de condiciones topográficas y orográficas difíciles, que posibiliten posteriormente, su eficiente desempeño en las unidades de Montaña del Ejército.

II.—SINTESIS HISTORICA

El nacimiento a la vida de la Escuela de Montaña se remonta a muchos años de esfuerzos y tenacidad, en que un gran

grupo de Jefes y Oficiales pusieron todo su empeño para alcanzar su creación.

Las primeras manifestaciones dirigidas a la formación de unidades de montaña en el Ejército, datan del año 1920, en que el General don Luis Felipe Brieva obtuvo la publicación del Decreto Supremo que dispone la creación de las unidades andinas, materializado definitivamente en el año 1924.

En 1923 se crea la especialidad de Alta Montaña para los Oficiales del Ejército, y en el mismo año se le cede a la Institución 35.15 hectáreas de terreno de las reservas forestales de Río Blanco, con una antigua construcción que se utilizó como Refugio para la instrucción de montaña.

Algunos años antes, en 1931, se habían iniciado los actividades de instrucción de montaña en forma periódica y para pequeños grupos de Oficiales y Suboficiales, aprovechando el Refugio de Juncal, donado por The Chilean Transandino Railway Ltda.

En 1946 se inician los trabajos de construcción del cuartel Refugio de Río Blanco, con el concurso decidido del Sr. Ministro de Defensa Nacional, General de División, don Arnaldo Carrasco y el Comandante del entonces Destacamento Andino N° 2 "Guardia Vieja", Coronel don Humberto Gajardo A. El sucesor de este Jefe, Coronel don Pedro Calderón V. prosiguió con singular entusiasmo en la obra emprendida acelerando la construcción del cuartel que actualmente ocupa la Escuela de Montaña.

El Comandante en Jefe del Ejército, General de División, don



Vista panorámica de la Escuela de Montaña. ■ ■ ■

Ramón Cañas M., ordenó en agosto de 1948, la creación del Centro de Instrucción de Montaña N° 2 Río Blanco, afecto al Regimiento de Infantería Reforzado de Montaña N° 18 "Guardia Vieja", dando así origen al primer centro de instrucción de montaña que en parte sintetizó el deseo unánime de crear la Escuela de Montaña.

En 1952 y siendo Comandante del Regimiento "Guardia Vieja" el Coronel don Jorge Cañas M., se obtiene de la Corporación de Fomento, en calidad de préstamo, el antiguo Hotel Portulla, que viene a llenar una gran necesidad para la instrucción práctica del esquí.

En 1953 y 1954 se alcanzan nuevas etapas de superación. En efecto, en enero de 1954, el Cde. del Regimiento "Guardia Vieja" Coronel don Hernán Lafourcade M., eleva a la Superioridad Militar un proyecto de creación de la Escuela de Montaña, elaborado por el Tte. Coronel don Juan Bancalari Z., en base a las experiencias obtenidas en un Curso de la Escuela Militar Alpina de Aosta y Unidades de Montaña en Italia.

En junio de 1954, el General don Enrique Franco H., Comandante en Jefe del Ejército, considerando los elementos de juicio anteriores, ordena que el Regimiento "Guardia Vieja" proceda con sus medios y dotaciones, a organizar la Escuela de Montaña.

Por último el 6 de julio de 1954., el Presidente de la República, Excelentísimo Sr. General Dn. Carlos Ibáñez del Campo, decretó la creación de la Escuela de Montaña.

En atención a lo anterior y en cumplimiento a la orden del Comandante en Jefe de la II. División del Ejército, General de División don Oscar Herrera J., el Cde. del Regimiento "Guardia Vieja" Coronel don Renato de la Cerda G., dispone la organización de la Escuela de Montaña en Río Blanco, dependiente del Regimiento de su mando, tarea que se encomienda al Tte. Coronel don Juan Bancalari Z., sin perjuicio de sus funciones de 2º Comandante y Jefe de la Plaza Mayor en dicha Unidad.

Después de algunos meses de ardua labor e ingentes esfuerzos y sacrificios por parte de los pioneros de la Escuela, en abril de 1955 se inician las actividades docentes y de instrucción y la Escuela, ya radicada en Río Blanco, adquiere su verdadera fisonomía como Instituto.

El 12 de julio de 1955 la Escuela de Montaña es inaugurada oficialmente, contándose con la presencia a esta significativa y como trascendental ceremonia del Sr. Ministro de Defensa Nacional Coronel don Benjamín Videla V., del Comandante en Jefe del Ejército, General de División don Raúl Arays S., del Jefe del Estado Mayor del Ejército, General de División don Julio Urquiza A., del Jefe del Estado Mayor de la II. División del Ejército, Coronel don Alfredo Hoyos C., del Comandante del Regimiento "Guardia Vieja", Coronel don Raúl Iguait R., parlamentarios, autoridades civiles, militares y eclesíásticas, a la vez que connotados vecinos de Los Andes, que por intermedio del Rotary Club hicieron entrega del primer Estandarte al novel Instituto.

III.—AUTORIDADES DIRECTIVAS DE LA ESCUELA

La Escuela de Montaña pertenece en la actualidad, por intermedio del Regimiento "Guardia Vieja" al mando del Coronel don Osvaldo Mayer K., a la II. División de Ejército, que tiene su asiento en Santiago y que comanda el Sr. General don Horacio Gamboa N.

La Escuela está comandada desde su creación y organización por el Tte. Coronel don Juan Bancalari Z. Como Director tiene bajo su responsabilidad las actividades docentes, de instrucción y administrativas de la Escuela.

Secretario de Estudios y 2º Jefe del Instituto es el Mayor don Jorge Goldsmith G.

Ayudante de la Dirección es el Tte. don Gonzalo Zamora H. El Instituto posee además el siguiente cuadro de profesores e instructores para satisfacer sus labores docentes y de instrucción:

Secretaría de Estudios

Capitán: Luis R. Gajardo T.
Capitán: Luis Prussing Sch.
Teniente: Washington García E.
Teniente: Arturo Aranda S.

Unidad de Aplicación

Capitán: Renato Cantuarias G.
Teniente: Carlos Píderit S.
Teniente: Alec Woolvett S.
Teniente: Alejandro Alvarado G.
Teniente: Alfredo Calderón C.
Teniente: Luis Pedrosa A.
Teniente: Hugo Pantoja H.
Subte.: Marcos Lucares R.
Subte.: Luis H. V. E. Aravena E.

IV.—FUNCIONAMIENTO DE LOS CURSOS

El funcionamiento de los Cursos de Oficiales y Suboficiales en la Escuela de Montaña, tienen su historial unido a la creación misma del Instituto.

Junto con aparecer las primeras manifestaciones andinas en el Ejército, tendientes a poseer unidades cuyas actividades se relacionaran estrechamente con nuestra dilatada cordillera, se fijó como objetivo principal, la creación de un Instituto en el cual se dictara cátedra y se asentaran normas y principios; en una sola

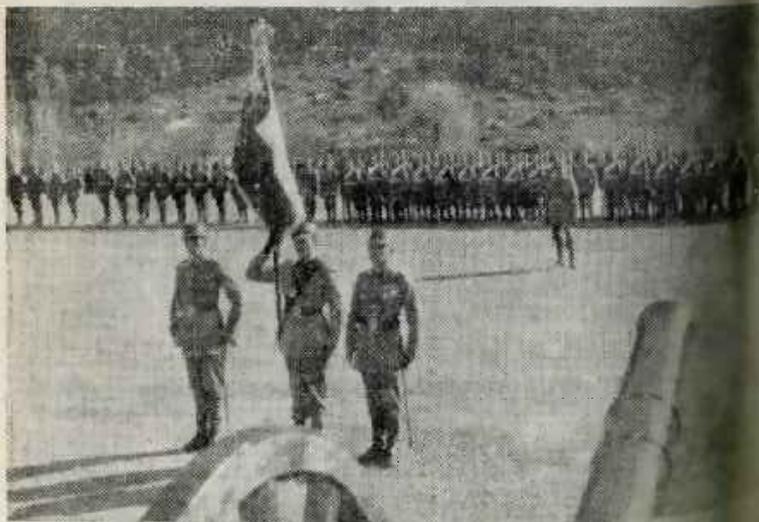
palabra, en donde se implantare doctrina sobre los procedimientos y técnicas de montaña a imperar en la Institución.

Como vemos, la idea misma de creación del Instituto involucraba el funcionamiento de Cursos, cuyos alumnos fueran a ser la savia montañesa adquirida en el alma mater a los más reconditos lugares de nuestra geografía, exponiendo y educando bajo la experiencia y responsabilidad de la Escuela de Montaña del Ejército de Chile.

Es así, como lo que pudo haber sido un sueño para los inquietos soldados de esta joven República, lo vemos hoy convertido en una hermosa realidad, en donde los Oficiales y Suboficiales más destacados por sus condiciones morales y físicas llegarán año tras año a adquirir, a vivir, a experimentar y a gozarse de esta noble nueva especialidad, familiarizándose en la técnica de montaña, de esquí y escalamiento y ampliando sus conocimientos profesionales en asignaturas como son Táctica de Montaña, Servicio de Estado Mayor, Geografía, Topografía, Zapateros, Telecomunicaciones, Conocimientos de Armas, Geología y Meteorología y Educación Física.

Estas materias son las que forman al Instructor Militar de Montaña, las que le dan una formación netamente militar, convirtiéndolos en conductores de tropas de montaña.

El Ejército chileno, formado por una estructura jerárquica inconfundible en los ejércitos sudamericanos, ha querido que esta especialidad andina, diera instrucción a Oficiales y Suboficiales



La Escuela de Montaña en formación de parada al mando de su Director.

les en cursos regulares acorde con sus principios tan caramente anhelados.

El tiempo, inmutable espectador de su efímera vida, será la autoridad suprema de quien juzgue sus actos; la historia, hija de su tiempo, escribirá en sus albas páginas, tan puras como la nieve de nuestra majestuosa montaña, la justicia meridiana de sus más caros anhelos andinos.

Ella romperá el silencio secular de sus fronteras entonando hacia los valles un trueno rudo y paternal:

" Cuando logres del cóndor la mirada
" que penetra la niebla y la bruma,
" cuando tengas la agilidad del puma y
" la astucia del zorro y la pisada
" del esbelto guanaco en la escarpada cumbre,
" cuando más fuerte que la luna tu cuerpo formes
" y tu ser presuma ser puro cual la limpia cascada,
" entonces con razón, llámate andino".

V.—PRINCIPALES ACTIVIDADES

Junto con finalizar el año 1955 la Escuela de Montaña puso término a las actividades del primer Curso de Oficiales y Suboficiales que funcionó en el Establecimiento.

El día 28 de diciembre de 1955 se realizó una emotiva ceremonia en el Cuartel de Río Blanco, la que contó con la presencia de autoridades civiles, militares, familiares del personal y numeroso público.

En esta oportunidad, 8 Oficiales y 9 Suboficiales se constituyeron como instructores militares de montaña, concediéndose premios a quienes más se habían destacado durante el año de instrucción.

Un contingente instruido en sus filas, tras un año de preparación profesional y técnicamente capacitados para la vida y combate en la montaña, salió de su cuartel para integrarse a sus labores civiles; muchos de los cuales hoy en día han pasado a enriquecer los cuadros de entusiastas y esforzados voluntarios de los Clubes Andinos de las Asociaciones Santiago, Valparaíso y Aconcagua.

Como término de un fructífero año de labor, con la anuencia del Sr. Cde. en Jefe del Ejército, General de División, don Raúl Araya S. y el patrocinio del Sr. Cde. en Jefe de la II. División del Ejército, General de Brigada don Horacio Gamboa N., la Escuela de Montaña pudo organizar, preparar y llevar a feliz término la Expedición al "Nevado Ojos del Salado", que como es de dominio público llegó a establecer que su altura (7.084 metros) es la máxima cima del continente americano.

Constituyó esta empresa de carácter científico militar un fecho inolvidable a las actividades docentes y de instrucción de los Cursos de la Escuela de Montaña, cuyos alumnos, conjuntamente con seis miembros de la Federación de Andinismo y Ex-

ursionismo de Chile y hombres de ciencia, realizaron a la zona cordillerana de la Provincia de Atacama.

El objetivo primordial fué alcanzado plenamente pues dejó en todos la experiencia suficiente para poder en lo sucesivo integrar u organizar nuevas ascensiones y escalamientos a lo largo del baluarte cordillerano. Asimismo, se completó con ello su instrucción técnica y se puso en evidencia las cualidades físicas, morales e intelectuales que la montaña exige a los soldados montañeros de nuestro Ejército.

Sin lugar a dudas que el novel Instituto ha comenzado a cumplir el programa que le señala su himno:

" Escalando la cumbre del Ande,
" y esquiando con ánimo audaz,
" trazará nuestra Escuela triunfante
" nuevas rutas de gloria en la paz".

Monografía de los Clubes.-

CLUB ANDINO DE CHILE LOS ANDES

El Club Andino de Chile Los Andes, fué fundado el 22 de Julio de 1945, por un grupo de deportistas, que vieron las posibilidades inmensas de contar con un Club de Montaña en la ciudad de Los Andes, dada la cercanía de la Cordillera. Este grupo de socios fundadores fueron: señor Oscar Petersen Acuña, Crispulo Oyarzún Coronado, Julio Salas Muñoz, Carlos Rivacoba Bertelsen, Raul Galdames Concha, Roberto Riesle Pasig, Amadeo Tollini Facco, Miguel de la Fuente Reyes, Jorge David Lebón, Guillermo López y señoritas Ana Poblete Soto y Noemí González.

Su primer Directorio fué el siguiente:

Presidente, señor Oscar Petersen Acuña.

Vicepresidente, Sr. Crispulo Oyarzún Coronado.

Tesorero, señor Roberto Riesle Pasig.

Secretaria de Correspondencia, señorita Ana Poblete Soto.

Secretaria de Actas, señorita Noemí González.

Directores, señores Julio Salas Muñoz y Miguel de la Fuente Reyes.

El Club inició sus actividades en excursionismo, andinismo y principalmente en Ski. Consiguió su personalidad jurídica el 23 de Octubre de 1947.

Sus presidentes a través de sus 11 años de existencia, han sido los señores:

Oscar Petersen Acuña	1945-1948
Jorge Gran Viterbo	1948-1949
Oscar Petersen Acuña	1949-1952
Jorge Contesse Pinto	1952-1953
Claudio Rosende Bunker	1953-1954
Carlos Tassara González	1954-1956
David Espinoza Araneda	1956-1957
Claudio Rosende Bunker	1956-1957

El Club ha ganado varios galardones en las competencias de Ski, efectuadas en Portillo, obteniendo el año 1949 la Copa ASAVA, torneo para la categoría Novicios, disputado por espacio de 5 años. Igualmente, ha tenido destacada actuación en los campeonatos Nacionales, organizados por la Federación de Ski y Andinismo.

En el campo del excursionismo y andinismo, sus socios han efectuado reconocimientos amplios de los principales cajones de la cuenca hidrográfica del Aconcagua. Sus andinistas han ascendido varias cumbres de media y alta Montaña, dándole prestigio al Club, como ser: Cerro Mocoheh, Cerro Alto del Cobre, Los Azules, Muela del Diablo, Tordillo, Santa Elena, Espinazo del Diablo, Yeguas Heladas, Kremer, Aconcagua, etc.

Esta Institución dispone de una magnífica Secretaría, ubicada en calle O'Higgins N° 270, Casilla N° 72 y 184. Teléfonos N.os 69 y 73. Los Andes.

El Club cuenta con 140 socios. Por resolución del Comité Relacionador de los Clubes Andinos de Chile, los distintivos de todos los clubes son uniformes en su diseño, variando solamente los colores para cada sede. Este Club le correspondió el color negro.

Su actual Directorio está constituido en la siguiente forma:

Presidente Honorario, señor Carlos Tassara González.

Presidente, señor Claudio Rosende Banker.

Vicepresidente, señor Senén Miranda Villafuerte.

Tesorero, señor Oscar Walton Villarroel.

Secretario de Correspondencia, señor Raúl Cordero Apiolaza.

Secretaria de Actas, señorita Nelly Bustamante Morán.

Directores, señores Luis Muñoz y Julio Salas Muñoz.

Asesor de Excursionismo, señorita Susana Najum Palombo.

Asesor de Andinismo, señor Rodolfo Palma Cataldo.

Asesor de Ski, señor César Camponovo Colombo.

Se encuentra en estudio, la adquisición de los terrenos para la construcción de un refugio en Río Blanco. Cuando pase por Los Andes, venga a visitarnos.

CLUB ANDINO DE CHILE

SEDE DE VALPARAISO

Dirección; Condell 1530 — 4.º piso.

Casilla 2126 — Teléfono 4807.

VALPARAISO

Fundado el 13 de Abril de 1935 por un grupo de entusiastas del deporte de la montaña que, reunidos en esa fecha en la sala de redacción del diario "LA UNIÓN" de Valparaíso, eligieron el siguiente directorio para el primer año de vida de la naciente institución:

Presidente: señor Juan Schuckert.

Secretario: señor Claudio Véliz L.

Tesorero: señor Luis Bonomelli.

Los socios fundadores fueron los señores: Juan Schuckert, Claudio Véliz L., Luis Bonomelli, Rafael Pujol, Francisco Flaño, Ernesto Zurcher, Heinz Rasmussen, Federico Schmollgrüber y Max Koerner. Estuvieron además presentes en esta ocasión, los señores Oscar Santelices, Guillermo Sáenz y Herman Sattler, miembros

del Club Andino de Chile, Santiago. A partir de entonces este pequeño grupo de nueve personas ha ido aumentando hasta llegar a contarse con 177 asociados al 1.º de Enero de 1956.

Luego de varios años de intensa actividad, se obtuvo para el Club la Personalidad Jurídica, según Decreto Supremo N.º 3876 del 16 de Octubre de 1942.

Actualmente su directorio está constituido en la siguiente forma:

Presidente: señor Antonio Bécker S.

Vicepresidente: doctor Hernán Cruz.

Tesorero: señor Alejandro Délano.

Secretario: señor Manuel Vergara.

El Club edita mensualmente un Boletín Informativo, que es repartido entre todos sus asociados e instituciones congéneres. Igualmente los socios reciben periódicamente la "Revista Andina", órgano oficial del Club Andino de Chile, editado por la sede de Santiago.

Actualmente se está trabajando activamente para la adquisición o construcción de un refugio de cordillera, anhelo largamente sentido por todos los socios. Para ello se cuenta con capitales ya invertidos y además con la cesión de un amplio terreno en Portillo, pudiendo decirse que la realización de este proyecto depende solamente de pequeños trámites y estudios propios del caso, ya que hasta la fecha sus asociados han colaborado codo a codo y con todo entusiasmo en la campaña pro obtención de los fondos necesarios.

La programación de ascensiones y excursiones, como igualmente de las actividades de esquí, está encomendada a un grupo de Asesores debidamente capacitados y divididos en dos Departamentos, el Departamento de Excursionismo y Alta Montaña y el Departamento de Ski. En esta forma se realizan durante el año salidas a diferentes playas y a la alta cordillera durante el verano, esquí en el invierno y excursiones a la media montaña y campo durante las estaciones intermedias. Aparte de ésto, particularmente los socios preparan también excursiones controladas por el Club en las fechas no consultadas en el calendario de actividades, a las que asisten gran número de personas.

Existe también gran interés en el terreno de las investigaciones y es así como se están organizando las secciones de Antropología, Arqueología y Botánica y probablemente, la formación de un pequeño museo, para lo cual se cuenta con la entusiasta colaboración de varios socios que, a la vez, son miembros de la Sociedad Científica de Valparaíso y de la Sociedad Arqueológica de Valparaíso del Mar.

En su labor de divulgación, el Club Andino de Chile, Valparaíso, se ha preocupado igualmente de dar a conocer el deporte de montaña mediante exposiciones, publicaciones en la prensa, programas radiales, proyecciones de películas y diapositivas y principalmente con la celebración de la "Semana Andina", que en el mes de Agosto de cada año ha organizado en Portillo, y a la cual asisten, incluso socios de clubes extranjeros, atraídos cada vez más por lo simpáticas y ya tradicionales que se han hecho estas festividades.

Durante el año 1943 se organizó por el Club el Curso de Primeros Auxilios, que fué el primero desarrollado por una institución de esta clase en Valparaíso, para la formación de Patrullas de Ski, que luego pasarían a desplegar sus actividades, de acuerdo con la Asociación de Patrullas de Ski de Chile.

Cuando el Club ya contaba con seis años de existencia, en 1941, viendo la necesidad de contar con un dirigente de este deporte en la provincia, dado el auge que éste iba tomando, propició y logró la formación de la actual Asociación de Ski y Andinismo de Valparaíso y Aconcagua (A. S. A. V. A.), contando a sus socios señores Heinz Rasmussen y Humberto Escobar como Presidente y Secretario, respectivamente, en la primera directiva de ésta.

En esta forma y desde entonces, el Club Andino de Chile, Valparaíso, ha participado activamente en la directiva de la A. S. A. V. A., colaborando directamente en el desarrollo de la entidad dirigente y en sus trabajos como tal.

En la rama de ski ha tenido gran participación, pese a la dificultad de no contar con canchas cercanas. Regularmente se han realizado en Portillo campeonatos provinciales, en los cuales ha cabido siempre a esquiadores

del Club una lucida actuación, haciendo suyos varias veces estos certámenes.

En este aspecto vale hacer presente que alrededor del año 1941 y 1942, luego de haber llegado durante varias temporadas hasta las pistas de Portillo, Farellones, Lagunillas, Llaima, etc., su entusiasmo llevó a los esquiadores del Club a habilitar, después de no pocas dificultades, una cancha en lo alto del cerro Vizcachas de 2.200 metros de altura, ubicado en la cordillera de la costa, en la zona comprendida entre Limache y Tiltil, organizando el año 1943 el Primer Campeonato Provincial de Ski que se desarrolló en este lugar con la participación de numerosos inscritos.

La sección excursionismo y alta montaña del Club ha tenido igualmente intensa actividad, luciendo un amplio historial de importantes ascensiones, el cual insertamos en otras páginas, pudiendo destacar con verdadera satisfacción que el primer porteño en pisar la cumbre del monte Aconcagua fuera el socio Juan Schuckert, en el año 1937, como así también Raúl Araya S., fuera, en Febrero de 1956, el primer porteño y miembro del Club Andino de Chile, Valparaíso, en poner pie en la cima principal del Nevado Volcán "Ojos del Salado", como integrante de la expedición civil-militar a cargo del capitán René Gajardo Torres.

Son también innumerables las ascensiones de menor importancia y excursiones que durante los 21 años de existencia del Club se han realizado, visitándose especialmente y en repetidas oportunidades, los principales montes de ella, como por ejemplo, Cerro Chache, Manzano, Orolonco, Caquis, Caquisito, Morro Cepa, Mauco, Roble, Campana, Chapa, Vizcachas, etc., y además diversidad de parajes apropiados para vida de campamento, instalándose varios de éstos durante el año, en donde el Club ha tenido la satisfacción de contar con la presencia de socios de instituciones congéneres, al igual que en todas sus otras actividades.

Para el buen desarrollo de estos campamentos, como igualmente toda clase de excursiones y ascensiones, el Club posee gran cantidad de equipo, como ser: carpas de alta montaña y campamento, piolets, grampones, raquetas, cuerdas, material de escalamiento, lámparas, ca-

jas de transporte, etc., habiéndose preocupado de renovar constantemente, importando desde Europa los mejores implementos que se fabrican, dando a la vez la oportunidad a sus socios para que puedan en esta forma completar también su propio equipo.

Para estimular y premiar la actividad, compañerismo y cooperación, el Club tiene instituídos varios galardones y premios.

Igualmente, en reconocimiento a su constancia, el Club confiere el carácter de Socios Honorarios a todos aquellos socios que han cumplido 20 años ininterrumpidos en la Institución. Al 1º de Enero de 1956, lo son ya los siguientes:

Señora Raquel de Rasmussen.

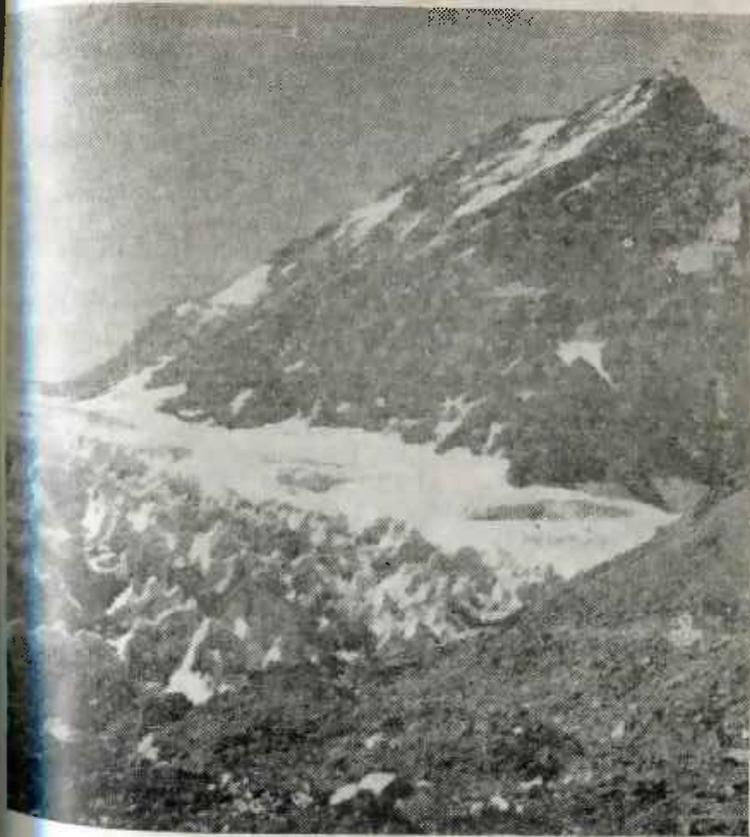
Señorita Rebeca Duarte.

Señores Dr. Luis Fernández R., Heinz Rasmussen, Leonidas Meza y Francisco Flaño.

Por otra parte, cabe destacarlo, los estímulos también han llegado desde fuera del Club y es así como el Dr. Luis Fernández R., Socio Honorario, fué distinguido en 1955, a través de nuestra Federación, por el Círculo de Cronistas Deportivos de la prensa de Santiago como "Mejor Deportista de Montaña del Año", premio que ampliamente se merecía y que por vez primera se otorga a un andinista porteño.

En esta forma, el Club Andino de Chile, Valparaíso, ha cumplido su mayoría de edad, luciendo una trayectoria que, gracias al entusiasmo y constancia de sus socios, como así a los afanes y desvelos de las sucesivas directivas, le permite presentarse ante los andinistas del país como una institución que muestra claramente el grado de superación que es posible alcanzar cuando en sus filas militan verdaderos deportistas de corazón bien puesto y que no desalientan ante la desventaja de hallarse situados relativamente lejos del terreno de sus actividades.

A continuación consignamos la lista de cerros de mayor importancia ascendidos por los socios del Andino: Aconcagua, Juncal, Tupungato, volcán en Llaima, Parí (Portillo), Santa Elena, volcán Villarrica, volcán Chillán, volcán Antuco, Nevado de Chillán, Plomo, Piuquencillo, La Gloria, Altar, Alto de los Leones, Tolosa, Stephens (Aysen), cerro CACHV, cumbre sur del León Negro.



JUNCAL CHICO

5.720 mts.

Foto M. Baz'n

Tordillo, Nevado de Leiva, Cuerno, Punta Consuelo, Alto de la Posada, Nevado Ojos del Salado, La Parva (Farellones), etc. En estas ascensiones han participado numerosos socios del club, entre los que podemos destacar a los andinistas señores Juan Schuckert, Hans Moser, Georg Mani, Heinz Rasmussen, Raquel de Rasmussen, Humberto Escobar, Raúl Rojas, Antonio Bécker, Francisco Bécker, Alfred Braun, Juan Vericat, Ramiro Flaño, Benito Maculet, Luis Sanguesa, René Gajardo, René Arandena, Felipa Ruiz, Raúl Araya, Gonzalo Flaño, Ursula Haase, Alejandro Délano, David E. Orellana, Lili Kronberg, Teodoro Vega, Alfredo Schiappacasse, Jorge Jofre, Hildegard Edinger, Carmen Schmidt, Sergio Cepeda, Luis Fernández, Francisco Figueroa, Guillermo Tonki, Luis Jofré, Eduardo Grau, Santiago Costa, Guillermo Margarit, Ester Cáceres, Guacolda Parra, Humberto Sarnataro, Raúl Valenzuela, Roberlindo Villegas, Juan Olmos, Juan Figueroa, Carlos Puente, Luis Forno, Nora de Forno, Gregorio Araya, Francisco Alonso, Sergio Salas, Manuel Vergara, Luis Chirinos, Alberto León, Christian Rasmussen y Rebeca Duarte.

HISTORIA DEL CLUB ALEMÁN DE EXCURSIONISMO DE VALPARAISO

A comienzos de este siglo, cuando el excursionismo era aún desconocido en nuestro actual ambiente, la colonia alemana residente se dió cuenta de la necesidad de organizar el reconocimiento del maravilloso territorio chileno por medio de excursiones y expediciones en pequeña escala a valle, mar y montaña. Es así, cómo en día 24 de Enero de 1909, un grupo de amigos de este deporte, los señores Heinrich Mattensohn, Albert Gusche, Heinrich Hanisch, Hans Plagemann, Ferdinand Simonsen y Georg Somonsen, fundó el "Ausflugverein Mit-Mit" (Club de Excursionismo Con-Cón) celebrando su primera sesión y elección de Directorio el 12 de Febrero de 1909. El primer Directorio quedó constituido como sigue:

Presidente: señor Hans Plagemann.
Secretario: señor Heinrich Hanisch.
Tesorero: señor Georg Simonsen.

Asesores(: señor Ferdinand Simonsen.
señor Albert Gutsche.

Ya el primer año la actividad fué notoria, sesionando el Directorio 17 veces durante el año.

El primitivo nombre de Club Excursionismo Con-Cón fué llevado hasta el 29 de Diciembre de 1910, fecha en el cual fué cambiado por el de "Deutscher Auflugverein zu Valparaíso" (Club Alemán de Excursionismo de Valparaíso). Ya en ese entonces los registros del Club se fueron bastante aumentados por el creciente entusiasmo que denotaba la colonia por este deporte. En un comienzo las excursiones se limitaban a lugares relativamente cercanos a los centros poblados, como ser Reñaca, Concón, Laguna Verde, Las Docas, Placilla, Salto del Agua, Laguna o Tranque Cenizas, Río Marga-Marga, Quebrada Escobares, Loma Maitenes, Cerro Buitre, Cordón de la Cruz, Cerro Torquemada, Cajón Grande, para ir luego incrementando y atacar las cumbres de la Cordillera de la Costa, que ya en pocos años fué explorada íntegramente. Cabe destacarse, que en aquel entonces esta ardua tarea de reconocimiento se llevaba a cabo dentro de un ambiente desinteresado, sin contar con mapas o croquis adecuados y estar expuesto a las burlas por quienes no alcanzaban a comprender este deporte.

Con el fin de mantener el elevado número de socios continuamente al día, el Club editó el 1º de Julio de 1919 su primer Boletín, en idioma alemán, bajo el título de "D. A. V. Mitteilungen" (Informaciones del Club Alemán de Excursionismo), y se organizaron los primeros archivos fotográficos como asimismo los primeros croquis o cartas de excursionismo.

A fines de la primera Guerra Mundial, en 1917, el Club se presentó por primera vez oficialmente ante la Colonia con una gran Reunión de Camaradería y en la cual se llevó a cabo la primera Proyección de Diapositivas de motivos andinos chilenos.

Desgraciadamente, en el año 1921, un incendio destruyó por completo la secretaría, perdiéndose todo el precioso material de trabajo de investigación y exploración hecho hasta, afrontando enseguida el Club una situación

financiera bastante difícil, lo que trajo consigo la supresión de la publicación del Boletín informativo.

Pero como los integrantes del Club eran hombres de empresa, pronto se salvaron las primeras dificultades y el Club se recuperó rápidamente iniciando con nuevos mayores bríos su carrera ascendente. Se continuaron publicando los boletines, los que en 1924 fueron reemplazados por una excelente revista con nutrido material informativo, relatos, descripciones y buenas fotografías, llevando esta primera publicación de motivos netamente andinos el nombre de ANDINA y la que siguió publicándose regularmente.

El 7 de Agosto de 1924 varios socios del Club, entre los cuales podemos citar a Th. Malbranc y Hernán Sattler, dieron lugar a la fundación del Club Alemán de Excursionismo de Santiago.

Con fecha 17 de Diciembre de 1931 en sesión General Ordinaria se acordó ingresar como Sección Chile al Deutscher-Oestreichischer Alpenverein (Club Alemán Austríaco); pero solamente para intercambio de relaciones, continuando, naturalmente, en forma autónoma con las directivas de Chile.

Con el correr del tiempo los trabajos de reconocimientos estaban bastante completos, debido en gran parte al hecho que se llevaban en forma sistemática y organizada, espontánea, sin fines egoístas o utilitarios, sino con el simple fin de reconocer y divulgar los atractivos

SANTIAGO GARCIA SWART

TEJAS DE CEMENTO

TODOS LOS TIPO

FABRICA: SARGENTO ALDEA 35
LA CISTERNA - PARADERO 28

OFICINA: LA BOLSA 64 - OF. 214 - FONO 81247

SANTIAGO

de la maravillosa naturaleza del país, que habían es-
cogido como su segunda patria.

Hoy en día, después de 46 años de existencia, el Club Alemán de Excursionismo sigue con la tradición heredada, formando y estimulando las nuevas generaciones para el venerado deporte de la montaña. Cuenta en la actualidad con 194 socios y es poseedor de la Personalidad Jurídica, que le fuera conferida el 28 de Abril de 1953 con Decreto N° 2153. Tiene su sede social en el edificio del Club Gimnástico Alemán, Cerro Concepción, donde se reúne todos los Jueves. Posee el Club en EL GRANIZO (Limache), a los pies del Cerro La Campana un terreno de unos 12.000m² en los cuales se encuentra un refugio con capacidad máxima para diez personas.

Su actual Directorio está constituido como sigue:

Presidente: Heinz Koch.

Vicepresidente: Gerd Friederichs.

Secretaria: Elisabeth de Alviña.

Tesorero: Wolfgang Jacob.

Capitán: Gerd Friederichs.

Utilero: Kurt Angelbeck.

Guarda-Refugio: Max Angelbeck.

Bibliotecaria: Erika Angelbeck.

En cuanto a su actividad desplegada durante sus largos años de existencia, deseamos intercalar las palabras publicadas por la Revista Andina años atrás: "En sus largos años de existencia, ha caído mucha nieve sobre nuestros cerros de invierno, y ha bajado mucha agua sobre los torrentes de verano y los deportes de montaña se practican a lo largo de todo el territorio y las multitudes van por miles a las pistas nevadas de esquí y a los caminos de altura a escalar arosos picachos. Esta evolución plausible tuvo sus maestros, su escuela y sus magníficos ejemplos en la labor del Club Alemán de Excursionismo. Debemos considerarla una institución que ha hecho servicios distinguidos al conocimiento de la geografía y al desarrollo del deporte en Chile.

Nos permitimos, eso sí, indicar algunas de las ascensiones importantes:

1° Travesía del Grat (cordón entre los cerros Caquico y Caqui--Masiso Caqui-Chache al Norte de Calera) en 1920, por G. Sattler, H. Hoefler y K. Hennigs.



Da prestigio
y categoria
a sus
reuniones

RESTAURANT

Cocina Internacional

Especial atención de
sus dueños
ANGEL y VICENTE

Irarrázaval 2501
esq. Av. P. de Valdivia
Teléfono 492137
Santiago
Chile

CHIARRANDA

1° Ascensión Cerro Caqui (2.132 mt.) 1915 por Hanisch, Kaiser, Hoefler, Dihlmann, Mohr, Christen, Brandt y Thiess.

1° Ascensión Cerro Gloria (4.685 mt.) 1933 por Skerra, Nichterlein y Weinreich.

1° Ascensión Cerro Retumbadero (3.900 mt.) Talca 1942 por Fromm y Wuensche.

1° Asc Cerro Descabezado (3.830 mt.) Talca 1942 por Fromm y Wuensche.

1° Ascensión Cerro Saladillo o Espinazo del Diablo por E. Kremer, 1943.

1° Ascensión León Blanco (5.193 mt.) 1945, por Keuck y Simón.

1° Asc. Alto del Potrero Escondido (5.010 mt.) 27 Diciembre 1946, por Keuck y Daulsberg.

1° Asc Cumbre Norte Santa Elena (4.460 mt.) 30.12.50, por Heinz Koch y E. K. Schwaerzel.

1° Asc Aguja Nacimiento (3.850 mt.) 24.3.51, por Koch y Schwaerzel.

1° Asc Volcán Minchinmahuida (2.470 mt.) altura Chiloé, 23.1.53, por Heinz Koch, Richard Corssen y H. Meinardus.

1° Asc Punta Desconocida (4.350 mt.) Cadena del Alto de la Posada, 3.4.54, por Claussen y Zimmermann.

1° Asc. Punta Consuelo (sobre 5.000 mt.) cerca Aconcagua - Enero 1954, por Heinz Koch, Gerd Friederichs y Richard Corssen.

Fuera de estas primeras ascensiones, los socios del Club han ascendido las cumbres más conocidas de Chile, entre las cuales deseamos mencionar: Cerro Tórtolas, altura de La Serena, Cerro Aconcagua (2 tentativas recientemente), Santa Elena, Alto de la Posada, Volcán Osorno y Llaima, Volcán Villarrica, Cerro Morado (Sewell), Cerro Parva, Gloria, Plomo, Risopatrón, Marmolejo, para citar algunos.

Deseamos agregar finalmente que con sus 46 años de existencia el Club Alemán de Excursionismo de Valparaíso es la institución montañista más antigua que aún existe en el país.

CLUB ANDESKI VALPARAISO

Fué fundado el 5 de Enero de 1946, iniciándose con 36 socios. En la actualidad cuenta con 150 socios que practican las siguientes actividades: alta montaña, excursionismo y esquí.

Obtuvo su personalidad jurídica por Decreto Supremo N° 914 del Ministerio de Justicia, el 31 de Enero de 1952. Su Secretaría funciona en calle Condell N° 1308, Valparaíso, casilla 1962.

El Directorio actual es el siguiente:

Presidente: señor Claudio Valdivia.

Secretario: señor Ernesto Meyer.

Tesorero: señor Javier Rodríguez.

Directores: señores Manuel Molina, Osvaldo Oyarzún y Oscar García.

Las principales actividades en alta montaña, son las siguientes:

Cerro Tolosa (5.430 m.) primera ascensión chilena. 17-I-47, por Osvaldo Oyarzún y Adolfo Rojo.

Cerro Aconcagua (7.035 m.) segunda ascensión por Río Colorado y Ventisquero Guessfeldt, en Marzo de 1951, por Osvaldo Oyarzún y Raúl Araya (CACHV).

Cerro Aguja (4.800 m.) primera ascensión, en Marzo de 1950, por Waldo Iturriaga y Juan Simken.

Nevado de Leiva (5.000 m.) primera ascensión, por Jorge Ortiz y Luis Forno (CACHV).

Cerro Tordillo (4.800 m.) primera ascensión, por Jorge Ortiz y Luis Forno (CACHV).

Cerro Juan Olmos, ex Biscocho, primera ascensión en Abril de 1952, por Waldo Iturriaga.

Además, han sido escalados los cerros Alto de los Leones (5.450 m.), Juncal (6.110 m) en varias oportunidades; Cuerno (5.600 m.), La Parva (4.790), Agustín Varela (4.700 m.), Plomo (5.450 m.), Alto de la Posada (4.700 m.), La Gloria (4.680), Santa Elena (4.750 m.). Con respecto a excursionismo, debe destacarse el reconocimiento de los ventisqueros de Chiloé Continental, comprendidos entre la zona del lago Yelcho hasta el Golfo del Corcovado, a los pies del volcán del mismo nombre.

Han sido recorridos en casi su totalidad la Cordillera

ra de la Costa y los valles adyacentes en la región comprendida entre La Ligua y Curacaví. Los cerros ascendidos en dichas oportunidades lo constituyen: La Campana, Campanita, Roble, Vizcachas, Punta Imán, Garfio, Chachi, Travesía, Caquis-Caquisito (Grat), Jarrilla, Yantitas y Chapa.

Prácticas de escalamiento en roca se han efectuado ordinariamente a cargo de los asesores, en la Gotera, Grieta y Cortes del Cerro La Campana muy aptas para tal evento.

El Andeski Valparaíso ha considerado de gran interés dar a conocer el deporte de montaña, habiendo sido el primero en iniciar con todo éxito charlas con proyecciones de diapositivos en el año 1953 en la provincia y zona sur.

Entre las actividades sociales cabe también mencionar el Campamento Gigante Anual del Club, que se viene realizando desde su fundación y que últimamente ha venido alcanzando extraordinarios relieves. En dicha oportunidad se procede a repartir los premios a quienes hayan hecho las mejores ascensiones del año, en solemne acto, desarrollándose luego un programa de números artísticos, en los que se manifiesta el común cariño que sus socios sienten por nuestras montañas y a la Institución que los cobija.

CLUB CATOLICO DE MONTAÑA

Si interesante y novedosa ha sido la formación y desarrollo de un club deportivo, estas características pueden adjudicárseles al que hoy conocemos como Club Católico de Montaña. En efecto, en el año 1938, cuando ya estaba en todo su auge la formación de Centros de la Acción Católica en Parroquias y Colegios, entre la juventud de Valparaíso, un grupo de dirigentes comprendió la necesidad de dar a esta juventud algún medio que fuera el más excelente para la formación íntegra del carácter juvenil. La elección no fué difícil de hacer, ya que el deporte de montaña reúne todas las condiciones necesarias para este objeto.

Es así entonces como esta insinuación encontró de inmediato la aceptación entusiasta en casi todos los Centros juveniles de la Acción Católica. Cada cual formó una patrulla con su banderín propio, destacándose por sus actividades los grupos excursionistas del Cerro Cordillera, Mariposa, Cárcel, el grupo de ex alumnos La Salle, los socios de la Colonia italiana, española, el grupo de jóvenes de Viña del Mar y los que se denominaban rurales como Quilpué y La Calera.

El 15 de Mayo de 1938 se le dió cuerpo oficial a este movimiento denominándosele "Hermandad en el Excursionismo Católico". Su primer Directorio fué el siguiente:

Presidente: señor Santiago Brurón.

Directores: los señores Epifanio Garay, Pablo Gil, Manuel Carrión.

Capellán: Pbro. señor Luis Marambio.

Comenzó para HEC una etapa de novedosas y pintorescas experiencias. El Campana, las Vizcachas, El Roble y el Caqui, eran poco menos que colosos invencibles. Necesitaban un estudio adecuado, pedir datos, solicitar croquis a otros excursionistas avezados y, sobrecogidos siempre los espíritus por la emoción que se experimentarían cuando el "coloso" fuese vencido.

Las vestimentas más curiosas se apreciaban cuando salía un grupo de HEC. El cucalón, el sombrero de huaso, el pantalón de montar y como para pagar el "noviciado", una mochila que apenas se podía a la espalda.

Nuevas estructuras en la organización de la Acción Católica y cuando ya aquellas huestes juveniles de HEC, con el correr de los años habían madurado un poco, plantearon el problema que HEC necesitaba también una nueva organización agrupando a todas las patrullas en una entidad con sus estatutos propios. Nació entonces el Club Católico de Montaña que en la actualidad gestiona su personería jurídica.

La labor deportiva en estos años de existencia ha sido muy fructífera. Se ha establecido por norma efectuar una salida oficial en el mes, fuera de las que los socios organicen por su cuenta. Las cumbres de la Cordillera de la Costa son ascendidas continuamente por los

socios, y ya es tradicional que en la temporada Diciembre-Febrero se organicen excursiones de más vuelo a la Cordillera de Los Andes. En sus Anales se registran intentos de ascensión al Aconcagua, Juncal, León Negro, Nevado del Potrero Escondido, El Plomo, Alto de la Posada y El Gloria.

Los distintivos de la cuerda y el piolet, los más difíciles de obtener con relación a clubes congéneres, han sido conquistados por muchos socios. El Graat en el Campana y La Gotera en el Campana como las ascensiones superiores a 5.000 metros cumbre, dan lugar a obtener estos distintivos.

No podría finalizarse esta relación sin destacar el esfuerzo realizado por los socios para disponer de la atracción y artística Secretaría Social que hoy tienen en la ciudad. El entusiasmo; el esfuerzo y la abnegación de muchos socios dirigidos por el hábil arquitecto M. Baldassare, ex presidente del Club, que sacrificaron muchas de sus horas libres manejando el serrucho, el martillo; tallando y barnizando tablas ha dado a la entidad social un local de sobria y artística presentación que reúne comodidades necesarias para guardar el equipo de excursiones y para su uso como Secretaría.

El Club espera haber cumplido con su misión de divulgar el deporte de montaña entre los jóvenes que han sido atraídos por sus filas y está seguro que este deporte ha logrado desarrollar en esta juventud, cualidades que permitirán afrontar con mayor entereza el camino de la vida. Este año el Directorio recién elegido iniciará una nueva campaña de socios, especialmente entre los grupos juveniles de la Asociación Católica.

El Directorio para el año 1957 es el siguiente:

Presidente: señor Boris Nicolet.

Directores: señores Mario Baldassare, Eduardo Chaves y Fco. Viancos.

Capellán: Rvdo. Padre Edmundo Stockins, ss. cc.

Lema del Club: "¡SI EL CAMINO TE FALTA, HAZLO!"

CLUB DE ANDINISMO Y EXCURSIONISMO PEÑI MAWIDA

El origen del club se remonta a las salidas que habitualmente realizaba un grupo de amigos, acrecentado con los que concurrieron a la ceremonia realizada el 10 de Mayo de 1953 en el cerro La Campana en homenaje a la memoria de Roberto Glaves Espejo, quien murió el siniestro del 1º de Enero de ese mismo año, que perteneció a tantos hogares porteños.

El día 10 de Junio de 1953 se reunió con tal objeto un grupo de montañeros, procediendo a fundar el club eligiéndose las palabras araucanas "Peñi Mawida" para designarlo, las que traducidas a nuestro idioma, quiere decir "Hermanos de la Montaña". El acta de fundación fue suscrita por 31 personas, las que procedieron a elegir el primer Directorio, que quedó integrado de la siguiente manera:

Presidente: señor Manuel Gallardo G.
Secretario: señor Bernardo Contreras M.
Tesorera: señorita Olga Avila C.
Asesor: señor Gastón Quiñones D.
Asesor: señor Germán Rodríguez P.

El Club Peñimawida publica una revista mensual sobre temas montañosos y está tramitando su personalidad jurídica.

Su Directorio actual es el siguiente:

Presidente: señor Miguel Quintana G.
Vicepresidente: señor Vicente Segundo Mesina
Secretario: señor Gastón San Martín C.
Prosecretaria: señorita Olga Avila C.
Tesorero: señor Manuel Gallardo C.
Protesorera: señorita Herminia Puig B.
Asesores de Excursionismo: señorita Adriana V.
Proroel F. y señor Luis Barra C.

Ha organizado numerosas excursiones y ascensiones entre las que se puede destacar: Cerros Gloria, Santa Elena, Alto de lo Prado, San Ramón, Tupungato; excursiones al Alfalfal, Cordillera del Melón, Placa de la Campana, Cristo Redentor, etc. En la Cordillera de la Campana, Vizchacas, Roble, Piedras Blancas, etc.

posee una Biblioteca bien organizada y un pequeño museo.
Su sede social está situada en Almirante Montt 16, casilla 3215, Teléfono 2191, Valparaíso.

CLUB DE EXCURSIONISMO Y SKI "RANGERS", VALPARAISO

Fue fundado en Valparaíso, el 5 de Agosto de 1947, por un grupo de 8 socios, contando en la actualidad con 10 socios.

Obtuvo su personalidad jurídica el 16 de Enero de 1953 por Decreto Supremo N° 424.

Su sede social se encuentra en calle Blanco N° 968, Valparaíso, y su Directorio actual es el siguiente:

Presidente: señor Carlos Alvádiz M.
Vicepresidente: señor Fernando Duclos F.
Secretaria: señorita Rosario Calvo N.
Tesorero: señor Osvaldo Jiménez D.
Capitán: señor Gastón Muga R.
Director: señor Alfonso Arriola H.
Delegado de la ASAVA: señor Bernardo Contreras M.

También cuenta con una Revista Interna, llamada "Escalada", en la cual se hacen comentarios de la vida del club, excursiones efectuadas y noticias principales del andinismo y esquí en Chile y en el extranjero.

Las principales ascensiones realizadas por socios del club han sido las siguientes: primera ascensión al cerro Olmos, ex Biscocho; cerros Parva, por el ventisquero colgante; Agustín Varela, Santa Elena, Gloria y Alto de la Posada. En labores de escalada, propiamente tal, el Club ha tenido una actuación destacada, pudiéndose mencionar la primera escalada al Santa Elenita que duró 11 horas. La primera escalada de la Placa de La Campana y la segunda al cerro Aguja, de 5.200 metros. Se han distinguido en las actividades de alta montaña los socios Cecilia Chinchilla de Iturrieta, Germán David Davidson, Alejandro Rudolphy, Peter Smith, Kubierschky, Agustín Saldías, Carlos Alvádiz, Regi-

na Rodríguez de Alonso, Jorge Uzcátegui, Humberto Natara, Sergio Cepeda, Rosario Calvo, Francisco Alvarado, Gastón Muga, Klind Vielbig, Ketty Riveros, Alfonso Alvarado, Bernardo Contreras y Fernando Duclos.

Otra actividad del Club es el esquí, que cuenta con un numeroso grupo de aficionados que realizan durante la temporada frecuentes viajes a Farellones y Laguna de las Illas. Se ha hecho tradicional también un viaje anual de 10 a 15 días a las canchas del volcán Llaima.

Con fecha 25 de Julio de 1953, fué fundada una filial del Club en la ciudad de Valdivia, por iniciativa de un antiguo socio radicado actualmente en Valdivia, señor David Davidson. Esta filial, denominada Club de Esqui y Ski "Rangers", cuenta actualmente con socios que practican el esquí y excursiones por los cerros de la región.

Su actual Directorio es el siguiente:

Presidente: señor David Davidson W.

Vicepresidente: señor Orlando Oyarzún B.

Secretaria: señorita Lucía Roepke M.

Tesorera: señorita Joycen Allen H.

Capitán: señor Ronald Bruemmer H.

Directores: señores Walter Schnettler y Hans Kappeler K.

MONOGRAFIA DE LA UNION ESPAÑOLA DE DEPORTES, SECCION ESQUI Y ANDINISMO

Nacida dentro del seno de la colectividad española residente, la rama de Esquí y Andinismo es la más joven de las siete secciones con que cuenta la Unión Española de Deportes de Valparaíso. Surgió de la necesidad de reunir a todos los montañeses de la colonia, que se encontraban dispersos en distintos clubes o practicando su deporte independientemente, bajo una sola institución y a la cual considera su propia.

La fundación se efectuó el 10 de Diciembre de 1953 con asistencia del Directorio General y 25 socios fundadores e inmediatamente se procedió a la designación de la mesa directiva que regiría el primer periodo de gobierno.

quedando constituida en la siguiente forma:

Presidente: Eugenio Carramiñana F.

Vicepresidente: José Bodelón G.

Secretario: Enzo Gandolfo R.

Tesorero: Vicente Picó I.

Directores: Juan Olmos H. (Q. E. P. D.), Juan Figueroa T. y Manuel S. González.

Durante dos años los personeros desplegaron toda su capacidad para allegar fondos a la institución mediante rifas, conciertos, rifas, kermesses, etc., con el fin de adquirir equipo y poder otorgar a sus asociados las máximas facilidades posibles para la buena práctica de los deportes de montaña. Fué la Unión Española, la que por primera vez en Valparaíso inauguró una Exposición Fotográfica sobre temas de montaña, iniciativa que cosechó elogiosos comentarios de la prensa local.

El aspecto deportivo tampoco se había descuidado y la institución logró meritorias ascensiones en la zona general, como ser:

Cerro La Parva (Portillo) 4.850 m. Segunda ascensión general y primera por la vertiente norte de Aliste, efectuada por los socios Humberto Escobar Z. y Enzo Gandolfo R.

Cerro CACH 4.530 m. Primera ascensión realizada por los socios Eugenio Carramiñana F., Orlando Pérez V. y Juan Figueroa T.

Cerro Helvetia 5.100 m. Primera ascensión lograda por los socios Orlando Pérez V. y Juan Figueroa T.

Cerro Cuerno 5.180 m. Ascensión lograda por nuestro socio Juan Figueroa T. en compañía de socios de los clubes Andino y Andeski Valpo.

Además se logró otras cumbres de menor importancia y se realizó una prolija labor de reconocimiento de cerros cordilleranos con vista a futuras proyecciones. Paralelamente a la actividad andinística, los cultores del esquí también desplegaron actividad, visitando las principales canchas del país. Cabe destacar, que en su afán de abrir nuevos horizontes, surgió un grupo que dedicándose de las pistas se dedicó principalmente a los grandes descensos que ofrece el macizo andino: Bermejo, Ojos de Agua, La Vela, etc. En síntesis, un esquí

de cross-country que conduce al deportista a regiones que en invierno esconden celosamente su máxima belleza.

Finalmente cumplida la mayoría de edad, la Institución entró a participar en el concierto de los Clubes de ASAVA y en el primer evento deportivo logró arrebatárselo para sí el primer lugar del Slalom abierto a Todo Chile, obtenido por intermedio de su corredor sr. Enzo Gandolfo.

Recién este año ha cristalizado otro ambicioso proyecto de esta institución: En el mes de Marzo fué lanzada al agua una lancha rápida confeccionada en los talleres de Enrique Pastor y que estará destinada a la práctica del esquí acuático.

El directorio que rige el período 1955-56 está constituido en la siguiente forma:

Presidente	José Bodelón G.
Vice-Presidente	Mauricio Collado J.
Secretario	Manuel S. González
Tesorero	Orlando Pérez V.
Directores	Manuel Vivanco
	Enzo Gandolfo R.
	Fernando Bodelón
	Eugenio Carramiñana

PATRULLA EXCURSIONISTA AGUILA AZUL

Fundada: el 19 de Octubre de 1938. Secretaría: San Isidro 369

"La Patrulla" fué fundada por un grupo de amigos en ese entonces compañeros de colegio, contando el primer año con 4 socios, que ascienden a 80 en el año actual curso. Obtuvo su personalidad jurídica el año 1952, que fué publicada en el Diario Oficial de fecha 9 de abril de 1952.

Tal como lo indica su nombre, su principal actividad es el excursionismo, incluyéndose la ascensión de cerros de media montaña, tales como El Manquehue, La Provincia, El Purgatorio, El Abanico, El Roble, Punta de Damas y San Ramón. En alta montaña tiene solamente

el cerro Pico Negro, de 4.560 m. y Aparejo 4.795 metros.

En el año 1949 adquirió un terreno en Farellones, en el cual inició en 1953 la construcción de un refugio que está actualmente terminado, faltando solamente el arte del menaje para que esté totalmente habilitado.

Entre los años 1945 y 1954 publicó mensualmente el Boletín Informativo, el que apareció regularmente y constituyó un excelente medio de difusión de nuestro deporte entre sus adquirentes y un nexo entre los socios. El año indicado, tuvo que suspenderse su publicación, por el enorme trabajo que demandaba.

Cuenta también el Club con una Biblioteca que reúne una gran cantidad de libros sobre temas montañosos, revistas y boletines y colección empastada de recortes de prensa a contar desde el año 1941, con un índice que permite su consulta en forma inmediata.

Para la práctica del deporte, el Club provee de equipo colectivo, para lo cual cuenta con varias carpas, lámparas, piolet, etc. Hasta hace pocos años, proporcionaba también equipo individual, ya fuera costeadando todo o parte de su valor, el que quedaba de cargo de cada socio.

Para contribuir al financiamiento del Refugio, se creó una Sociedad Comercial, especie de cooperativa que ha funcionado con espléndidos resultados, según se puede apreciar en sus Balances semestrales, y en las importantes cantidades que ha proporcionado a la Pro-Tesorería.

El aspecto social no ha sido descuidado por el Club, que periódicamente durante la época invernal, realiza reuniones que, junto con servir para reunir a sus socios y amigos, dejan una importante contribución para el financiamiento del Club. Se han hecho tradicionales también, las fiestas que organiza un grupo de socios para celebrar los aniversarios de "La Patrulla".

A través de sus Libros de Vida y Albums de Fotografías se lleva un recuento de la actividad de la Institución bastante completo.

"La Patrulla" ha contribuido eficazmente a la organización de nuestro deporte, mediante la labor de algunos de sus socios, pudiéndose mencionar al señor John

K. Fleet, actual Secretario de la Federación y Ayudante General del Cuerpo de Socorro Andino; al señor Gastón San Román, que es Presidente de la Asociación Santiago y miembro de la Comisión de Seguridad Andina, y al señor Julio Muñoz, que es Asesor de Alimentación de la Comisión de Seguridad Andina.

Ha participado también en la organización de los tres Congresos Nacionales de Montaña celebrados en el país; ha colaborado con las Revistas Andina y Montaña, y, ha pedido de la Asociación, ha realizado estudios intensos sobre parques nacionales, fruto de los cuales fué un proyecto sobre Peñalolén, una ponencia aprobada por el Segundo Congreso de Montaña, y artículos diversos publicados en diarios y revistas, a raíz de lo cual el Supremo Gobierno otorgó fondos para la apropiación de Peñalolén, que posteriormente no se destinaron a ello, y se ha obtenido la cooperación de diversos organismos, tales como la Comisión de Protección de la Vida Silvestre, la Academia de Ciencias Naturales, el Jardín Zoológico, etc.

La actual Directiva del Club está integrada de la siguiente manera:

Presidente: señor Gastón San Román Herbage.

Secretario: señor Isaac Danón Benveniste.

Tesorero: señor Mario Martínez Ahumada.

Protosorero y Director de Equipo: señor Andrés del Puerto Avila.

Delegado ante la ASAE: señor Manuel Miramón Edwards.

Organización "GREZ"

AHUMADA 312 - OF. 512 - TELEF. 83997

LO VALDES - LAGUNILLAS - FARELLONES

VIAJES ESPECIALES A LA PLAYA

Camiones - Micros

Station Wagons - Autos

CLUB ALEMAN DE EXCURSIONISMO

Huérfanos N° 713 — Teléfono 35230 — Santiago

El Club Alemán de Excursionismo es continuador del antiguo Club Gimnástico Alemán, organizado a fines del siglo pasado, realizando una meritoria labor al descubrir numerosas cumbres cordilleranas, trazar rutas y emprender la primera ascensión al Aconcagua desde Chile, en el año 1897. El Club Alemán fué fundado el 7 de Agosto de 1924 por los señores Herman Sattler, Kurt Klem, Theodor Malbranc, Gustav Froemery, Hans Henning, Rudi Vogel, Gustav Meissner, Sebastián Krueckel y Walter Peukert. Al primer año, había aumentado ya a 210 socios y en la actualidad cuenta con 384, habiendo llegado a tener más de 400.

En excursionismo el Club desarrolló una intensa actividad, no limitándose solamente a su práctica, sino que haciendo levantamientos de mapas, reconocimientos de rutas, recolección botánica y geológica, preparación de guías, etc. Sus socios Walter Klatt y Federico Fichenschner publicaron su Carta de Excursionismo de la Cordillera Central, en 1929 y en 1934 su socio Kurt Klem publicó el libro El Baqueano del Alpinista Chileno, guía para los amigos de la Cordillera Central.

En esquí eligieron la zona de Lo Valdés para su práctica, concurriendo a ella en forma sacrificada, pues debían alojar en la estación El Volcán, término del ferrocarril militar, continuando al día siguiente a pie, en mula o camioneta hasta las canchas de Quebrada Morales, distante 14 kilómetros. Algunos llevaban carpas y alojaban allí mismo. El año 1932 inauguraron allí en Lo Valdés su refugio, que es el principal de la zona y el primero. En sus canchas se celebró el año 1933 el Primer Campeonato Nacional de Chile, que fué ganado por sus corredores.

El año 1941 crearon el Grupo de Alta Montaña, que organizó meritorias ascensiones y exploraciones de regiones casi desconocidas, con organización, planteamiento de rutas y trabajo técnico de escalamiento admirable. Entre las ascensiones, tenemos los cerros Marmolejo,

Risopatrón, Catedral, Las Placas, Morado, Ruperto Freile, San Francisco, Cortaderas, Trono, Leonera, Pirámido, Rabicano, Loma Larga, Barroso, Aconcagua, Nevado Silva, Klatt, Bismarck, Plomo, San José, Tupungato, Mesón Alto, Altar, Echaurren, León Blanco y muchos otros, que dan testimonio de la gran actividad desplegada en la alta montaña.

Aparte del refugio de Lo Valdés, ubicado a 1.960 m. de altitud, el Club posee los siguientes refugios: Los Azules, a 2.300 m., ubicado en la meseta de Potrero Grande y construido en 1926. La Parva, a 2.200 m., fue construido al norte de Farellones y al pie del cerro del mismo nombre en 1937. Lagunillas, o refugio "callampa", llamado así porque fué llevado desarmado desde Santiago y armado en un día, está ubicado en las canchas de esquí de este nombre, a 2.100 m. de altura. Otro refugio, en la actualidad casi totalmente destruido es el de Totorilla, en la zona de Los Azules.

El Club Alemán se hizo cargo en 1933 de la publicación "Andina" creada por la sección de Valparaíso, publicándola en idioma alemán hasta 1943. Actualmente publica una sección en la revista de la Liga Chileno-Alemana "Cóndor".

Su secretaría funciona en un magnífico edificio de la calle Huérfanos 713, donde tiene varias salas, además de bar y restaurant para sus socios y amigos. El año 1929 obtuvo su personalidad jurídica por Decreto N° 2.500, de fecha 18 de Octubre de ese año.

El actual Directorio del Club, está integrado por los siguientes asociados:

Presidente: señor Dieter Wegner.

Vicepresidente: señor Heinz Neeb.

Tesorero: señor Walther Gruber.

Secretario: señor Pablo Haberland.

Director de Excursionismo: señor Alfred Dannenberg.

Director de Refugios: señor Hans Heinke.

Director Administrativo: señor Julius Haberland.

CLUB ANDESKI SANTIAGO

Fundado: 1.º IX-51 — Secretaria: Gercía Moreno 1889
Casilla 1354

El día 1.º de Septiembre de 1951 fué fundado el Club Andeskí Santiago por las siguientes personas: señora Isabel Mackenzie de Holloway, señores Sergio Barraza, Antonio Benvenuto, Sergio Márquez, Héctor Muñoz, Norman F. Holloway, Pluton Rossel, Juan Simken y Raúl dicados en Santiago. Eran 9 socios en un comienzo que Veloso, en su mayoría socios del Andeskí Valparaíso, rase han transformado en 46 al 1.º de Enero de 1956.

A través de estos casi cinco años de existencia el Club ha desarrollado una buena labor deportiva y social, ya que sus socios forman un grupo homogéneo y disciplinado. Con el objeto de alcanzar un gran deseo de sus socios, cual es la posesión de un refugio, se han realizado fiestas y kermesses, con cuyos resultados se ha adquirido recientemente un terreno de 383 metros cuadrados en la aldea de montaña de Farellones.

Otra realización del Club fué la obtención de su personalidad jurídica, obtenida tras pacientes y largas gestiones por Decreto N: 2604, de 15 de Julio de 1954, modificado por el Decreto N° 4263, del 25 de Octubre del mismo año.

A objeto de mantener informados a sus socios respecto de las actividades del Club, de la Asociación y de la Federación, se publican circulares cada vez que es necesario, dando a conocer en ellas las futuras salidas a realizar, los ofrecimientos de la Cooperativa de la ASAF y cualquier beneficio que le puede corresponder en su calidad de socio.

En la actividad de alta montaña, podemos mencionar los siguientes cerros, alcanzados por los socios que se indican:

Piquencillo	(4.050 m.)
Juncal	(6.110 m.)
Gloria	(4.680 m.)
Glorieta	(4.640 m.)
Santa Elena	(4.795 m.)

Biscocho	(4.600 m.)
Morado	(5.060 m.)
Punta Andino	(4.500 m.)
Ciervo	(4.700 m.)
San Francisco	(4.340 m.)
San José	(5.880 m.)
Corona	(4.200 m.)
Mirador del Morado	(4.300 m.)
Plomo	(5.430 m.)
Bismarck	(4.800 m.)
Pico Negro	(4.800 m.)
Retumbadero	(4.300 m.)
Alto del Potrero Escondido	(5.050 m.)
Negro	(4.950 m.)
Las Arenas	(4.450 m.)
Catedral del Cajón de Horcones	(5.550 m.)
Punta Negra	(4.090 m.)
Del Diablo	(4.330 m.)
Dientes del Diablo	(4.100 m.)
Pico Negro	(4.500 m.)

Señores Barraza, Benvenuto, Holloway, Karaciolo, Milón, Rossel, Simken, Oyarzún, señora Cecilia Chinchilla, W. Iturriaga, Quinteros, Escudero, Inge Wunderlich, Kraizel y Ramos.

Cabe mencionar también el Cruce de los Hielos Continentales, por Quinteros, en Diciembre de 1955 y Enero de 1956, en compañía de los británicos Tilman y Marriett, y la participación de Juan Simken en la Expedición conjunta de la Federación y la Escuela de Montaña del Ejército al Nevado Ojos del Salado en Febrero de 1956.

No podemos dejar de mencionár en esta breve monografía del Club Andeskí, sus Campamentos anuales, los cuales han pasado a ser una parte importante de la vida de la institución, congregando siempre a un número superior a cien personas entre socios y amigos pertenecientes a clubes congéneres, con los cuales se mantienen excelentes relaciones.

El Directorio actual está integrado de la siguiente forma:

- Presidente: señor José Milenko Karaciolo Y.
 Vicepresidente: señor Fernando Vásquez Leslie.

Secretaria: señora Isabel McKenzie de Holloway.

Tesorera: señora Irma Muñoz de Karaciolo.

Asesores: señores Sergio Barraza, Antonio Benvenuto y Norman F. Holloway.

Delegados ante la ASAE: señores Milenko Karaciolo y Sergio Barraza.

CLUB ANDINO POPULAR "A. C. P."

Fundación: 2 de Julio de 1953 — Secretaría: Catedral N° 1513 — 2° Piso — Casilla 10304, Santiago

El 2 de Julio de 1953 fué fundado el Club por un grupo de 18 personas, contando al 1° de Enero de 1956 con 50 socios y 29 postulantes. Sin embargo, el Club ha llegado a contar con más de 100 socios.

Se trata de una de las instituciones de montaña más nuevas, a pesar de lo cual y gracias al entusiasmo de sus socios, cuenta con una cómoda Secretaría en Santiago y un terreno de 600 m2. en Baños Morales, donde se tiene proyectado construir su refugio, para lo cual se ha formado una sociedad, cuyas acciones se ofrecen ya a los asociados.

Dentro del Club, en su corta existencia, se ha hecho una tradición el rendir homenajes plenos de emocionante significado, a aquellos cuyas vidas han sido arrebatadas por la Montaña. Es así cómo en pública ceremonia se colocó una placa en Lo Valdés, en recuerdo de los profesores y estudiantes del Liceo Juan Bosco, que perecieron el año 1952 en medio de una avalancha. Se rindió también un homenaje en el Cristo Redentor, al Teniente Francisco Ibáñez, que murió cuando dirigía la primera expedición argentina a Los Himalaya, el año 1954. También se rindió un homenaje especial a la memoria del andinista Jorge San Martín Brito, que pereció el año 1955 en ocasión de intentar la ascensión al Tupungato.

La actividad excursionista del Club se ha encauzado principalmente hacia los viajes en camión, llevando grandes cantidades de asociados y simpatizantes, lo que

ha sido posible, gracias, al interés y cooperación del señor Salvador Manzur. En esta forma, se ha hecho tradicional la visita a Las Cuevas todos los años en Semana Santa. Se han visitado también lugares como Salinillas, El Alfalfal, Termas de Cauquenes, Polpaico, Romeral, Valle del Yeso, El Volcán, Juncal, Portillo, Peldelme, Cristo Redentor, etc.

Se han realizado también excursiones a diversos cerros de media y baja montaña, tales como San Ramón, Manquehue, La Campana, La Petaca, etc.

En alta montaña, se han ascendido los cerros Plomo, de 5.450 m.; Marmolejo, de 6.100 m.; Pocitos, en Argentina, de 4.500 m., y Santa Elena, de 4.600 m., en cuya actividad se han destacado los socios Enrique Silva Ahumada, Simeón Marambio Marambio, Sergio Araya, David Molina, Lino Salazar y José Ortega.

El actual Directorio lo integran:

Presidente: señor Emilio Cook Cisternas.

Vicepresidente: señor Sergio Araya Avaria.

Secretario: señor Lincoyán Mora Donoso.

Prosecretario: señor Carlos González Huerta.

Secretario Relacionador: señor Enrique Silva Ahumada.

Tesorero: señor Guillermo Rojas Táñez.

Protesorera: señorita Blanca Amaya Fritis.

SABIA UD. . . .

... que nuestra especialidad en cronógrafos, calendarios y automáticos no tiene competidores?

... que cambiamos cajas y esferas de todas marcas?

... que nuestros técnicos en relojes de colgar, Carillón Westminster franceses y electricos, los dejan como un Don Reloj?

RELOJERIA Y JOYERIA FRANCESA

Agustinas 1015 - Tel. 88287

Al lado del Hotel Crillón)

Director de Excursionismo: señor Luis Contreras Ubeda.

Director de Prensa: señor Luis Contreras Ubeda.

Director Administrativo: señor Héctor Yáñez Fernández.

Delegado ante la ASAE: señor Luis Contreras.

CLUB ANDINO DE CHILE

El Club Andino de Chile fué fundado el 8 de Abril de 1933, por Hernán Satler, Francisco Carrasco y Oscar Santelices.

Este pequeño grupo, que lanzó la idea de formar en aquellos lejanos años una Institución que se dedicara a la práctica de los deportes de montaña, prontamente engrosó sus filas y llegó a contar con varios cientos de socios. Este entusiasmo se fué extendiendo a provincias y fué así como se fundaron en las diferentes ciudades de Chile, sedes del C. A. Ch.

El C. A. Ch. ha escalado las más importantes cumbres de Chile y se incluyen también escaladas en Argentina, Bolivia y México.

Cuenta en Lagunillas con un hermoso Refugio, con capacidad para 70 personas, donde se practica intensamente el Ski durante la temporada. Igualmente es propietario del único andarivel que existe en Lagunillas.

El C. A. Ch. se destaca también por su labor cultural relacionadas con temas de montaña. Es propietario y editor de "Revista Andina", órgano oficial de las Instituciones de Montaña de Chile y se reparte en todo el mundo.

El C. A. Ch. organiza cada cierto tiempo un Salón-Foto-Andinista, cuyo objeto de estimular a los fotógrafos aficionados a los temas de montaña y, al mismo tiempo, dar a conocer las bellezas de nuestra Cordillera.

El grupo de Alta Montaña del C. A. Ch. se ha interesado también por los estudios arqueológicos y antropológicos relacionados con los primitivos habitantes de nuestro país.

Periódicamente, en el local social del Club, se dan charlas, conferencias, películas y diapositivos relacionados a temas de la montaña.

GRUPO ANDINO "GASTON SAAVEDRA"

Fué fundado: el 6 de Octubre de 1936 — Su Secretaría está ubicada en Compañía 1249 — Casilla 4532 - Santiago

El "Gastón Saavedra" tenía a la fecha de su fundación 12 socios, cantidad que ha aumentado en forma apreciable, llegando a 142 al 1º de Enero de 1956, cifra en que se incluyen 38 socios por derecho propio, por ser esposas de socios o menores de 18 años.

Las actividades oficiales del Club son: Excursionismo, Andinismo y Esquí.

Merced al esfuerzo tesonero de sus socios, antes de cumplir un año de existencia el Grupo, inauguraba el 1º de Mayo de 1939 un refugio de invierno en Farellones, con una superficie de 8 x 12 metros, de dos pisos y con capacidad para 30 personas. Posteriormente, este pequeño refugio fué desmantelado, construyéndose el actual, de mayor capacidad.

En 1952 obtuvo su Personalidad Jurídica, por Decreto Nº 3697.

En Excursionismo se han recorrido casi todos los lugares cercanos a la capital, siendo de preferencia los cerros San Ramón, Manquehue; la Quebrada de El Manzano; el fundo El Principal, etc.

En Andinismo tiene los cerros La Paloma, El Plomo, la Punta Saavedra, El Ciervo, El Morado, Santa Elena, Punta Vivanco, Punta Mirka, La Copa, Volcanes Planchón y Petorca. También ha estado representado el Club en dos oportunidades en las Expediciones Oficiales al Ojos del Salado.

El 25 de Enero de 1955 inauguró el primer refugio de Alta Montaña denominado "Hermandad", cuya construcción fué aprobada en el Segundo Congreso Nacional de Montaña, según los planos y especificaciones presentados por el Club. Este refugio se encuentra ubicado a 4.500 m. de altura, en el lugar denominado rincón del

Plomo, y fué inaugurado solemnemente con participación de un grupo numeroso del Club y el Presidente de la Federación. Este refugio pudo ser realidad, gracias a la ayuda de algunos particulares y el tesón de todos los socios.

El Club ha participado en todos los Campamentos Anuales de la Asociación, donde ha obtenido numerosos premios por Asistencia, Presentación Artística, Mejor Ascensión de la temporada, etc.

Integran el actual Directorio del Club, cuyo mandato termina en Octubre de cada año, las siguientes personas:

Presidente: señor José Rivera.

Vicepresidente: señora Flor de Olivares.

Secretario: señor Hernán Bertí.

Prosecretaria: señorita Sylvia Germaín.

Tesorero: señor Roberto Levy.

Protesorera: señorita Lucy Chang.

Director de Andinismo: señor Jorge Velastín.

Director de Excursionismo: señor Eduardo Olivares.

Director de Esquí: señor José Alonso.

Delegados ante la ASAE: señores José Rivera y Jorge Velastín.

CLUB ANDINO HORIZONTE

Fundado el año 1947 — Secretaría: San Francisco 1309

En el año 1947, encontrándose a orillas de la Laguna de Aculeo un grupo de amigos, echó las bases de lo que más tarde sería el Club Andino Horizonte. Fueron sus fundadores los señores Gerardo Tapia, Clemente Carné, Nina de Carné, René Alvarez, Irma Baeza, Julio Escobar, Simón Reymann (Q. E. P. D.) y otros, que venciendo arduas dificultades principalmente económicas, dieron forma y consistencia a un grupo andino, preparándolo y disciplinándolo para la montaña.

En 1948, el Club recibió con sus puertas abiertas la primera oleada de postulantes, interesados en ingresar al Club.

Mediante la realización de rifas, bailes y beneficios.

se pudo adquirir equipo de montaña, tal como carpas, cuerdas, piolets, lámparas, etc., y para esparcimiento, una mesa de pimpón.

En 1953, los socios Clemente Carné y Ramón Guerra efectuaron la primera ascensión de importancia, al llegar a la cima del Morado (5.060 m.), iniciando así la práctica de alta montaña. En el año 1956, se han ascendido los cerros Altar, de 5.235 m.; Plomo, de 5.430 m., San José, de 5.880 m. y Retumbadero, de 3.950 m. Han habido también varios intentos que no han sido coronados por el éxito. En esta actividad, se han distinguido, aparte de los dos socios ya mencionados, los andinistas Agapito Palacios, Eduardo Gómez, Mario Ramírez, Adelbert Sting, José Scaramelli, Rodolfo Acuña, Mario Puig, Hugo Giani y Sergio Figueroa.

En excursionismo se han reconocido las quebradas y cerros de media montaña, tales como el Punta de Damas, San Ramón, San Lorenzo y otros. En el deseo de perpetuar la memoria de un excelente amigo y socio del Club Wechupún, el cual pereció trágicamente en un intento al Tupungato, un grupo de socios subió el cerro Las Petacas, reemplazándolo por el de "Andinista Jorge San Martín", lo que fué puesto en conocimiento de la Asociación y del Instituto Geográfico Militar, institución esta última que lo aceptó oficialmente. También se están reuniendo antecedentes para proceder al bautizo de un cerro de alrededor de 3.500 metros, ubicado cerca de San Gabriel, con el nombre de "Euzkadi", en homenaje al joven Narkis de Sasía, que pereció en el trágico rodado de Lo Valdés.

El Club, que a la fecha de su fundación contaba con un pequeño número de socios, tiene ya 50 miembros, que practican activamente los deportes de montaña. Actualmente es preocupación especial, la obtención de la personalidad jurídica, para lo cual se han adoptado los Estatutos dados como modelo por la ASAE. Un hecho digno de anotarse es que desde su fundación, el Club ha tenido solo dos Presidentes; los señores Gerardo Tapia y Ramón Guerra.

El Directorio actual está integrado por:
Presidente: señor Ramón Guerra.

Vicepresidente: señor Silvio Mandolini.
Secretario: señor Juan Cardemil.
Prosecretario: señor Ceferino Hinojosa.
Tesorero: señor José Lara.
Protesorero: señor Miguel Castro.
Director de Montaña: señor Sergio Figueroa.
Director de Excursionismo: señor Nelson Mandolini.
Director Administrativo y Bibliotecario: señor Gerardo Tapia.
Director de Útiles y Materiales: señor Eduardo Gómez.
Delegados ante la ASAE: señores Agapito Palacios y Adelbert Stingl.

CREDITOS

Un peso vale
por tres... Si
compra donde



GRUPO ANDINO "HUELEN"

Fundado el 14 de Mayo de 1942 — Secretaría: Catedral
Nº 1294 — 2º Piso — Casilla Nº 10304

El Grupo Andino "HUELEN" fué fundado el 14 de Mayo de 1942 por un grupo de diez personas, habiéndose caracterizado por la amistad que siempre ha reinado entre sus socios. En la actualidad cuenta con 37 socios activos.

Se ha procurado siempre mantener un estrecho contacto con los socios, para lo cual constantemente se han ofrecido charlas sobre mineralogía, glaciología, etc. Se han pasado películas como las tomadas durante ascensiones a los cerros Morado, Negro y Ojos del Salado, y diapositivos del Acancagua, pasados por el señor Santiago García, y del Dhaulagiri exhibidos por el señor Roberto Busquets, para mencionar los más recientes.

En el año 1955 se creó el trofeo denominado "HUELEN", consistente en un MOHAIS, el cual se ha estado dejando en las cumbres de más importancia del país visitadas por sus socios y, posteriormente, se ha entregado también a Instituciones o personas que se destacan por su labor andinista. Estos trofeos han sido conferidos a los clubes Llanquihue en su 17º Aniversario y Los Alegres Caminantes en su 14º Aniversario; a los señores Luis Alvarado Reyes, Rogelio Uribe; Teniente 1º Carlos Bulacios, de Puente de Inca; Coronel E. M. Aguirre, de Uspallata; señor Ricardo A. Faltis, Explorador Andino de Barreal, Provincia de San Juan - Argentina; señores José y Francisco Almécija y Aldo de la Torre, del Andes Talleres Sport Club de Mendoza y al Andes Talleres Sport Club de Mendoza.

En Excursionismo se ha tenido una nutrida actividad, pudiéndose destacar las efectuadas hasta Mendoza, A PIE INTEGRAMENTE, y hechas en los años 1942, 1943, 1944, 1945 y 1949. La excursión desde Tunuyán (Argentina) hasta San Gabriel en nuestro país, realizada también íntegramente a pie y el paso del Portillo en el año 1946, en igual forma.

En Andinismo se han subido los cerros La Parva, de

4.000 m. en Febrero de 1942, El Tontal de 3.880 m. (Argentina) en Febrero de 1943; Puntilla Santa Elena de 4.870 m. en Mayo de 1944; el Rincón de 5.800 m. (Argentina) en Enero de 1945; el Plomo de 5.480 m. en Enero de 1946 y en Diciembre de 1947, fecha en que perdió la vida nuestro socio señor Raúl Sáñez Araya (Q. E. P. D.); El Mogote de 3.700 m. (Argentina) en Febrero de 1947; El Altar de 5.200 m. en Febrero de 1948; el Volcán San José de 5.880 m. en Febrero de 1949; Los Andinos de 6.700 m. y Solo de 6.190 m. e intento al Ojos del Salado, en Febrero de 1950; Volcán Sajama de 6.600 m. (Bolivia) en Mayo-Junio de 1953; Marmolejo de 6.100 m. en Febrero de 1953; reconocimiento del glaciar Juncalillo en Febrero de 1954; Acancagua de 7.035 m. (Argentina) en Enero de 1955; intento al Mercedario de 6.780 m. del 20 de Enero al 8 de Febrero de 1956, se llegó solamente a los 6.400 m., etc., para mencionar las principales cumbres alcanzadas, muchas de ellas en varias oportunidades.

Se han destacado en esta actividad los andinistas señores Oscar Alvarez, Hugo Corvalán, Raúl Sáñez A. (Q. E. P. D.), Luis Carrasco, Juan Salinas, etc.

El actual Directorio del Club lo integran:

Presidente: señor Hugo Michaud Contreras.

Secretaria: señorita Marichién Ulbrich Campos.

TEXTIL "NEVADA"

FABRICA DE TEJIDOS DE LANA FINA PARA
SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Novedades - Modelos exclusivos

DOCTOR JOHOW 989 - PLAZA ÑUÑO A

Depósito N.º 1 - Av. PORTUGAL 684

Depósito N.º 2 - GALERIA MERCED 608 - 610

Santiago - Chile

Tesorera: señorita María Demarco Reyes.

Director Alta Montaña: señor Luis Carrasco Cavieres.

Director Excursionismo: señor Salvador Manzur.

Delegados ante la ASAE: señores Hugo Corvalán

Carrasco y Jorge Carrasco Cavieres.

CLUB ANDINO LOS ALEGRES CAMINANTES (LAC)

Fundado: el 16 de Febrero de 1940 — Secretaría:
Compañía N° 1249 — Casilla 10304

Hace 16 años, una tarde del 16 de Febrero de 1940 — en Montevideo N° 17 — nació a la vida de montaña el actual Club Andino Los Alegres Caminantes. Se forjó en la mente de 7 entusiastas enamorados de la Montaña, que quisieron llegar hasta ella en forma de Grupo. Los fundadores de este Grupo Excursionista, fueron: Alfonso Castro L., Armando Concha B., Rogelio Uribe C., Pedro Concha C., Pedro Tarántola, Luis Herrera y Hugo Gómez, quienes en aquélla su primera reunión, eligieron un Directorio que quedó integrado por Alfonso Castro, como Presidente; Hugo Gómez, como Secretario, y Rogelio Uribe, como Tesorero.

Al año de actividades se fundó una sección femenina, grupo que constituyó un gran acierto, ya que su efectivo aporte de ideas acerca del excursionismo fué de gran utilidad para la Institución. Se destacó, en este sentido, la socia señorita Gaby Nercelles R., que fué durante varios períodos consecutivos Secretaria del Club. Gracias a su entusiasmo, tesón y capacidad, el Club se levantó rápidamente, tanto en organización, como en fama de ser institución seria y de respeto.

En el año 1943 se iniciaron en las Rocas de Santo Domingo los campamentos veraniegos, de tres meses de duración, modalidad que al parecer fué implantada por el Club. Por esa misma fecha, sus socios dieron comienzo y cultivaron una estrecha amistad con el Grupo Andino Huelén, tanto en el aspecto deportivo, como social, amistad que a la fecha se mantiene incólume. El mismo año 1943, se tuvo que lamentar el trágico fallecimiento ocurrido en Villa Paulina, de su primer Presidente señor Al-

fonso Castro, quien hasta entonces había dirigido el club con mucho acierto.

Iniciados en la alta montaña, se alcanzó la cumbre el Plomo en 1943. El año 1946 se alcanzó La Paloma; el año 1947, en una expedición organizada por la fenecida UPCACH (Unión Popular de Clubes Andinos de Chile), participando un miembro de cada club, el socio Rogelio Uribe junto con sus compañeros, alcanzó la cumbre del Volcán del San José.

En el año 1948, después de tres intentos, se conquistó El Altar. Prosiguiendo sus actividades de alta montaña, en el año 1950, el Club pagó su tributo a la Montaña, durante la ascensión al Marmolejo, sufriendo un principio de congelamiento los socios Rogelio Uribe y Angel Moyano, debiendo amputársele un dedo del pie izquierdo a este último. Durante los años 1951 y 1952, el Club no desarrolló actividades de alta montaña, las que reanudaron en 1953 con el intento al Ciervo, ocasión en que por haberse extraviado la ruta, se llegó a una falsa cumbre.

En 1954 se hizo con todo éxito la segunda ascensión al Plomo, por sus socios. En 1955, después de un intento a la Cumbre de Oro del Tolosa (Argentina) que fracasó por el mal tiempo a escasos 60 metros de la cumbre, el socio señor José Garnaux fué invitado por el Club Andino Huelén al Aconcagua, obteniendo el galardón máximo a que puede aspirar una institución de montaña, al ascender su cumbre el 24 de Febrero de ese año. En el año 1956 se intentó nuevamente el Aconcagua, no teniendo éxito.

En excursionismo se ha desarrollado una gran actividad, saliendo semana a semana sus socios a distintos puntos próximos a Santiago.

Actualmente el Club cuenta con 90 socios activos y 15 cooperadores, los que se reúnen los días Jueves de cada semana en su Secretaría. Tiene también en trámite la obtención de la Personalidad Jurídica.

Su actual Directiva, la que se renueva en el mes de Agosto de cada año, está integrada por:

Presidente: señor José Garnaux Dubal.

Vicepresidente: señor Rafael Silva Mora.

Secretario: señor Vicente Cortés R.
Prosecretario: señor Sergio Canut de Bon.
Tesorero: señor Angel Moyano D.
Protesorero: señor Reynaldo Mac-Lean U.
Director de Excursionismo: señor Orlando Ruiz E.
Director Administrador: señor Daniel Silva M.
Director Administrativo, señor Daniel Silva M.
Delegados ante la ASAE: señores José Garnaux Du-
bal y Orlando Ruiz Espinoza.

CLUB ANDINO LLANQUIHUE

Fundado: 10 de Junio de 1937 — Secretaría:
Compañía 1249

El Club Andino Llanquihue fué fundado el 10 de Junio de 1937 por un grupo de 18 personas, el cual ha aumentado a 55, al 1° de Enero de 1956, habiendo superado los cien socios en diversas épocas de su existencia. Sus comienzos, fueron como los de tantos otros clubes andinos: la amistad de un grupo de muchachos que se reunía en la Cordillera los fines de semana. En una ocasión, en el año 1937, este pequeño grupo de amigos, en el que hacía cabeza Elio Dalmazzo, invitó a una excursión al Grupo San Camilo, del barrio del mismo nombre, yendo a la Casa de Piedra. Allí charlando al lado del fuego, saltó la idea: formar un club. Se debatieron varios nombres: buscar el de un alpinista italiano o los chilenísimos de Nahuelbuta, Aysén, Echaurren o Llanquihue. Primó este último. La primera excursión oficial se realizó a La Hermita.

La vida deportiva del Club ha sido intensa: excursiones, reconocimientos, ascensiones, pesca, esquí, etc. El Grupo de Alta Montaña ha realizado numerosas ascensiones, entre las que podemos destacar las siguientes: La Copa (4.100 m.) en 1940; La Paloma (4.920 m.) en 1941; El Morado (5.060 m.) en 1950; Marmolejo (6.100 m.) en 1951; San Francisco y El Diablo en 1952; San José (5.880 m.) y Mesón Alto (5.230 m.) en 1953; El Ciervo (4.520 m.); Aconcagua (7.035 m.) y Aparejo

(4.795 m.) en 1954; Piuquencillo (4.050 m.) y Torres del Paine (3.747 m.) en 1955. Muchas de estas cumbres han sido ascendidas en diversas oportunidades por los socios del Llanquihue, como el Aconcagua, que lo ha sido dos veces, demostrándose así el mérito de sus andinistas, entre los que es dable mencionar a Luis Alvarado, Walter Buchmann, Oscar Cisternas, Héctor Tapia, Gabriel Trivisañi, Jorge Pristzke, Ernesto Payá, Juan Soltof, Luis Cisternas, Osvaldo Cardemill, Galvarino Belmar y Alonso Puebla. Algunos de sus mejores andinistas han ido, posteriormente, a engrosar las filas del Club Andino, Club Alemán, etc., habiendo sido el Llanquihue la cuna de sus primeras experiencias en la montaña.

En excursionismo y camping también se ha distinguido por su continuada labor, siendo notorias sus salidas por la gran cantidad de personas que lleva, pasando muchas veces de los cien, lo que le ha valido en muchas oportunidades el premio de Asistencia que otorga la Asociación Santiago en sus Campamentos Anuales. En este Club se han hecho tradicionales, desde sus primeros años de existencia, los veraneos conjuntos de sus socios, ya sean al sur del país, región de los lagos, playas o cordillera, contribuyendo ellos a mantener y acrecentar la amistad de sus socios y el amor por la Naturaleza y el Club.

En el aspecto material, el Club se ha preocupado por adquirir y mantener un completo y numeroso equipo de carpas, lámparas, piolets, cuerdas, etc., para uso de sus socios. Actualmente se encuentra, además, gestionando la obtención de la personalidad jurídica. Edita también una Revista: "Andinismo", que apareció regularmente en los años 1939, 1940 y 1941, pero que, posteriormente, aparece en forma esporádica, habiendo completado 10 números a la fecha.

La actual Directiva del Club Andino Llanquihue, la integran:

Presidente: señor Ernesto Payá P.
Vicepresidente: señor Enrique Candia.
Secretario: señor Carlos Morales.
Tesorera: señora Haydée Quiroga.
Director de Excursionismo: señor Jorge González.

Director de Alta Montaña: señor Luis Alvarado R.
 Director Administrativo: señor Fernando Fischer.
 Delegados ante la ASAE: señores Ernesto Payá y
 Juan Soltof.

CLUB DE DEPORTES "SAN BERNARDO CENTRAL" RAMA DE ANDINISMO

Fundado: 3 de Octubre de 1945 - Casilla 11 - S. Bernardo

Se funda esta institución el 3 de Octubre de 1945, con el nombre de "Cuerpo Excursionista de Chile" (CECH), agrupando en su seno a 33 socios del Deportivo Taller Herramientas, de la Maestranza Central de San Bernardo.

Comenzó sus actividades con excursiones a los más conocidos parajes cordilleranos como son: Casa de Piedra (Peñalolén), Baños Morales, Quebrada de Macul, Quebrada El Manzano, Estero Las Monjás, Baños de Cal, Las Juntas, Las Melosas, Rodado San Gabriel, etc., efectuando también numerosas ascensiones a cerros como: San

SKI FARELLONES

4.250 mts. de andariveles funcionando

	Desnivel	Largo	Capacidad
Andarivel cerro Colorado (silla doble)	560 m.	2200 m.	200
Andarivel Embudo	125 m.	500 m.	600
Andarivel Novicios	70 m.	450 m.	500
Andarivel Enlace	180 m.	1100 m.	200

ANDARIVELES DE CORDILLERA S. A.

"ANDACOR" M. R.

Oficinas en Santiago: NUEVA YORK 80, Of. 114

Ramón, El Abanico, Cristo Redentor, Santa Elena, etc., con el objeto de preparar andinistas de alta montaña.

En estos primeros años de vida estrechó relaciones de amistad con la casi totalidad de los clubes santiaguinos y porteños, efectuando intercambio de banderines con dichos clubes, en variados y numerosos parajes, como son, fuera de los ya nombrados: Capilla Caleu, Cerro El Roble, Granizo, Cerro La Campana, etc.

Ya en Octubre de 1947 ingresó al Club de Deportes Maestranza Central como Rama de Andinismo de dicho club. Esta fusión hizo abarcar mayores horizontes, ya que aumentó el número de socios, por cuanto pudo agrupar no sólo andinistas de un solo taller, sino de la Maestranza, en general.

Prosiguiendo en su marcha, ha efectuado ascensiones de alta montaña, en repetidas oportunidades, a cerros como: El Plomo, Santa Elena, El Morado, y volcanes San José, Villarrica y Osorno, etc.

Durante sus once años de vida ha organizado anualmente el ya tradicional Campamento Gigante de Aniversario, con participación de clubes amigos y que siempre han resultado un éxito de organización, cultura y compañerismo.

Además, anualmente también, ha instalado el tradicional campamento veraniego, en que participan gran número de socios y familiares (generalmente arriba de 100 participantes). Estos campamentos veraniegos les han permitido recorrer casi todo el sur del país, como los lagos: Llanquihue, Todos Los Santos, Laguna Fría, Riñihue, Villarrica; y parajes como Saltos del Río Petrohué, Peulla, Puerto Blest, Bariloche, Pucón, Casa Pangue, y en la costa, Pichidangui, Constitución, etc. En estos campamentos se han efectuado ascensiones a volcanes y cerros de la región.

En el presente año, con la fusión de los clubes sanbernardinios la Rama ha adquirido un mayor campo de acción, ya que ha pasado a ser la única institución andina de la ciudad de San Bernardo; más aún, su reciente ingreso a la Asociación Santiago de Andinismo y Excursionismo, le ha abierto mayores posibilidades para el futuro.

Llega la Rama de Andinismo del Club de Deportes "San Bernardo Central" a completar sus once años de existencia deportiva con un amplio y risueño porvenir.

Esperamos que así sea para el engrandecimiento del deporte de montaña y para fortaleza y vigor de nuestra raza chilena.

CORTESIA DE

INSTITUTO NACIONAL DE

COMERCIO

(I N A C O)

CLUB ANDINO MONGO
Fundado: 1° de Febrero de 1945 — Secretaría:
La RAZON 2009

La historia del Club se remonta aquellos lejanos tiempos del viejo Hospital San Juan de Dios, ubicado por aquel entonces en calle Santa Rosa. Varios hijos de empleados modestos de dicho establecimiento, atraídos por nuestra madre naturaleza, hacían cotidianas excursiones a los cerros cercanos a Santiago o en la ciudad misma.

El afán de perfeccionamiento y de convivencia social con personas de igual temperamento deportivo los unió con el propósito de divulgar el montañismo en el barrio que los vio nacer.

Así nació el Mongo el 1° de Febrero de 1945, al calor de la amistad y con la avasalladora fuerza que imprime la juventud a sus anhelos. Su nombre corresponde a la sigla de montaña grupo oficial.

Sus socios fundadores fueron 16, contando en la actualidad con 60, todos activos, ya que es sabido que este deporte sólo cuenta con socios activos, ya que sus proezas nunca han tenido espectadores. Fué su primer presidente don Jorge Parada Serrano; actualmente rige los destinos de la institución el siguiente Directorio:

Presidente: Jorge Valenzuela Villanueva (reelegido).

Vicepresidente: Manuel López.

Secretario: Francisco Vallejos Riffo.

Tesorero: Víctor Parada Serrano.

Director de Excursión: Augusto Parada Serrano.

Utilera: Raquel Morales de Parada.

En andinismo se han escalado los siguientes cerros: Volcán San José, Pinquecillos, Los Angeles, Cortaderas, Mirador del Morado, Santa Elena, La Copa, etc., por nombrar algunos de los menos conocidos.

En excursionismo, para nombrar las principales: Nieves Negras, Las Juntas, Cristo Redentor, Las Cuevas, La Campana, Cerro el Alto, Granizos Olmué, Circuito Las Condes, Cerro La Provincia, San Ramón, Punta de Damas, Quebrada Macul, Circuito El Manzano, Peñalolén, Río Blanco-Portillo, intento al Descabezado Grande, viaje a la Región de los Lagos, La Parva, El Roble.

GRUPO ANDINO MONT BLANC

Fundado: el 28 de Junio de 1950 — Secretaría: Lira 151
Teléfono: 30504

El Grupo Andino Mont Blanc fué fundado el 28 de Junio de 1950 por un grupo de 25 muchachos que, deseando identificarlo indiscutiblemente con la montaña, le dieron este nombre, que corresponde al de la cumbre más alta de Europa y que está en la patria de los progenitores y ascendientes de varios de los socios fundadores.

El Club desde su fundación ha desarrollado una intensa práctica de los deportes de Excursionismo y Alta Montaña, siendo constantes las salidas a la Cordillera en toda época del año. Es así como no posee grandes bienes materiales, tales como terrenos o refugios; sin embargo, la labor cumplida en el campo deportivo es altamente halagadora, y en los seis años transcurridos desde su fundación, sus socios han ascendido los cerros Plomo, Leonera, Paloma, Altar, Piuquencillos, Corona, La Copa, Valdés, cumbre de Oro del Tolosa, en Argentina; cerro Galeras, en Colombia; Placas, San José, Morado, Mirador del Morado, Retumbadero, Rubilla, San Nicolás, etc., teniendo también un intento al Aconcagua.

En la actualidad cuenta con 30 socios activos y 5 cooperadores, en su mayoría estudiantes, que constituyen una joven y prometedora reserva para el andinismo. Es así como existe el propósito de llegar a tener la totalidad de sus socios en la categoría de Alta Montaña, para lo cual los socios ya fogueados con la altura, los van entrenando en este magnífico deporte, conduciendo a los grupos de jóvenes andinistas, a las cumbres de los distintos cerros de nuestra Cordillera.

El Directorio actual de esta pujante institución, es así constituido por:

Presidente: señor Roberto Authievre Deglané.

Secretaria: señora Timi de Authievre.

Tesorero: señor Luis Tsukame.

Director de Montaña: señor Marcial Authievre Deglané.

Director Administrativo: señor Octavio Barrios.
Delegado ante la ASAE: señor Roberto Authievre Deglané.

CLUB NACIONAL DE ANDINISMO Y SKI (NAYS)

Fundado: 6 de Diciembre de 1949 — Secretaría:
Moneda 821 — Casilla 5547

El NAYS, fundado el 6 de diciembre de 1949, fué producto de la fusión de dos instituciones que contaban con más de veinte años de existencia. Es así como el Club fué el iniciador de la labor que se ha impuesto ahora la Asociación Santiago, de obtener la fusión de clubes, con miras a que las instituciones sean menos, pero poderosas.

El Club tiene personalidad jurídica, obtenida por Decreto N° 5979, y tiene un sólido y bien adquirido prestigio de institución grande y responsable. Cuenta actualmente con 91 socios, de los cuales 28 están calificados como andinistas; 45 como excursionistas y 18 como esquiadores. Su principal actividad actualmente es la construcción de su gran refugio de montaña en Lo Valdés. Sin embargo, no se han descuidado otros aspectos de su vida social y es así como en varias oportunidades se han programado charlas sobre diversas materias relacionadas con el deporte de montaña. En dos oportunidades se efectuaron fiestas en el Salón Goyescas, con gran éxito, y ha cooperado con la Asociación en la que han desempeñado cargos de importancia sus socios Heriberto Moscoso, Manuel Adrián, Guillermo Henríquez, Aquiles Fernández y Juan Rondón.

Recientemente se ha creado un Cuadro de Honor en el que figuran aquellos socios que por sus sobresalientes méritos se han hecho acreedores a esta distinción, figurando a la fecha los señores Guillermo Henríquez, Sergio Torralbo, Aquiles Fernández y Juan Rondón.

Con el objeto de cooperar a la difusión de los deportes de montaña, el Club ha organizado varios actos públicos, entre los cuales merecen destacarse la exhibición de los films la Conquista del Everest y Ascensión al

Monte Aconcagua, realizadas en el Salón de Actos de la Universidad de Chile y que contaron con una gran asistencia.

En Andinismo, sus socios han ascendido los cerros Aconcagua, Tupungato, Volcán San José, Mesón Alto, Plomo, Marmolejo, Morado, La Paloma, Ojos del Salado, Altar, Risopatrón, Punta Chile, Punta Amarilla, Punta Saavedra, Leonera, San Francisco y muchas otras, vale decir, las principales de la Cordillera de los Andes.

Igualmente en Excursionismo se ha realizado una constante práctica, saliendo casi todos los fines de semana grupos de socios a los distintos cajones y quebradas cordilleranas.

Muy encomiable también ha sido su actuación en el esquí ocupando sus socios puestos de alta jerarquía en la Asociación Santiago de Esquí y sobresaliendo sus esquiadores señores Sergio Torralbo, Germán Lattes, Mario Soto, Jorge Duprat, José Daza, Iván y Olef Bavikow, Luis Solano y otros.

Para un mejor conocimiento y relación con sus asociados, publica un boletín interno.

Su Directorio, que se renueva en el mes de Diciembre de cada año, está actualmente integrado de la siguiente forma:

Presidente: señor Sergio Torralbo.

Vicepresidente: señor Manuel Adrián Sanhueza.

Secretario: señor Héctor Muñoz.

Tesorero: señor César Lira.

Director de Esquí: señor Mario Soto.

Director de Andinismo: señor Jorge Duprat.

Director Administrativo: señor Luis Cáceres.

Delegado ante la ASAE: señor Juan Rondón Olivier.

Delegado ante la Asociación de Esquí: señor Angel de la Torre.

DEPORTIVO ÑANKU

Fundado: el 10 de Agosto de 1951

El Deportivo Ñanku fué fundado el 10 de Agosto de 1951, bajo el nombre de "Los Aguilas de San Miguel".

Su primer Presidente fué el señor Waldo Silva Farías; Secretario, el señor Fernando González, y Tesorero, el señor Hugo Antoine.

A fines de 1953 se cambió el nombre del Club, por el de Deportivo Ñanku, palabra araucana que significa Aguila.

El Club ha organizado como norma una excursión mensual, aparte de las que realizan sus socios particularmente. Hasta el momento no se ha realizado actividad de alta montaña, aún cuando existe el propósito de practicarla en el futuro. Algunos socios han confeccionado piolets, los cuales se han sometido a la Comisión de Seguridad Andina para que dé su informe sobre la calidad de ellos.

El actual Directorio del Club está integrado de la siguiente forma:

Presidente: señor Fernando González.

Vicepresidente: señor Jorge Pinto.

Secretario: señor Virginio Chávez.

Tesorera: señorita Ana Machuca.

Protesorera: señorita Dora Nudelman.

Directores: señores José Yáñez, Luis Vargas y Mario Gutiérrez.

Delegados ante la ASAE: señores Fernando González y Mario Gutiérrez.

“ RAINBOW ”

EL IMPERMEABLE INGLES HECHO EN CHILE

FABRICANTES

ESPECIALIDADES EN

PANTALONES DE ESQUI Y PARKAS

MATIAS COUSINO 168

SANTIAGO - CHILE

CLUB ANDINO "TUPUNGATO"

Fundado: el 1° de Julio de 1954 — Secretaría:
Los Serenos 476 — Oficina 32

El 1° de Julio de 1954 se fundó este Club por un grupo de nueve aficionados al deporte de montaña, con la finalidad —según reza en sus Estatutos— de "fomentar el andinismo y excursionismo; la formación del hombre de montaña por medio de una educación adecuada, que se procurará extender a todos los sectores; el cuidado y conservación de nuestra flora y fauna autóctonas; abrir concursos para procurar que nazca nuestra canción de montaña, interesando a las Federaciones andinas de nuestro país y a los cultores de la música criolla", etc.

Dentro de estas normas ha procurado cumplir hasta la fecha de la mejor manera con sus finalidades, entrando con éxito la primera etapa, es decir, fomentar el andinismo y excursionismo, y a este efecto, ha ido acrecentando sus filas con nuevos socios que alcanzan actualmente a 25 socios activos, que se han iniciado en este deporte y continúan practicándolo normalmente, adquiriendo conocimientos y aumentando el número de excursiones hacia nuevas regiones cordilleranas.

Dentro de este orden de cosas ha procurado —y lo ha conseguido— llevar cada vez un mayor número de personas a la práctica del deporte que lleva consigo el amor a la naturaleza con el firme y decidido propósito de conservar intactas sus bellezas y aún mejorarlas.

Su actual Directorio se ha propuesto seguir por este camino trazado por sus anteriores, para llegar, en día no lejano, a la formación del verdadero hombre de montaña, amante y cuidadoso de cuanto existe y compone las bellezas en esta tierra privilegiada.

El Directorio está integrado por las siguientes personas, en los cargos que se indican:

Presidente: señor Fidas Sol Alvarez Vega.
Vicepresidente: señor Arnaldo Fuentes Jofré.
Secretario: señor Eduardo Falcón Jara.
Prosecretario: señor Sadí Arredondo Barra.

Tesorera: señorita Carmen Terrasa Pañella.
Protesorero: señor Jaime Terrasa Pañella.
Director de Excursionismo: señor Angel Parada.
Delegados ante la ASAE: señores Fidas Sol Alvarez Vega y Sadí Arredondo Barra.

CLUB ANDINO "WECHUPUN"

Secretaria: Ricardo Cumming N° 1156 — Casilla 10304
Santiago

El Club Andino Wechupún fué fundado el 9 de Mayo de 1945, contando ese año con alrededor de 25 socios, cifra que en la actualidad se eleva a 47 socios activos. Su nombre "Wechupún", viene de la palabra araucana cuyo significado es "subiremos a la cumbre".

El Club no tiene aún personalidad jurídica, pero ella está considerada dentro de las próximas realizaciones. Sin embargo, se encuentra haciendo gestiones ante el Ministerio de Tierras y Colonización para la obtención de un terreno en Baños Morales, donde se tiene proyectado construir el refugio de la Institución.

Su actividad deportiva ha sido intensa, destacándose en excursionismo el Cristo Redentor y poblado argentino de Las Cuevas, Alfalfal y Baños de Salinillas, Baños Morales, Laguna del Morado y Baños de Colina, Cajón del Yeso y reconocimiento a diversos cerros de la región, Laguna del Maule, Termas de Cauquenes, Pérez Caldera y Mina "La Disputada", San Alfonso, Quebrada de Potrerillos, La Hermita, Cerros La Campana, El Roble, La Provincia, El Taco, Manquehue, etc. En el año 1947, se inició la actividad de alta montaña con la ascensión al cerro El Plomo (5.430 m.), habiéndose ascendido después dos veces el volcán San José (5.885 m.), la cumbre sur del Morado, el cerro Negro (5.050 m.), el Marmolejo (6.100 metros) dos veces, 3 veces el Santa Elena (4.800 m.) y el Tupungato (6.809 m.).

Han participado en la actividad de alta montaña, sus socios señores Eduardo Rojas, José Sáez, José O. Cerda, Sergio Lisperguer, Jorge Arenas, Hugo López, Guillermo Caro, Elio Dalmazzo, Alfonso Saavedra, Nelson Rivera,

Gastón Rivera, Miguel Serey, René Solís, Jorge Durán, Mario Cancino, Angel Bermejo y las señoritas Carmen Soto y Juana Jara.

En el año 1947 publicó dos números de la revista "Chile-Andino", la que debido al alto costo debió suspenderse, siendo reemplazada en la actualidad por un boletín a mimeógrafo que se llama "La Cuerda", del cual han aparecido otros dos números, a un valor de \$ 10.

Aparte de la actividad netamente deportiva, impera en el Club una unidad casi familiar, celebrándose fiestas de camaradería, bailes profundos, etc., existiendo un entusiasmo permanente en todos sus socios por todo lo que atañe al Club.

Cuenta también con una Biblioteca que contiene más de un centenar de libros de temas andinos, montañeros y de cultura general, a la que se ha denominado Biblioteca Jorge San Martín Brito, en homenaje a este socio muerto trágicamente durante un ascenso al cerro Tupungato, y quien fuera el iniciador de esta Biblioteca.

El actual Directorio del Club lo integran:

Presidente: señor Sergio Lisperguer R.

Vicepresidente: señor Jorge Arenas Z.

Secretaria de Correspondencia: señorita Silvia Mendieta C.

Secretario de Actas: señor Jorge Durán A.

Tesorero: señor Eduardo Rojas A.

Director de Excursionismo: señor Juan Arenas Z.

Director de Materiales: señor Guillermo Caro C.

Bibliotecario: señor Edgardo Rebolledo.

Delegados ante la ASAE: señores Jorge Durán y Héctor Osses.

MUEBLES SUR Ltda.

En Santiago: PROVIDENCIA 1190 - TELEFONO 46622

MONJITAS 500, Teféf. 398452 - MERCED 373 - 375

En Valparaíso: Plaza Aníbal Pinto 1172 - Teléfono 3287

En Viña del Mar: EIVISSA, Calle Valparaíso 670

Géneros de Tapicería - Alfombras - Lámparas
Artículos de decoración
Distribuidores de Somieres, Colchones, etc.

EL CUERPO DE SOCORRO ANDINO

El Cuerpo de Socorro Andino (CSA) es una institución creada por la Asociación Santiago, en sesión de 30 de Mayo de 1949, por sugerencia del Vicepresidente de Andinismo de la época, señor Oscar Alvarez Pereira. Tiene por objeto estudiar y divulgar entre los montañeros la prevención de accidentes y producidos éstos, actuar de inmediato y organizadamente en la búsqueda y rescate de los afectados.

Además de estos nobles y desinteresados fines, debe —por encargo especial de la Asociación Santiago— contribuir a su campaña de difusión del excursionismo, mediante la creación de un Centro Experimental.

Cuenta con voluntarios de casi todos los clubes, agrupados en patrullas por clubes. Han desempeñado su Jefatura los señores Oscar Alvarez, Silvio Botteselle, Jorge Moder, Bión González, nuevamente el señor Botteselle y finalmente el señor Guillermo Silva. Sin embargo, ha sido el señor Botteselle quien ha desempeñado su Jefatura durante un mayor tiempo, correspondiéndole la iniciativa de la organización que se le ha dado. Integran la plana mayor del CSA un Ayudante General, un Ayudante Secretario y la Comisión de Seguridad Andina que incluye Asesores de Abastecimientos; Comunicaciones; Señalización, etc. Los fondos de la Institución están a cargo del Tesorero de la Asociación, quien es por derecho propio, miembro de la Comisión de Seguridad Andina, al igual que el Director de Andinismo de la Asociación.

Las actuaciones cumplidas por el CSA demuestran que siempre han sido oportunas y eficientes, por lo cual ha llegado a merecer la respetuosa admiración de los montañeros, para quienes, en general, constituye una señalada distinción el ser aceptado como voluntarios de la Institución.

Aparte de las numerosas operaciones de rescate en que ha intervenido, ha evacuado informes documentados sobre accidentes a petición de diversas oficinas e instituciones, sin perjuicio de las informaciones corrientes que quedan en el Kárdex de Accidentes, que mantiene el Cuerpo y del estudio de cuyos antecedentes se desprenden interesantes conclusiones que permiten un mejor aprovechamiento de esas experiencias.

Hasta el año 1953, la actividad del CSA se concretó solamente al entrenamiento de los voluntarios y actuaciones de rescate, pero desde esa fecha, superada ya la primera etapa de organización, su Comisión de Seguridad Andina ha entrado a abordar materias del más alto interés, como son los estudios de raciones alimenticias, equipamiento de divulgación y prevención de accidentes, principalmente en los colegios. En este último y muy interesante aspecto, se ha preparado una completa colección de diapositivos y se ha editado un boletín con las recomendaciones, fruto de los estudios del CSA.

Fruto de estos estudios, fueron además, los trabajos titulados "Alimentación en la Cordillera", "Respiración y aclimatación en la Montaña", "Identificación del Andinista" y "El Clima de la Alta Cordillera de Santiago" presentados al Segundo Congreso Nacional de Montaña, que les dió su más amplia aprobación.

Se le ha encargado la creación de una Estación Experimental, la que junto con servir para la instrucción práctica de los voluntarios, esté en un lugar frecuentado por los excursionistas, a fin de enseñarles en el terreno mismo lo que deben y lo que no deben hacer en la Montaña. Sabido es la resistencia creciente que están oponiendo los dueños de predios cordilleranos para permitir el acceso, debido a los destrozos e incendios que ocurren allí, y que las más de las veces son hechos por muchachos inexpertos que no pertenecen a clubes asociados, con el consiguiente perjuicio para quienes practican habitualmente este hermoso deporte.

Dentro de la parte educativa, algunos de los miembros del CSA han seguido estudios en el Centro de Glaciología de la Universidad de Chile, a fin de aumentar y perfeccionar sus conocimientos de la Naturaleza.

Para un mejor servicio de la Institución, se ha establecido un contacto con los Bomberos de San José de Maipo, lo que le permite una mayor rapidez de información y actuación en la región del Cajón del Maipo, te- niéndose en estudio otros contactos con lugares tales como Puente Alto, Romeral, El Volcán, Las Condes, Pérez Caldera, Peñalolén, etc. También se ha mantenido relaciones con la Brigada de Montaña de la Defensa Civil, el Servicio de Rescate Aéreo y la Escuela de Montaña de Río Blanco.

Celebró un acuerdo con la Asociación de Patrullas de Ski de Chile, en el sentido de establecer claramente los campos de acción de cada Institución, o sea, que Patrullas de Ski debe actuar exclusivamente en las canchas de esquí y el CSA en toda la Cordillera y pre-Cordillera con la sola excepción de las canchas de esquí, pudiendo ambas instituciones actuar en el campo de la otra, a petición de la otra.

Recientemente, con fecha 10 de Septiembre de 1956, el H. Consejo de la Asociación Santiago acordó por unanimidad transpasar el CSA con todos sus efectivos, equipo y archivos, a la Federación de Andinismo y Excur sionismo de Chile, a fin de darle carácter nacional a esta benemérita Institución de salvataje y prevención de accidentes.

Su oficina está actualmente en el local de la Federación, calle Compañía N° 1630, teléfono 84469.

En caso de necesitarse sus servicios, se puede llamar también al ayudante general, señor John K. Fleet, al teléfono 88095.

ASCENSION AL CERRO "LAS TORTOLAS" DE 6.323 METROS

Club Alemán de Excursionismo de Valparaíso

Participantes: Herbert Dietz, Edgar Kausel y Heinz Koch.

Ubicación: Provincia de Coquimbo, 29° 58'-70°3'.

Duración de la expedición: del 10 al 25 de Enero de 1952.

Tiempo: Bueno, excepto el día de la ascensión a la cumbre.

Relato de Heinz Koch.

El día 10 de Enero partimos de La Serena, desde donde seguimos a Rivadavia en pleno Valle de Elqui. En este lugar y distantes todavía unos cien kilómetros de nuestro destino, hicimos nuestras últimas adquisiciones de provisiones y nos informamos sobre la ruta a seguir. El Sábado 12 seguimos en camión a lo largo del río Turbio, hasta el lugar denominado La Junta, donde se unen el río de La Laguna y el estero proveniente de los baños termales de "El Toro", bastante cerca ya del límite chileno-argentino. Desde este punto seguimos llevando los bultos en mulas hasta la mina de cobre "Las Hediondas" a 3.200 metros sobre el nivel del mar, y en donde establecimos nuestro campamento base. Grande fué nuestra sorpresa al encontrar en ella a viejos conocidos nuestros, los cuales nos brindaron la más magnífica hospitalidad. Partimos el 14, Herbert Dietz y yo hacia el Paso de las Tórtolas, situado inmediatamente al Norte del Cerro del mismo nombre, a 4.810 mt. En vista de que el Tórtolas se mostraba casi despejado de nieve y no presentaba ventisqueros hacia al N. O. lado por el que pensábamos subir, dejamos la mayor parte de nuestro equipo en la mina. Sin embargo la subida hasta el paso fué sumamente agotadora, ya que no había huella y toda la ladera era un solo acarreo de piedras sueltas. Además tuvimos que mar-

char durante nueve horas bajo un sol abrasador, a una temperatura superior a los 30 grados Centígrados en las pocas partes sombreadas.— El Martes lo dedicamos al reposo, con el propósito de partir temprano a la cumbre a la mañana siguiente. Pero en vista de que no nos habíamos recuperado suficientemente y Herbert estaba algo apunado decidimos regresar al campamento base.— Desde aquí, y esta vez en compañía de Edgar Kausel, hice una nueva tentativa, llegando al paso en dos etapas el viernes 18. El tiempo, que hasta entonces había sido excelente, tornóse amenazador y durante la noche nevó suavemente. Sin embargo salimos el Sábado temprano en demanda de la cumbre, envuelta completamente en gruesos nubarrones. La única vía de acceso por este lado la constituye un gran acarreo por el cual subimos llegando a la cima a 6.323 mt. exactamente al mediodía del 19 de Enero, en día de una fuerte nevazón. Aunque no sabíamos de una ascensión anterior pudimos constatar con sorpresa que no éramos los primeros en llegar a la cumbre, puesto que estaba formada por una especie de plataforma elíptica de unos 8 mt. de largo por mt. de ancho construída evidentemente por obra humana. En un ángulo y semienterrado hallamos un hato de leña carcomida por el tiempo y en el centro algunas piedras amontonadas, pero ninguna huella o indicio de otra ascensión anterior. Recordamos entonces las advertencias que nos habían hecho días antes varios mineros. Contaban que en ciertas ocasiones "aparecían indios" en la cumbre de la montaña, los cuales efectuaban ritos religiosos bailando sobre un gran plato de oro. Claro que no encontramos ningún plato de oro, pero es muy posible que en su tiempo este cerro —de relativo fácil acceso— haya sido usado por los diaguitas o los incas compuesto de señales o lugar sagrado para sus ritos. Seguramente en la imaginación popular la plataforma que descubrimos se metamorfoseó en "plato de oro".

Después de haber dejado nuestros documentos en un tarro vacío de Milo y haber tomado algunas fotografías iniciamos el descenso, que fué fácil y rápido. Llegamos al atardecer a "Las Hediondas" desde donde regresamos a Valparaíso después de algunos días de descanso en Pailhuano y la Serena.

PRINCIPALES CUMBRES CHILENAS SOBRE 6.000 METROS

	Altura	Ubicación
1.—Nevado Ojos del Salado	6 863' mt	Provincia de Atacama
2.—Nevado de Pisis	6 780 "	de Atacama
3.—Volcán Llullaico	6 723 "	de Antofagasta
4.—Nevado Incahuasi	6 610 "	de Atacama
5.—Nevado de Tres Cruces	6 600 "	de Atacama
6.—Tupungato	6 550 "	de Santiago
7.—Nevado El Muerto	6 470 "	de Atacama
8.—Cerro Las Tórtolas	6 323 "	de Coquimbo
9.—Cerro Los Patos	6 250 "	de Atacama
10.—Cerro Alto	6 200 "	de Santiago
11.—Cerro Ermitaño	6 200 "	de Atacama
12.—Cerro Mercedario	6 100 "	de Aconcagua
13.—Cerro El Solo	6 190 "	de Atacama
14.—Nevado El Juncal	6 100 "	de Aconcagua
15.—Nevado de Piuquenes	6 100 "	de Santiago
16.—Marmolejo Sur	6 100 "	de Santiago
17.—Marmolejo Norte	6 050 "	de Santiago
18.—Nevado El Fraile	6 050 "	de Atacama
19.—Cerro Tacora	6 050 "	de Antofagasta
20.—Nevado El Plomo	6 050 "	de Aconcagua
21.—Socompa	6 035 "	de Antofagasta
22.—Cerro Peña Blanca	6 020 "	de Atacama
23.—Nevado San Francisco	6 000 "	de Atacama
24.—Cerro Sin Nombre	6 000 "	de Santiago

TODAS ESAS CUMBRES HAN SIDO ASCENDIDAS.

ANDINISMO CHILENO EN LA TEMPORADA
1955 - 1956

Durante la temporada 1955- 1956 se registró una actividad normal de ascensiones de alta montaña, vale decir, sobre los 4.001 mt. en la región norte y central y sobre los 1.500 mt. en la zona austral, según la clasificación establecida en el Reglamento de Andinismo de la Federación.

Se ha incluido también como práctica de alta montaña el cruce del Glaciar Calvo, en la Patagonia, por considerarse que reviste esta categoría, dado las dificultades que presenta y su alejamiento de los centros habitados.

En la temporada se registraron varias Expediciones de calidad con participación de andinistas de diversas nacionalidades, demostrando la importancia que se civil-militar a la zona del Nevado Ojos del Salado, donde ha empezado a conceder a nuestra Cordillera.

Entre las expediciones nacionales cabe destacar la ascendió diversas cumbres sobre los 6.000 m. y la chileno-norteamericana a la misma zona en pleno invierno de 1956. La del Club Andino a la zona de Coquimbo, donde se ascendieron los cerros Tórtolas y Doña Ana. Entre las extranjeras, tenemos el cruce del Glaciar Calvo por los alpinistas ingleses H. Tilman y Marriot, acompañados por el chileno Jorge Quinteros, y la italiana del padre Alberto M. de Agostini y del profesor Giuseppe Moran-dini, dos de cuyos integrantes ascendieron el 7 de Marzo de 1956, en primera ascensión, el Monte Sarmiento.

A continuación, damos la lista de las ascensiones registradas por la Federación en la temporada andina, en la que naturalmente se han de escapar algunas, por falta de información de los andinistas participantes:

- 1.— Santa Elena (4.800 m.) 31-X-55.- Sres. Jorge Durán, Eduardo Rojas, Miguel Serey, Mario Cancino y Angel Bermejo (Wechupún).
- 2.— Dientes del Diablo (4.000 m.) x-55.- Sres. Fernando Montenegro (Amankay), Pablo Escudero y Jorge Quinteros (Andesky).
- 3.— Punta Negra (4.090 m.) 27-XI-55.- Sres. Milenko Karaciolo y Boris Kraizel (Andesky) y Juan Tangol (Aguila Azul).
- 4.— Catedral (3.780 m.) 27-XI-55.- Sres. Fernando Montenegro (Amankay) y Carlos de la Rivera (U).
- 5.— Pico Negro (4.500 m.) 18-XII-55.- Sres. Milenko Karaciolo, Boris Kraizel, Sergio Barraza y Carlos Bretón (Andeski).
- 6.— Cruce del Glaciar Calvo, Patagonia, Diciembre de 1955 a Febrero de 1956. Expedición del Mayor H. Tilman, con participación de Jorge Quinteros (Andeski).
- 7.— El Ciervo (4.520 m.) 24-XII-55.- Sres. Luis Cáceres y Patricio Cañas (Nays).
- 8.— Leonera (5.200 m.) 30-XII-55.- Sr. Hugo Román (U)
- 9.— El Plomo (5.430 m.) 4 al 9-I-56.- Sres. Adelbert Stingl, José Scaramelli, Rodolfo Acuña y Mario Puig (Horizonte).
- 10.— Altar (5.230 m.) Sres. Marcial Authievre, Octavio Barrios y Patricio Campos (Mont Blanc) y Francisco Vivanco (San Ramón).
- 11.— Las Tórtolas (6.330 m.) 19-I-56.- Sres. Bión González y Oscar González (Andino).
- 12.— Altar (5.230 m.) 21-24-I-56.- Sres. Agapito Palacios y Eduardo Gómez (Horizonte).^b Sergio Morgan (Mont Blanc y U. C.) y José Eleodoro Muñoz.
- 13.— Las Placas (4.730 m.) I-56.- Primera ascensión desde el Valle de la Engorda. Fernando Montenegro (Amankay).
- 14.— San José (5.880 m.) 21-al 13-II-56.- Sres. Luis Velásquez y Rafael Lartundo (Llanqui

- húe). Roberto Fuentes, Claudio Lucero y Mario Calderon (Mañke).
- 15.— La Copa (4.100 m.) Sres. Marcial Authievre, Octavio Barrios y Patricio Campos (Mont Blanc) y Francisco Vivanco (San Ramón).
- 16.— San José (5.880 m.) Sres. Octavio Barrios, Aurelio González y Leonardo Fonseca (Mont Blanc).
- 17.— La Paloma (4.920 m.) Sres. Mario Viveros, Sergio Morgan, Salvador Muñoz y Marcial Authievre (Mont Blanc).
- 18.— El Plomo (5.430 m.) Sres. Simeon Marambio y Enrique Silva (ACP).
- 19.— El Plomo (5.430 m.) 26-I-56.- Sr. Bión Gonzalez (Andino).
- 20.— Risopatrón (5.750 m.) 27-I-56.- Sres. Jorge Duprat y Luis Cáceres (Nays).
- 21.— Vocán Doña Ana (5.690 m.) 27-I-56.- Sres. Emilio Vicens y Oscar González (Andino).
- 22.— Alto de la Posada (4.256 m.) 27-28-I-56.- Sres. Luis Fernández, Alberto León, Sergio Salas, Luis Chirino y Manuel Vergara (Andino Valpo.) y Luis Cánepa, J. Ortega y Pablo Ordenes.
- 23.— Gloria (4.685 m.) 27-29-I-56.- Sres. Humberto Sarnataro y Carlos Albadiz (Rangers) y Sergio Cepeda (Andino-Valpo.).
- 24.— Gloria (4.685 m.) 3-6-II-56.- Sres. Luis Barra y Nicolás Arancibia (Peñimawida).
- 25.— Nevado Ojos del Salado (6.885 m.) 5-II-56.- EXPEDICION OFICIAL DE LA FEDERACION DE ANDINISMO Y EXCURSIONISMO DE CHILE Y DE LA ESCUELA DE MONTAÑA DE RIO BLANCO.
- 26.— San José (5.880 m.) 7-II-56.- Sres. Francisco Vallejos, Hugo Parada y Víctor Parada (Mongo).
- 27.— El Plomo (5.430 m.) 10-II-56.- Sres. Luis Krahl, Oscar González y Luis de la Cerda (Andino).

- 28.— Aparejo (4.795 m.) 11-II-56 .- Sr. Juan Tangol (Aguila Azul).
- 29.— Cumbre central del Corronal (4.750 m.) primera ascensión. Sres. Fernando Montenegro y Sergio Astudillo (Amankay) y Patricio Campos (Mont Blanc y U).
- 30.— San Francisco (4.500 m.) II-56.- Sres. Sergio Astudillo y Fernando Montenegro (Amankay) y Oscar Zelaya (U).
- 31.— Casa de Piedra, cumbre Ricardo Vivanco (4.450 m.) 15-II-56.- Sres. Eduardo García y Oscar Zelaya (U) y Francisco Vivanco (San Ramón).
- 32.— El Plomo (5.430 m.) 17-20-II-56.- Sres. Gerd Friederichs (Aleman-Valpo.), Dr. Luis Fernández, Alberto León, Manuel Vergara, Sergio Salas y Alberto Chirino (Andino-Valpo).

*Material de aluminio
para salidas a la
Cordillera*

OLLAS - MARMITAS -
SARTENES

Adquiéralas donde

JUAN SOLTOF

Av. Portugal 1730
Santiago

INDOSOL M. R.

CALENTADOR DE AGUA A PARAFINA

Para su refugio en la montaña
o la playa

Para el lavado de la ropa

Para el baño - Para la cocina

Este calentador se transforma en estufa

Fabricantes:

Dominguez y Soltof

Av. PORTUGAL 1730 - SANTIAGO



CERRO EL PLOMO (5.430 m.)

Foto: M. Bazán

- 33.— Aguja Helada (4.700 m.) 18-II-56.- Sres. Neptuno Rossel (Andeski), Hugo Román, Carlos Noriega y Eduardo García (U) y Francisco Vivanco (San Ramón).
- 34.— Risopatron (5.750 m.) 19-II-56.- Sres. Eberhard Meier, Wolfgang Foerster, W. Siegfelt, H. Meinardus, H. Schletfeld y Julius Haberland (Alemania).
- 35.— Marmolejo (6.100 m.) 22-II-56.- Sres. Sergio Araya, Enrique Silva y David Molina (ACP).
- 36.— Volcán Tinguirica (4.130 m.) 24-II-56.- Sres. Erick Klohn (U), Luis Lliboutry (C. A. F.) y Oscar González (Andino).
- 37.— Punta Rosita (4.040 m.) 26-II-56.- Sres. Erick Klohn (U), Luis Lliboutry (C.A.F.) y Oscar González (Andino).
- 38.— Agujas del Gloria (5.200 m.) 26-II-56.- Sres. Germán Mills, Fernando Duclós, Gastón Muga y Agustín Saldías (Rangers).
- 39.— San José (5.880 m.) 4-II-56.- Sres. Luis Cáceres y Jorge Duprat (Nays).
- 40.— Monte Sarmiento (2.400 m.) Patagonia. 7-III-56.- Primera ascensión señores Carlos Mauri y Clemente Maffei, miembros de la Expedición Italiana del Prof. José Morandini y del Padre Alberto M. de Agostini.
- 41.— San José (5.880 m.) 7-III-56.- Sres. Hugo Giani, Mario Puig, Emilio Gallardo y Rigoberto Mesa (Horizonte) y Carlos Pereda.
- 42.— Santa Elena (4.800 m.) 11-13-III-56.- Srta. Ilse Kubierschky y señores Agustín Saldías y Carlos Albadiz (Rangers).
- 43.— Retumbadero (3.950 m.) 18-III-56.- Sres. Agapito Palacios, Mario Ramírez y Sergio Figueroa (Horizonte).

INFORME EXPEDICION CERRO ACONCAGUA 1954

Realizada entre el 3 de Marzo y el 19.- Por la ruta de Río Colorado y organizada por los Clubes: ANDESKI VALPARAISO y CLUB ANDINO VALPARAISO.-

PARTICIPANTES:

Club Andino de Chile-Valparaíso

Club Andeski-Valparaíso y

Club Andeski-Santiago.-

El grupo expedicionario estuvo constituido por los siguientes andinistas:

Señor Raúl Araya Secaira —CACH-VALPARAISO
 " Gregorio Araya S. —CACH-VALPARAISO
 " Osvaldo Oyarzún Burr —ANDESKI-VALPO.—
 " Plutón Rossel R. —ANDESKI-SANTIAGO

ARRIERO: Señor Manuel López —RIO COLORADO—

Ruta Seguida: Desde Río Colorado, remontando el Río Maitencillo a través del portezuelo de Pedro y Pablo, continuando por nacimientos del Río Leiva para arribar al Campamento base en Valle Penitentes (República Argentina) cruzando la frontera por el portezuelo de Leiva.

A raíz de un reconocimiento de la ruta de Río Colorado efectuada en 1953, basado en la expedición alemana de 1952 por la misma vía, que se encontró interesante, se prefirió este derrotero para la ascensión a que se refiere este informe. Con el objeto indicado se reunió y organizó el grupo andinista que arriba mencionamos.

RELATO: Se inició la primera etapa partiendo desde Río Colorado el 4 de Marzo, para pernoctar en el tramo denominado El Guanaco. Remontando el Río Maitencillo se continuó al día siguiente hasta el pié del portezuelo de Pedro y Pablo, lugar donde se acampó. Temprano al día siguiente, se cruzó el portezuelo antes mencionado remontando el río Leiva se atravesó el portezuelo fronterizo del mismo nombre, que ofrecía dificultades para el paso de las mulas por los campos de penitentes encontrados, para llegar finalmente al Valle de Penitentes, lugar donde se estableció el campamento Base.

El día 7 se dedicó íntegramente al descanso y revisión del equipo de escalada. El Lunes 8, el grupo se dirigió en demanda del Ventisquero de Güessfeld el que se alcanzó después de ascender la gran canaleta de acarreo que conduce al portezuelo de acceso. Instalóse provisoriamente un campamento en este lugar, para decidir la mejor forma de resolver las dificultades que ofrecía la travesía del ventisquero.

Al día siguiente, Gregorio Araya, decidió retornar al Campamento Base, por haber experimentado una ligera indisposición cardíaca y para no entorpecer la buena marcha de la expedición. El grupo restante, debidamente acordado inició la travesía del ventisquero, con la intención de alcanzar la cuchilla que une el Cerro Cuerno al Aconcagua. Después de un fatigoso esfuerzo se llegó a un punto de la cuchilla favorable para la instalación de un campamento.

El Miércoles 10, se emprendió la marcha, dejando en este lugar la carpa, con la intención de pernoctar en Plantamura. Pero un filo rocoso, en peligroso estado de descomposición frustró dicho propósito, debiendo elegirse un lugar resguardado, en la misma cuchilla, para pasar la noche con miras a resolver la dificultad al día siguiente. El Jueves, encordados nuevamente, y desviando ligeramente la ruta hacia Horcones para sortear el obstáculo ya mencionado, se tomó la cuchilla más adelante después de un intenso trabajo en roca y hielo, actuando como puntero Rossel. De este modo se desembocó directamente en el acarreo. N. O. del Aconcagua, a la altura de 5.400 metros, a través del portezuelo del Manso. Si-

guiendo las sinuosidades del cordón se ganó altura hasta llegar a la cima del Cerro Manso —5.550 metros— desde donde se retiraron documentos firmados por miembros del Ejército argentino, depositándose en una caja metálica los de los participantes. De este modo se desembocó directamente en el acarreo N. O. del Aconcagua, a la altura de 5.400 metros, a través del portezuelo del Manso. De aquí se siguió por el acarreo que lleva a Plantamura, alcanzando este lugar a las 20.30 horas, ubicado a 5.850 metros.

El día 12, fué dedicado al descanso y alimentación, ultimando los preparativos para el asalto final.

A las 6 de la madrugada del 13, la expedición emprendió la marcha, con el tiempo despejado pero frío, mientras ráfagas de viento azotaban el acarreo. Hacia el Pacífico proyectábase invertida la sombra del Aconcagua. La ruta a seguir presentábase casi totalmente cubierta de nieve dura, lo que hizo indispensable el uso de la picota. Alrededor de las 10.30, los escaladores alcanzaban la altura del Refugio Juan Perón, 6.800 mts. De allí se tomó directamente el acarreo que lleva a la canaleta del tramo final. Eran las 17 horas, y el tramo ganado había exigido un gran esfuerzo, debido a la abundancia de nieve dura. En este punto, Rossel, que había dado pruebas de encontrarse en muy buen estado físico, experimentó una inexplicable pérdida del equilibrio que lo inhabilitó para continuar la ascensión. Voluntariamente accedió a esperar el regreso de sus compañeros, que sin demora emprendieron la tarea de superar la canaleta final, obstáculo que se estimó sería dominado en poco más de media hora, pero que a la postre demandó 2 1/2 horas de ardua labor con los bloques movedizos que dificultaban el ascenso.

A las 20.30 horas, del 13 de Marzo, Oyarzún y Raúl Araya pisaban emocionados la cumbre más alta de América y rubricaban con un abrazo esta hermosa conquista para el andinismo porteño.

Sólo la luz de una luna en creciente permitió ubicar el punto máximo de la plataforma, de unos 20 metros por 10, inclinada ligeramente hacia el S. E., y lo avanzado de la hora impidió tomar fotografías y apreciar en

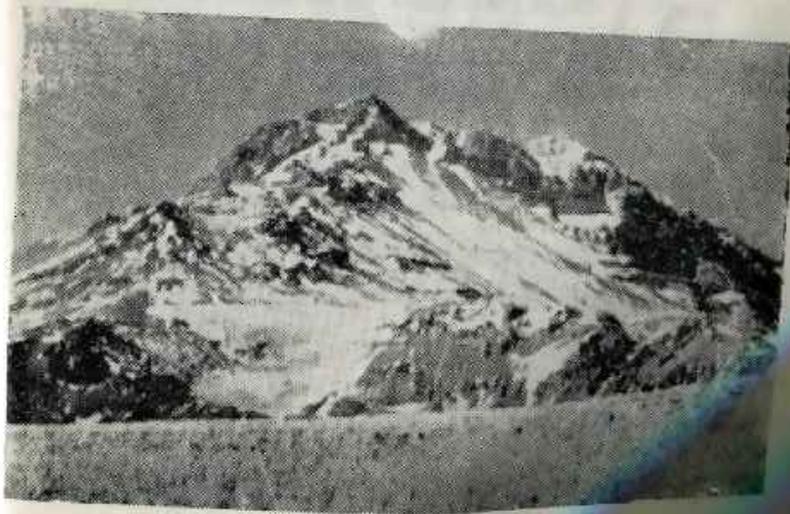
detalle el paisaje circundante. Los escaladores distinguieron primeramente la mesa metálica anclada por fuertes vientos, que dejará allí el andinista santiaguino Chiaranda y en lugar próximo observaron los bustos tamaño natural, empotrados en el suelo, del Primer Mandatario de Argentina y de su fallecida esposa, que miraban hacia el territorio de la Nación hermana. Caída en el suelo yacía una cruz metálica, aún sujeta por tensores de alambre. Cubierta por algunas piedras se halló una caja metálica de unos 50 x 30 cm. en la que se encontraban dos libros de cumbre, los que, desgraciadamente, no pudieron ser firmados por los andinistas, debido al mal estado del lápiz que allí había. Como la temperatura bajaba con rapidez, Oyarzún y Araya depositaron en dicha caja una libreta de cumbre del CACH-VALPARAISO, en la que se consignaban los nombres, clubes y ruta seguida por la expedición. Además, quedaron aquí los banderines del Club Andino de Chile y del Club Andeski de Valparaíso, una insignia de parche del CACH, una tarjeta personal de Osvaldo Oyarzún con un medallón de plata prendido y dos estampitas religiosas. Una vez asegurada la caja, se emprendió rápidamente la bajada por la canaleta, que esta vez, por la poca visibilidad reinante y a causa de las numerosas detenciones a fin de restablecer la circulación de los miembros entumecidos, demandó cerca de 4 horas para ubicar de nuevo la huella que conduce al refugio Perón, punto que se alcanzó a las 4 1/2 A. M. después de cruzar el acarreo helado donde fué preciso tallar escalones.

Entretanto, Rossel, que viera aproximarse el crepúsculo sin que sus compañeros estuvieran próximos a regresar, y recuperado en parte, comunicóse por intermedio de gritos con sus compañeros, anunciándoles su intención de regresar a Plantamura, donde esperaría su retorno.

Ubicados en el refugio Perón, los andinistas durmieron sin sacos de dormir, protegidos solamente por el equipo de escalada acolchado, hasta esperar la salida del sol. Por la benignidad de la temperatura, cuya mínima fué de unos 10 grados bajo cero, no hubo contratiempos que lamentar. Salidos de Refugio Perón a eso de las 7

A. M., llegaron a reunirse con Rossel en Plantamura a las 9 horas, quien los esperaban con un desayuno apropiado. Se descansó aquí hasta las 14 horas, en que se abandonó el lugar para cruzar el ventisquero hasta el punto donde se encontraba instalada la carpa, recobrarla y continuar la marcha con la intención de alcanzar ese mismo día Domingo 14, el campamento base. Pero las condiciones de la primera fase del ventisquero, cuyos penitentes alcanzaban hasta 4 metros de altura, les permitió lograr su primer objetivo sólo a las 22 horas. Como dato ilustrativo puede señalarse que en un tramo de unos 80 metros de recorrido se emplearon dos horas y cuarenta minutos.

Debieron pernoctar entonces en la carpa instalada, para continuar en la madrugada del Lunes 15, la travesía de los 500 metros del ventisquero que los separaban del portezuelo de acceso y descender de Penitentes siguiendo por el mismo hasta el lugar del Campamento Base, que alcanzaron a las 16.30 horas.



Monte Aconcagua (7.035 mtrs.) Ruta Gussfeldt
Andeski Valparaíso. Foto Osvaldo Oyarzún B.

Fueron recibidos con gran júbilo por el arriero y su compañero, pues ya habían comenzado a inquietarse por el retraso de dos días en el itinerario prefijado. Sin más demoras, el Martes 16, se levantó el campamento y tomando la misma ruta e itinerario de subida, se llegó a Río Colorado el Jueves 18, a las 17.30 horas. Aquí eran esperados por un numeroso grupo de andinistas que programaba una expedición de reconocimiento de la región del Río Colorado, con la intención de lanzarse a una empresa de mayor envergadura si el tiempo lo permitía.

El equipo fué el habitualmente utilizado en trabajos de esta índole, consistente en carpas de campamento base de alta montaña y equipo personal compuesto de trajes acolchados, rompevientos, cuerda, picotas, grampones, etc. Se comprobó la conveniencia del empleo de los anafes de alcohol en alturas sobre 5.500 metros, como igualmente el uso de protecciones intermedias de papel crepé, tanto en los pies como en el torso.

VALPARAISO, 23 de Marzo de 1954.

Oswaldo Oyarzún B. — Pluton Rossel — Gregorio Araya y Raúl Araya.

EXPEDICION MILITAR-CIVIL AL NEVADO OJOS DEL SALADO

21 Enero al 14 Febrero de 1956

Organizada por la Escuela de Montaña del Ejército e integrada por oficiales y alumnos de dicha Escuela y por andinistas civiles designados por la Federación de Andinismo y Excursionismo de Chile. Relato del señor Juan Soltof.

Participantes

Capitán Gajardo, Teniente Aranda, Teniente Lucares, Teniente Sotomayor, Teniente García, Sargento Zamora, Cabos Godoy, Fuentes, Segura, Flores, Hermosilla, Riffo; doctor Larraín; dos ingenieros militares y dos Operadores de Radio; tres choferes; civiles, señores Luis Alvañado, Jorge Velastín, Juan Soltof, Juan Simken, Waldo Iturruaga, Raúl Araya, designados por la Federación, y señores Carlos Puente (fotógrafo); Vicente Chiaranda (cameramen); Erik Klohon (geólogo); señores Rosende y Miller.

Vehículos usados: 1 Jeep; 1 camioneta 3/4; 1 camión de 8 toneladas; 1 camioneta militar; 1 camión de radio incorporado en Copiapó.

Relato

Viernes 27 de Enero.— Los Expedicionarios parten de Río Blanco y llegan a La Serena.

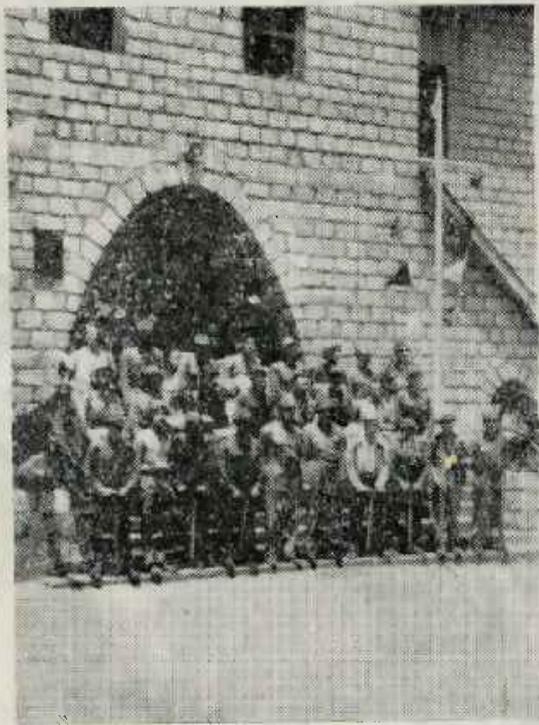
Sábado 28.—La Serena a Copiapó.

Domingo 29.— Parten a las 21 horas hacia Barrancas Blancas.

Lunes 30.—Llegan a Barrancas Blancas (4.610 metros) a las 10.30 horas, con mucha gente apunada e ins-

talan el Campo Base 1 en un barranco a 300 metros del camino Internacional a Tinogasta (Argentina).

Martes 31.— Parte un grupo al interior con el fin de estudiar la instalación del Campo Base 2, integrado por Soltof, Puente, Simken, Iturriaga, Araya, Alvarado, Velastín, Aranda, Lucares, Zamora, Godoy, Fuentes y Segura. Parten a las 11 horas llevando cada uno 12 a 15 Kg. de alimentos y equipo, y luego de avanzar 10 a 12 kilóme-



Integrantes civiles y militares de la Expedición acompañados del Comandante de la Escuela don Juan Bancalari, en la puerta de la Escuela de Montaña.

Foto J. Soltof.

tros, a las 16 horas, eligieron un lugar donde instalaron una carpa, dejaron sus cargas, y volvieron al Campo Base, llegando a las 19.30 horas. Otro grupo compuesto por Gajardo, Chiaranda y Miller, partió también esa mañana en Jeep buscando otra posible ruta.

Miércoles 1º de Febrero.— Ese día, un grupo partió en Jeep con todas las restantes provisiones, recogieron el Campo provisorio instalado el día anterior, y siguieron más arriba, avanzando en total unos 27 kilómetros hasta llegar a una altura de 5.300 metros, donde instalaron el Campo Base 2 junto a un campo de Penitentes. Otro grupo realizó el mismo trayecto a pie, reuniéndose todos al anochecer en el Base 2.

Jueves 2.— Descanso.

Viernes 3.— A las 9 horas partieron a instalar el Alto 1: Gajardo, Soltof, Simken, Velastín, Araya, Alvarado, Chiaranda, Miller, Zamora, Lucares, Godoy, Segura y Fuentes. Avanzaron con dificultad por terreno blando,



Fumarolas del Volcán Ojos del Salado, a 6.800 metros. Se trata del volcán más alto del mundo. Foto J. Soltof



Vista panorámica del Nevado Ojos del Salado, Foto J. Soltof.

recubierto con lajas, y a las 18.30 horas instalaron el Alto 1 a 5.800 metros junto a un campo de Penitentes.

Sábado 4.— A las 1 horas partieron Gajardo, Alvado, Chiaranda, Miller, Zamora y Godoy, portando 25 Kgs. cada uno, y después de atravesar laderas muy empinadas y campos de penitentes, instalaron el Alto 2 a las 18.30 horas a 6.600 metros en un claro dentro de un campo de penitentes. El resto del grupo descansó.

Domingo 5.— El grupo del Alto 2 parte a las 8 horas hacia la cumbre. Atraviesan sin dificultad unos planchones de nieve, y a las 9.30 horas llegan al volcán. El cráter tiene aproximadamente 1.500 metros de diámetro y bastante actividad, ya que emite fumarolas de vapor a presión, con bastante ruido: es extendido con pequeños ventisqueros y penitentes que caen de sus bordes. La cordada siguió subiendo por una ladera en forma de semicírculo, cubierta de grandes piedras; superada esta ladera encontraron un pequeño montículo rocoso que hubo que escalar, aunque sin dificultades técnicas; ascendido-

este montículo, pisaron la cumbre a las 15 horas. La cumbre es una estrecha plataforma de 2 x 4 mt. con un desnivel que dificulta la permanencia en ella. Después de un momento, comenzaron a bajar hasta el Alto 2, donde se cruzaron con la segunda cordada que iba subiendo, y continuaron bajando hasta el Alto 1 algunos, y otros directamente hasta el Base 2.

Mientras tanto, Soltof, Simken, Araya, Fuentes y Segura, partieron del Alto 1 al Alto 2, donde se cruzaron con la cordada que bajaba de la cumbre, y pernoctaron allí.

Lunes 6.— La primera cordada que había hecho la cumbre, siguió bajando hasta el Base 1. Mientras tanto la segunda cordada partió del Alto 2 a las 8 hrs. y después de 7 horas de ascensión, llegó a la Cumbre N° 2 o de los Polacos, donde se encontraron los documentos



El grupo de escaladores en la cumbre del Nevado Ojos del Salado. Puede apreciarse el mástil de hierro que se llevó para colocar la bandera chilena, y que debido al fuerte viento no se pudo colocar. Foto J. Soltof.

dejados por la Expedición Polaca del año 1937. Las dos cumbres del Ojos del Salado se encuentran aproximadamente a 20 mt. lineales una de la otra, pero separadas por una profunda depresión de unos 80 mt. difícil de franquear directamente; para hacer el trayecto entre ambas cumbres, hay que bajar y dar una vuelta, lo que significa toda una jornada más de marcha. Desde la cumbre N.º 2, los andinistas apreciaron la cumbre principal un poco más alta.

Después de una breve estadía en la cumbre, los andinistas hicieron un reconocimiento hasta la cumbre Norte, de 6.890 mt. donde dejaron tarjetas y documentos. Posteriormente comenzaron a bajar, directamente hasta el Base 2, donde pensaban encontrar al otro grupo, pero este Campamento había sido levantado. Pasaron una muy mala noche, escasos de alimentos y combustible.

Martes 7.— Comenzaron bajar muy debilitados por la mala noche pasada, a las 12 hrs. Alrededor de las 17 hrs. divisaron a lo lejos un jeep que había sido enviado a buscarlos, pero éste no los vió y dando media vuelta, partió de regreso. Descorazonados siguieron bajando, y a las 20 hrs. los encontró exhaustos la camioneta en que iban Miller y Alvarado, que también había subido a buscarlos. Llegaron al Base 1, donde se juntó toda la Expedición. Al llegar ellos, el Base 1 ya estaba levantado, así que partieron esa misma noche a Copiapó.

Miércoles 8.— Legaron a las 18.30 hrs. a Copiapó.

Jueves 9.— Descanso.

Viernes 10.— Parten a La Serena, donde llegan a las 24 horas.

Sábado 11.— Descanso en la Serena.

Domingo 12.— Parten a las 21 horas a Santiago.

Lunes 13.— Llegan a las 11 horas a la Plaza de la Constitución, donde son recibidos por las autoridades. A las 16.30 horas parten a Río Blanco.

Martes 14.— Después de entregar el equipo, los andinistas civiles parten de Regreso a Santiago y Valparaíso.

Santiago, Febrero de 1956

REIFSCHNEIDER

FOTO - CINE - COLOR

*Visite nuestro moderno local de ventas;
donde recibirá atención esmerada*

2.º Piso

Departamento
Profesionales

Ampliaciones
Papel fotográfico
Películas planas,
Placas - Productos
químicos importados

1.º Piso

Departamento
Cámaras fotográficas

Revelados en 8 horas

Copias - Ampliaciones
Blanco - negro - color

Albunes - Revistas

Sub-suelo

Departamento Cine - sonido -

Proyectores sonoros

Proyector 16 m/m mudo.

Grabadores - Telones

*Ponemos a su disposición nuestra sala de
Proyecciones*

*Laboratorio más importante y moderno
para Chile.*

REIFSCHNEIDER

AGUSTINAS 1151 - FONOS 82973-4

SANTIAGO - CHILE

1°. Ascensión Cerro "JUAN OLMOS" (Biscocho)

Días 11, 12, 13, 14 y 15 de Abril 1952

Participaron las siguientes personas:

Srta. Cecilia Chinchilla S. del Club Rangers Valpo. Sres. Waldo Iturriaga del Club Andeski Valpo, Sergio Barraza G. y Pedro Milón V. del Club Andeski Santiago.

El grupo partió de Río Blanco a lomo de mulas con el arriero Feliciano Navarro a las 11.45 A.M. en dirección al Cajón del Peñón por donde se internaron hasta llegar al Campamento del Gloria a las 6.20 P. M. lugar donde se pernoctó.

Sábado 12.— Se salió en dirección al Cajón formado por los cerros Aguja y el Cerro por escalar. Debido a las dificultades que presenta esta ruta por lo accidentado del terreno formado por roqueríos y pequeños terraplenes de rodados es imposible el acceso en mulas por lo que se vieron obligados a cargar ellos mismos el pesado equipo de escalamiento, hasta poder ubicar un lugar apropiado para instalar el campamento base el que fué ubicado al pié de un glaciar que nace del cordón de la Aguja. Ahí se estudió la posible ruta de acceso a la cumbre.

Domingo 13.— Se continuó la ascensión cruzando el glaciar antes mencionado. Se tomó esta ruta por ser de más fácil acceso usando grampones en vez de tomar por el pesado acarreo que nace de los contrafuertes del cerro. Al término del glaciar se pudo observar que este macizo presenta a primera vista varias canaletas de acceso, de las cuales solamente una es la que da la ruta segura hasta el portezuelo superior y cuya ubicación es fácil de localizar por ser la primera canaleta que se encuentra al lado derecho del glaciar. Se determinó seguir por esta ruta por cuánto las otras canaletas dada la conformación

de la roca presenta muchas dificultades de escalamiento y terminan finalmente en verticales paredones de rocas sueltas inaccesibles, lo cual se pudo comprobar al cruzar por el cordón que conduce hasta la cumbre. Se continuó ascendiendo por la ruta trazada. Es indispensable el uso de cuerda y clavos de seguridad debido al ángulo de inclinación que presenta. Después de varias horas de trabajo en roca llegaron al término de la canaleta de la cual nace un paredón de rocas de unos 100 mtrs., de largo que fué preciso bordear por una angosta corniza. Vencido este obstáculo se encontraron sobre el lomo mismo del cerro, el que es sumamente angosto y formado por pizarras sobrepuestas. Desde ahí se observa la cumbre que a primera vista parece inaccesible pues se eleva bruscamente sobre el lomo a unos 30 mtrs. Presenta forma tubular y sus paredes verticales caen formando ángulo recto con la base. Al cabo de unos 10 minutos se llegó a la base misma la cual fué necesario bordear hasta encontrar una parte por donde poder efectuar el escalamiento final, la que se localizó hacia el lado que mira al Juncal y Alto de los Leones. Es una chimenea cortada en varias partes hasta la cumbre, la que es sin duda la parte más difícil de toda la ascensión, siendo necesario emplear un verdadero trabajo técnico de escalamiento. Después de una agotadora faena quedaron colocados los clavos y cuerdas por donde se ascendió a la cumbre llegando a esta a las 18.40 P. M. Grande fué el júbilo de estos andinistas al haber logrado esta cima todavía virgen, en la cual quedaron depositados bastantes banderines, tarjetas personales y una bandera chilena de acuerdo a la tradicional costumbre de los andinistas. Usando del privilegio de bautizar los cerros no escalados denominaron a esta cumbre "JUAN OLMOS" en memoria al compañero, amigo y andinista del mismo nombre, fallecido recientemente en un intento al monte Aconcagua. Desde la cumbre se domina la cordillera en toda su extensión. Permanecieron solo los instantes necesarios pues la hora avanzaba y era indispensable un descenso rápido. Desgraciadamente al pié de esta chimenea la visibilidad era ya casi nula, razón por la cual tuvieron que decidirse a dormir en una especie de gruta natural, formada por rocas donde permanecie-

ron por espacio de 11 horas. Al clarear el día se inició rápidamente el descenso por la misma ruta seguida anteriormente, llegando al campamento base a las 11.45 A. M. Después de probar algunos alimentos descendieron al Campamento del Gloria donde les esperaba ya el arriero. Se procedió a levantar inmediatamente el Campamento regresando a lomo de mulas hasta la estación Guardia Vieja donde tomaron un tren carguero que los condujo a Los Andes donde llegaron a las 10.30 P. M.

LA ALTURA DEL NEVADO OJOS DEL SALADO. —

CONTRIBUCION DEL ANDINISMO PARA DESPEJAR UNA INCOGNITA

Desde hace muchos años la altura del Nevado Ojos del Salado ha interesado profundamente no sólo a los medios andinistas, sino asimismo a los círculos científicos de diversos países, por tratarse de un cerro limítrofe entre Chile y Argentina, y encontrarse en una zona poco conocida.

Estas razones, unidas al deseo de organizar anualmente una Expedición de categoría, lo que se había iniciado el verano anterior con la expedición a las Torres del Paine, movieron a la Federación de Andinismo y Excursionismo de Chile a ponerse en contacto con la Escuela de Montaña del Ejército, ubicada en Río Blanco, a fin de organizar una expedición conjunta civil-militar a la región del cerro ya mencionado.

La Expedición se realizó en Febrero de 1956 con todo éxito, pues su cumbre fué alcanzada junto con otros vecinos y tuvo resonancia mundial, ya que los expedicionarios le asignaron una altura de 7.084 metros, lo cual la convertía en la cumbre más alta del hemisferio. Sin embargo, como esta altura fué calculada con barómetro aneroide, se hacía necesario comprobarla mediante mediciones científicas, por lo cual la Federación no pudo reconocerla.

En atención a las consultas que se hacía de todas partes, la Federación solicitó un pronunciamiento al respecto al Instituto Geográfico Militar, el que respondió que no estaba en condiciones de dar esta información, pues los datos que obtuvo la Expedición civil-militar no fueron completos y dentro de su plan de trabajos, calculaba

no poder hacer la comprobación de esta medición antes de dos años.

Considerando todos estos factores y la resonancia mundial de este hecho, el American Alpine Club, de Estados Unidos, se puso en contacto con la Federación Chilena, interesándose en venir a Chile para efectuar la medición trigonométrica del Nevado Ojos del Salado.

Mediante gestiones de la Federación, participó también el Geográfico Militar y en el mes de Julio del presente año partió el nuevo grupo expedicionario del que a último momento se excluyó a los civiles chilenos, por una inexplicable actuación del jefe militar designado por el Instituto Geográfico Militar. Este grupo permaneció algunos días en la región del Ojos del Salado, no teniendo éxito en su cometido y debiendo regresar a Santiago.

El grupo de alpinistas y científicos norteamericanos decidió intentar nuevamente el reconocimiento de la región, para lo cual se puso en contacto con la Federación Chilena, organizando una nueva expedición, esta vez integrada por sólo cuatro personas, actuando en representación de la Federación el destacado andinista chileno Roberto Busquets, cuya actuación no solamente en las montañas chilenas, sino también de otros países americanos y aún los Himalaya, lo recomendaban. Integraban el señor Adams Cáster, del American Alpine Club, y jefe de ella; la señora Cáster y el geodesta Peter Weaver. El grupo trabajó en la región durante tres semanas, a partir del 7 de Agosto de 1956, bajo condiciones atmosféricas sumamente adversas y duras, y como resultado de sus mediciones y triangulaciones, cuyo informe completísimo fué entregado a la Federación, se ha determinado una altura de 6.885 metros al Nevado Ojos del Salado, con un error máximo de 3 metros. Esta altura coincide con la que le asignó la Expedición Polaca del año 1937, que fué de 6.880 metros y lo coloca a sólo 74.5 metros del Aconcagua, cuya altura oficial ha sido dada por el Instituto Militar Argentino, y que es de 6.959,5 metros.

La Federación Chilena ha resuelto aceptar como provisoria esta altura hasta el momento en que el Instituto Geográfico Militar de Chile dé su pronunciamiento.

Sumario

	Pág
Autoridades del Deporte de montaña chileno	
Organización administrativa del Deporte de montaña en Chile	
Comisión del Anuario de Montaña	
Editorial	
Historia de la Federación	
Los grandes problemas del andinismo	1
Leyendas montañosas chilenas	8
Cánticas cordilleranas	13
Dos sierras chilenas desconocidas	16
Organización del alpinismo y de los parques nacionales en Estados Unidos	21
Los siete mandamientos del montañero	27
Entrevista al Mayor Harold W. Tilman	29
Colgado sobre una roca	31
Volcanes chilenos	34
El año Geofísico Internacional	39
Fauna chilena	42
Principales hoteles y refugios de montaña chilenos	44
Alta montaña	49
Fisonomía histórico-cultural del desierto de Atacama	53
Mapa esquemático de la sierra del Ramón	
Los congresos nacionales de montaña	61
Quebrada de Peñalolen	63
La quebrada de Macul	67
Entrevista al Presidente de la Asociación Santiago de Andinismo y Excursionismo	71
Reseña de la Escuela de Montaña del Ejército de Chile	74

Monografía de los Clubes	80
Club Andino de Chile, Los Andes	80
Club Andino de Chile Sede de Valparaíso	82
Club Alemán de Excursionismo de Valparaíso	88
Club Andeski Valparaíso	94
Club Católico de Montaña	95
Club de Andinismo y Excursionismo Peñi Mawida	98
Club de Excursionismo y Ski Rangers de Valparaíso.	99
Unión Española sección Esqui y Andinismo	100
Patrulla Excursionista Aguila Azul	102
Club Alemán de Excursionismo	105
Club Andeski Santiago	107
Club Andino Popular A. C. P.	109
Club Andino de Chile	111
Grupo Andino Gastón Saavedra	112
Club Andino Horizonte	113
Grupo Andino Huelén	116
Club Andino Los Alegres Caminantes (LAC)	118
Club Andino Llanquihue	120
San Bernardo Central, Rama Andinismo	122
Club Andino Mengo	125
Grupo Andino Mont Blanc	126
Club Nacional de Andinismo y Ski (NAYS)	127
Deportivo Ñanku	128
Club Andino Tupungato	130
Club Andino Wechupún	131
El Cuerpo de Socorro Andino	133
Ascensión al cerro Las Tórtolas	136
Principales cumbres chilenas sobre 6 000 mts.	138
Andinismo chileno en la temporada 1955-1956	139
Informe Expedición cerro Aconcagua 1954	145
Expedición militar-civil al Nevado Ojos del Salado	151
1.ª Ascensión al cerro Juan Olmos (Biscocho)	158
La altura del Nevado Ojos del Salado	161

GRAFICA LIBERTAD

FONO 44678 - SANTIAGO

LA PORTADA ES OBRA DEL SEÑOR SERGIO OLIVARES M.
